

HENRY PATRICK EN BUSCA DEL PUEBLO ORIENTAL

1F2791.

37.

P5.

M^R HENRY PATRIN

EN BUSCA DEL

PUEBLO ORIENTAL

Folleto escrito con motivo de la inauguracion del pintoresco pueblo Joaquin Suarez y Colonia Garibaldi, fundados el año 1882 por

FRANCISCO PIRIA

Publicacion de veinte mil ejemplares que hace la empresa particular «La Industrial», para distribuir gratuitamente entre sus numerosos favorecedores y amigos

PRIMERA EDICION

SOLUCION DEL PROBLEMA POLÍTICO-SOCIAL

Naturalizacion de todos los extranjeros existentes en la Republica. Organizacion de la Guardia Nacional en todo el pais. Disolucion del ejército dando de baja absoluta a todos los jefes y oficiales activos y pasivos, reformándolos arreglado a su antigüedad. Una ley que determine que en lo sucesivo los grados serán honoríficos y esto solo podrán concederse dado el caso de una guerra nacional. Triplicar el numero de las policias, pagarlas bien y con *puntualidad*.

Y, como *pendant*: ménos doctores, más ingenieros, más agricultores, más industriales, ménos empleados publicos, más proteccion al inmigrante, ménos política, más puentes y calzadas, ménos impuestos arbitrarios para favorecer a los amigos y a los que esplotan con impuestos de peajes, calzadas y otras verbas; de lo que resulta que si ayer no se podia transitar por falta de viabilidad, mañana se podrá ménos porque costará demasiado caro; en perjuicio de la comunidad; más ferro-carriles—pero sin dar concesiones absurdas—más publicidad detallada de la inversion de los dineros del pueblo; proteccion al desarrollo de la colonizacion en la Republica y con especialidad sobre las fronteras y costas del Atlántico; deslinde de la propiedad y ubicacion de las pocas tierras fiscales que aun quedan. . . . antes que concluyan por desaparecer entre gallos y media noche; censo general, fiscalizacion de los impuestos y equidad sobre los aforos de la propiedad, pues en muchos casos el Estado despoja impunemente al propietario, aforando por ciento lo que solo vale diez; rebaja gradual sobre los derechos de importacion y exportacion; enseñar a trabajar a nuestros hijos, en vez de buscarles empleos publicos, en donde al hombre hasta se le quiere impedir de quepiense libremente (republicanismo puro); descentralizacion de los departamentos para que puedan ocuparse del adelanto local, por que ¿de qué sirve tener muy buenos adoquinados en la ciudad, si fuera de aqui todo esta librado a la Providencia. . . . propender al desarrollo de la instruccion en todo el pais y pagar con puntualidad a esos mártires que en las apartadas y desiertas regiones de nuestra campaña mueren . . . de hambre . . . al pié de la santa bandera de la educacion del pueblo. . . . Habria muchas cosas más que pedir, las que no se piden porque. . . ¿será pedir peras al olmo?

H. PATRIN.

Nota — Este ultimo párrafo vá dirigido al lector. Conste.

MONTEVIDEO

IMPRENTA Y ENCUADERNACION DE RIUS Y BECCHI — CALLE SORIANO, 152 Y 154

1882

LA INDUSTRIAL

EMPRESA PARTICULAR

VENDE TERRENOS A PLAZOS

— y —

FIA Á TODO EL MUNDO

Los padres de familias, tutores, empleados, personas de servicio, jornaleros, proletarios, militares, viudas, costureras, sastres, zapateros, en una palabra: toda persona que pueda economizar aun que sea un peso por mes, no olvide que esta es la verdadera caja económica del pueblo, el mejor Banco, la mejor caja de ahorros, verdadera lotería; no olviden que con una pequeña cuota mensual pueden hacerse propietarios de un terreno que mañana ó pasado les valdrá una fortuna.

Vendemos terrenos á plazo en los siguientes puntos:

Cordon, Aguada, Tres Cruces,
Sorchantes, Atahualpa, Gallinita, Figurita, Cerrito, Paso del Molino, Recreo del Cordon, Economía,
Joaquin Suarez, Bella Vista,
Estanzuela, Punta Carreta, Camino Suarez, Camino, Millan, Plaza de Frutos del Cerrito,
Aldea, Buceo, Pocitos, Recreo de las Piedras y Colonia Garibladi.

Todos los terrenos están perfectamente amojonados, por agrimensor de número, con planos en orden y con títulos de primera calidad. El comprador los lleva á revisar al escribano de su confianza, y se escritura donde le dé la gana.

Eseritorio de la Empresa, Rincon, 82.

MISTER HENRY PATRIK

EN BUSCA DEL

PUEBLO ORIENTAL

~~~~~

Cuando hay fé, la justa causa acaba por triunfar, y se salva aquel que persevera hasta el fin.

DR. LAFUENTE.

Lector amable:

Espero si es que te tomas la molestia de leer este pequeño trabajo, te muestres indulgente con el autor. Bien desearia poderte ofrecer algo mejor; pero, qué quieres? mis fuerzas no alcanzan hasta donde llegan mis deseos. Sin embargo, como suele con frecuencia decirse que *querer es poder*, espero con el andar del tiempo ver colmados mis deseos, porque yo tambien opino que lo que se quiere se puede, cuando lo que se quiere está en los limites de lo posible.

De cualquier modo, este libro es gratis. Te lo regalo; léelo. No hallarás en él erudicion, talento, ni ingenio siquiera; pero espero que, cuando ménos, encontrarás los sentimientos de un oriental que ama á su patria y desea verla próspera y feliz, ocupando el sitio preferente que le corresponde en la vanguardia de las Repúblicas Sud-Americanas, encaminándose por la espaciosa senda del progreso.

El porvenir es de los que tienen fé y perseverancia; la causa del bien se abrirá paso á pesar de todo y de todos.

---

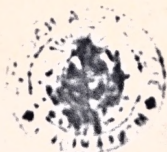
*La luz es luz, aunque el ciego no la vea*

---

El pueblo *Joaquin Suarez* está situado en la entrada principal del Este de la Capital.

Su posicion es de las mas saludables y de inmenso porvenir.

Lo rodean los principales caminos de la República, y los caudalosos arroyos Meyreles y Magarinos.



C.295.99F



172791.577.15



*De buenas voluntades está el infierno lleno.*

La civilización sigue invariable su marcha progresiva hácia el Occidente. De la India, su cuna, pasa al Egipto y á la Persia.

De las populosas Ninive y Babilonia sólo nos queda el nombre; los grandes imperios de Giro y Semiramis, hoy son páramos de triste soledad, y de aquellas ciudades, ni escombros quedan.

La civilización sigue avanzando hácia Occidente: Palmira, Ecbatana, Damasco, Tiro y otras ciudades nacen del tránsito comercial, de ese poderoso agente que en todas las épocas ha sido la palanca que ha levantado pueblos y ciudades.

La civilización sigue su marcha triunfal.

El Asia Menor se transforma en un verdadero emporio de movimiento y riqueza.

Pronto salvará el Egeo para hacer su entrada triunfal en Europa.

Cadmo, Cécrops, Danao, forman la edad de los Cíclopes de ese pueblo de vasta imaginación que se llamó Helada, y al que los Romanos designaron con el nombre de Grecia: tierra clásica de la poesía, de la música, del valor, del heroísmo, del arte, de la estatuaria, etc.

De Lacedemonia sale con un puñado de valientes el astuto Agesilao, para ir á clavar su arpon en el corazón del decrepito imperio persa; viéndose obligado á abandonar sus laureles, debido á los treinta mil flecheros de feliz recordación.

Ya Jenefonte, en su célebre *retirada de los diez mil*, había descubierto la parte vulnerable del gran imperio del rey-mercader.

Pero el astro de Grecia se empaña, las luchas intestinas de las ciudades griegas debilitan las fuerzas del noble pueblo, cuando del fondo de la oscura Macedonia aparece el meteoro que ha de recorrer con la velocidad del rayo, de triunfo en triunfo, todo el imperio Persa, subyugándolo á su dominio.

En medio de sus triunfos tiende la mirada hácia Occidente, á la patria de su gran maestro, la noble Grecia, y lleno de satisfacción exclama: ¿Qué dirá Demóstenes de mis victorias?

Pero está escrito que la civilización debe marchar hácia Occidente, de modo que los triunfos del héroe Macedonio no pueden inocular la vida á un cuerpo que ya está en descomposición; y apercibiéndose él mismo del resultado final, exclama al morir: «*Preteo que mis amigos harán mis exequias con las armas en la mano.*»

Grecia ha caído bajo la más vil decrepitud y corrupción.

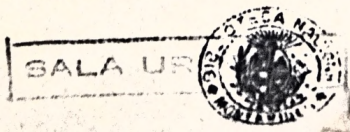
---

*Más se vive, más se aprende, y nunca se sabe lo suficiente.*

---

En el mismo centro del pueblo Joaquín Suarez, la Compañía del Ferrocarril ha construido un magnífico edificio para establecer en él una Estación de primer orden.

Esta Estación se compone de 6 piezas, y es de alto, teniendo una magnífica glorietta alrededor, jardines etc.





*El que bien obra, pronto llega.*

---

Aquel paso de las Termópilas, en el que Leonidas con un puñado de valientes muere defendiendo la integridad de la patria, 134 años más tarde es tomado por los mulos cargados de oro, que Filipo enviaba á conquistar la patria de Pericles!!

¡Roma! Los raptores de las Sabinas fundan una ciudad que habia de dominar al mundo.

Roma envia triunfantes sus legiones por todas partes; dicta leyes á todas las naciones: en cambio, recoje todos sus vicios.

¡La civilizacion en tanto sigue su marcha!

De Grecia pasa á la patria de Rómulo.

Flaminio proclamaba en los juegos *Itsmíticos* la libertad de Grecia; destruyendo la Macedonia, única nacion que podia servirle de apoyo, facilitando así el camino, para en seguida subyugar á la Grecia.

Maquiavelo no inventaba nada cuando muchos siglos despues en su libro *El Principe*, exclamaba: « *Gli uomini si debbono vezzeggiare o spegnere.* »

La Ibérica, Galia, Britania pronto son invadidas por la corriente humana que marcha hácia Occidente.

Colón descubre el nuevo continente y apenas 4 siglos han transcurrido, cuando éste ya cuenta en su seno una poblacion inmensa.

Y cuando las luchas intestinas vienen á poner trabas al progreso de los nuevos estados, condicion inherente á su época de formacion y desarrollo, entonces la inmigracion suspende temporalmente su corriente á tal ó cual punto; pero, en cuanto desaparecen las causas que han producido el fenómeno, la inmigracion vuelve con más bríos.

El extranjero encuentra en estos países una segunda y cariñosa patria; en sus hijos unos hermanos, y trabajando, su porvenir es seguro.

Las distinciones sociales aquí no existen: el mejor título de nobleza es ser trabajador y honrado: la sociedad aquí es una verdadera familia.

El extranjero que despues de haber vivido en esta tierra de promision, vuelve á los patrios lares, nota la diferencia que existe entre la jóven América y la decrepita Europa; y cuando entra á hacer paralelos, para escojer un punto fijo de residencia, opta por su patria adoptiva.

---

*Nunca se hace más camino que cuando no se sabe dónde se va.*

---

Los caminos más importantes que vienen del Este de la República tienen su punto de union en el pueblo *Joaquín Suarez* y esto es lo que en gran parte constituye el porvenir de esta magnífica localidad.

Es en tal virtud, que la Compañía del Ferro-Carril ha resuelto establecer una gran *Plaza de Frutos*.



*Un burro siempre encuentra otro burro que lo admire*

---

Nuestro país por la bondad de su clima, la fertilidad de sus campiñas, surcadas por magestuosos ríos y abundantísimos arroyos, rodeado por el anchuroso Plata y el Océano, encerrando en su virgen seno inmensas riquezas, que recién hoy comienzan á explotarse en la nueva California de Cuñapirú; con un cielo puro, un clima sano, está predestinado á ser la más floreciente y próspera de todas las Repúblicas Sud-Americanas.

Los males que sufre son transitorios. Es una planta que crece, y á la que no hay vendabal que pueda arrancarla.

Esa corriente inmensa de inmigración que hoy afluye á las argentinas playas, mañana, cuando los Gobiernos de nuestra tierra se den cuenta de la misión que deben cumplir y distraigan un poco de tiempo del que ocupan en la política, para dedicarse al bien del país, cumpliendo así un deber sagrado, entonces muchos de esos inmigrantes salvarán el anchuroso Plata, y vendrán á regar con el sudor de sus frentes este bello suelo.

La América marcha, y no hay poder humano que pueda detenerla en su magestuoso camino.

Hace apenas un siglo que todo lo que consumíamos lo recibíamos de Europa; hoy, casi todo lo elaboramos en casa: dentro de un siglo la América en vez de ser consumidora de productos europeos, será su proveedora.

No tenemos tiempo para abundar en consideraciones sobre un punto tan culminante y de tanta trascendencia, ni nuestras fuerzas nos acompañarían.

Las vírgenes campiñas que hoy despiertan sobresaltadas por el imponente silbido de la locomotora, mañana serán fértiles colonias en cuyos centros erguirán la frente pintorescos y jóvenes pueblos.

Dentro de muy breve tiempo los *Barrios* que hoy funda Piria en los contornos de la Capital, serán populosos centros de población.

En la adquisición de terrenos en el nuevo pueblo «Joaquín Suárez» y la «Colonia Garibaldi», que forma su egido, situado en la misma puerta de Montevideo, está el porvenir de muchos centenares de familias; ya sea por la importancia de la localidad, así como también por las circunstancias que la rodean, las que contribuirán á hacerla dentro de breve tiempo un emporio de movimiento y riqueza.

Es necesario tener fé en el porvenir, trabajar y no des-

---

*Reunion de zorros.... destruccion de gallinas*

---

---

Contiguo á la Estacion de *Joaquín Suárez* sale un ramal de la vía, el cual va al centro de la gran plaza de frutos, la que mide una extensión superficial de sesenta mil varas cuadradas, facilitando así de una manera extraordinaria la carga y descarga de frutos y mercaderías.



*Haz como puedes, no como quieres*

---

mayar. Todos los hombres debemos cumplir nuestra mision en la vida; y que nunca tengamos que hacer nuestras las bellas palabras que al sentarse un dia á su mesa exclamaba el emperador Domiciano, acordándose que en aquel dia nada habia hecho: «*amigos míos, decia, hoy he perdido el dia*».

Yo creo haberle aprovechado, si el amable lector se toma la molestia de leer mi pobre folleto.

HENRY PATRIK.

---

*El ignorante siempre habla*

---

Las carretas que lleguen á la gran plaza de frutos de Joaquín Suarez, podrán cargar y descargar en una hora, y sus cargas serán entregadas en Montevideo á sus consignatarios, ó depositadas en los grandes almacenes que al efecto va á preparar la compañía del Ferro-Carril.



## ¿Dónde está el pueblo?

### I

Dios no ha creado ni pequeños, ni grandes, ni amos, ni esclavos, ni reyes, ni vasallos, sinó que ha hecho á todos los hombres iguales.

Empero, entre los hombres, hailos que tienen más fuerza, ó de cuerpo, ó de ánimo, ó de voluntad; y esos son quienes tratan de avasallar á los demás, cuando el orgullo ó la codicia sofoca en ellos el amor de sus hermanos.

Y Dios sabía que había de ser así, y por eso mandó á los hombres que se amasen, á fin de que estuviesen unidos, y de que los débiles no cayesen jamás bajo la opresion de los fuertes.

Porque aquel que es más fuerte que uno solo, será ménos fuerte que dos; y aquel que es más fuerte que dos, será ménos fuerte que cuatro; y de esa suerte nada temerán los débiles, cuando amándose los unos á los otros, estén sinceramente unidos.

Un hombre transitaba por la montaña, llegó á un sitio en que un enorme peñasco, que se había desgajado sobre el camino, le llenaba y obstruía, y fuera de aquél camino no había otra salida, ni á derecha, ni á izquierda.

Este hombre, pues, viendo que no podía proseguir el viaje comenzado, á causa del peñasco, probó á moverle para abrirse paso, y fatigóse mucho en aquel trabajo, y todos sus esfuerzos fueron vanos.

Viendo lo cual, sentóse agobiado de tristeza, y dijo: ¿Qué sera de mí cuando la noche llegue y me sorprenda en esta soledad? sin alimento, sin abrigo, sin defensa alguna, en la hora en que las fieras salgan á buscar su presa?

Y estando embebido en este pensamiento, otro viajero sobrevino, el cual, habiendo hecho lo que había hecho el primero, y habiéndose encontrado tan impotente como él para mover la piedra, sentóse taciturno é inclinó la cabeza.

---

*El hombre sin experiencia lo cree todo*

---

El Ferro-Carril Uruguayo del Este está empeñado en que de hoy en adelante ningun carrero venga á la estrecha, inmundada é incómoda plaza de la Aguada; y al efecto, va á hacer notabilísima rebaja en las tarifas de carga para conseguir tan laudable objeto.



Y despues de este segundo llegaron otros, y ninguno pudo mover el peñasco, y era grande el temor que todos tenían.

Por fin, uno de ellos dijo á los demás:

Hermanos míos, enderecemos nuestros ruegos á nuestro padre comun que está en el cielo, tal vez tenga piedad de nosotros en esta congoja.

Y fueron escuchadas estas palabras, y oraron de corazon al Padre comun que está en el cielo.

Y cuando hubieron orado, el que había dicho: Oremos, dijo tambien: Hermanos míos, lo que ninguno de nosotros ha podido hacer solo, ¿quién sabe si lo haremos todos juntos?

Y pusiéronse en pié, y todos á una empujaron el peñasco, y el peñasco cedió, y prosiguieron en paz el viaje interrumpido.

El viajero es el hombre, el viaje es la vida, el peñasco son las miserias que encuentra á cada paso en su camino.

Ningun hombre podrá remover solo ese peñasco; pero Dios ha graduado su peso de tal suerte, que no detiene jamás á aquellos que viajan juntos.

LAMENNAIS.

---

## ¡ AL PUEBLO !

A ti ¡oh pueblo! es á quien me dirijo.

¿Existes?

Debes existir, indudablemente, cuando de continuo te oigo nombrar.

Tu nombre vuela continuamente de boca en boca!! unos te alaban, otros te insultan, algunos te despluman, muchos te.....!

Oigo en torno mio mil voces que exclaman: El pueblo es ilustrado. El pueblo es sabio. El pueblo es bueno. El pueblo es ignorante. El pueblo es audaz. El pueblo es malo. El pueblo es cobarde. El pueblo es sensato. El pueblo es carnero; en fin, ni el diablo es capaz de hacerse una idea de lo que es el *Pueblo*, á juzgar por lo que de él se dice: luego pues, es indispensable buscarlo y tratar de conocerlo personalmente.

---

*Todo mal tiene su receta*

---

En la plaza de frutos del *Pueblo Suarez* habrá grandes galpones gratis para depositar las cargas, de manera que el carrero y el comerciante encontrarán toda clase de comodidades.

¡ No hay duda: antes de un año, este nuevo pueblo será un pintoresco centro de poblacion y comercio!



## II

El tirano debe tener siempre en la boca las palabras justicia, lealtad, clemencia, religion; pero no dejar de obrar en sentido contrario, siempre que le interese hacerlo.

MACHIAVELLO.

No diré que todos los gobiernos que hemos tenido hayan sido déspotas y arbitrarios; pero nadie podrá negarme que todos los gobiernos arbitrarios y déspotas que hemos tenido, siempre han invocado al pueblo, titulándose la expresion genuina de esa comunidad.

¿Y el pueblo?... ¡¡Callado!! Y como reza el refran «que el que calla otorga,» resulta que los gobiernos esos fueron la *expresion genuina de la masa que se llama ¡El Pueblo!*

## III

La garganta de los adulones es el sepulcro de los adulados.

DR. LAFUENTE.

Es á ti, ¡oh pueblo querido, (me valdré de esta frase que siempre ha estado en los labios de los que te han zurrado! ¿si será por seguir el adagio aquel, que dice : quien bien te quiere te hará llorar?); es á ti, oh pueblo querido, decia, á quien vá dedicada esta carta, la que á juzgar por el negro humor que me domina, tal vez llegue á tener tales dimensiones, que mas que á carta, á longaniza se asemeje.

Pero una idea me asalta: ¿llegará esta carta á tus manos?

Mucho me temo de que esto suceda, y por lo tanto desearia saber en donde te encuentras, para enviártela bajo sobre y por medio del buzon de la esquina; que así solo tendria la certeza de que el pueblo lee lo que Patrik escribe.

La verdad es, que yo doy por sentada tu existencia, no porque te conozca ni de vista siquiera, pues hasta ahora no he podido

*El que todo pretende saberlo, no sabe nada*

Ya lo sabe el carrero; ya lo sabe el comerciante: de hoy en adelante las carretas que vengán á la capital tendrán que abonar peaje por el vehiculo y por el caballo, impuesto que benefician Juan, Pedro, Diego! y que entre salida y entrada no le mermará ménos de seis reales.

No abonarán eso las que se quedan en Joaquita Suarez.



*El que ha perdido el pudor, tiene muerto el corazón*

tener esa dicha; pero en cambio te conozco de *oidas*. ¡Vaya si te conozco!

Tus representantes en la prensa día á día me traen noticias tuyas, las que saboreo arrullado en mi butaca, junto á una confortable estufa.

La verdad es, pueblo amigo, que no puedes quejarte de tus gratuitos y comedidos representantes: ¡qué bien lo hacen! Veamos lo que dice un diario opositorista *enragé*:

« El pueblo grita contra los que desgobiernan el país y derrochan los dineros públicos en salvas, banquetes, regalías y ascensos.

« El mal cunde, el descontento es general; desde el taller del industrial hasta el escaño del banquero.

« El pueblo sufre, calla y pacientemente espera.

« ¡Cuidado, señores del candelero que ese manso cordero puede trocarse en imponente león! »

« ¡¡ Esta situación es insostenible á todas luces!! la revolucion es inminente, el pueblo en masa se levantará la mejor mañana, para arrancar de las manos de sus opresores, los derechos que le han sido robados!! »

Veamos un diario situacionista:

« La mision que nos ha sido confiada por el pueblo, á quien nos honramos en representar cerca del Digno Gobierno que tan elevadamente rige los destinos del país, y que con tanta honradez y celo administra los dineros públicos, etc. etc. etc.

« El pueblo en masa apoya á nuestro liberal y progresista Gobierno; y está decidido á prestarle su más decidida cooperacion, acompañándolo en la árdua labor de la reconstruccion nacional, que con tanto celo ha emprendido. »

Veamos un diario incoloro:

« El Gobierno debe rodearse del pueblo, pues sin esto no hay progreso completo: todos los esfuerzos que haga aquel por llevar la nave del Estado por un buen derrotero, no serán nunca tan eficaces como lo serian si lo acompañara todo el pueblo á quien nos cabe la honra de representar. »

Esto huele á posibilismo.

Veamos ahora qué dicen los clericales:

« *El Pueblo* Uruguayo es Católico: consecuencia lógica! nuestro diario es el representante verdadero en la prensa, del *Pueblo* Uruguayo. Si el Gobierno quiere que el pueblo decididamente

---

*Los que no piensan en el porvenir son peores que las bestias*

---

Joaquín Suarez está situado en el sitio conocido por Cuchilla Alta, entre Toledo y Pando.

Rodea al nuevo pueblo la Colonia «Garibaldi» la que está subdividida en lotes de 4 1 cuadra, pudiendo los compradores tomar una, dos, cuatro, ocho ó mas cuadradas unidas á su satisfaccion.



*Si tienes vergüenza de trabajar, debes tenerla de comer*

---

apruebe su marcha y le preste su apoyo, debe ante todo entregar la educacion del pueblo católico á quien representamos.»

No puedes quejarte, ¡oh pueblo! amigo mio, ¡¡que estás muy bien representado!!

¡Cuántos defensores gratuitos!

Cuántos amigos tienes, pueblo querido! Estoy tentado de exclamar aquel tan conocido refran, que dice: ¡qué amigos tienes, Benito! pero, no lo hago, puesto que en estos titulados amigos deben haber algunos que te quieran, así como habrá otros que te adulan, y no pocos que te.....!!

¡¡ Y eso que son tus representantes !!

De lo que llevo dicho, se desprende que el pueblo no sólo no está representado en la prensa, sinó que ni se encuentra entre los *burros* de la imprenta.

#### IV

Llorad como mujeres, vuestra lengua  
No osa lanzar el grito de venganza;  
Apáticos vivís en tanta mengua  
Y os cansa el brazo el peso de la lanza.

ESPRONCEDA.

A la verdad, que la empresa que me he echado á costas, no deja de ser árdua, y tentado estoy de abandonar la tarea, pues temo no encontrarte.

Sin embargo, hagamos un esfuerzo: penetremos en el sagrado recinto en donde se reunen los representantes nombrados por el *pueblo*, para constituir el Poder Legislativo.

Subo las escaleras del Cabildo, penetro en el salon en donde se reúne la muchedumbre y si ustedes quieren, el *pueblo*, tomo asiento y observo.

La sesion está empezada. Vense diseminados en el vasto recinto y muellemente arrellenados en cómodos sillones, haciendo tranquilamente la digestion, á gran número de representantes del *pueblo*, por obra y gracia de los cubiletos políticos del ex-Dictador.

Qué bien representado está el pueblo! voy á esclamar; pero la frase se me queda entre pecho y espaldas. Observemos:

La sesion es amena; se trata de dar una concesion que importa

---

*Es bastante rico aquél que se contenta con lo que tiene*

---

---

Los terrenos de esta pintoresca *colonia* se venderán á pagar bajo bases tan ventajosas, que hasta el mas pobre será propietario; por ejemplo:

El que compre terrenos de la *colonia Garibaldi*, abonará 5 \$ al contado el restante 3 \$ al mes por cada cuadra de 10.000 varas de terreno!



*Si tienes vergüenza de trabajar, debes tenerla de comer*

---

apruebe su marcha y le preste su apoyo, debe ante todo entregar la educacion del pueblo católico á quien representámos.»

No puedes quejarte, ¡oh pueblo! amigo mio, ¡¡que estás muy bien representado!!

¡Cuántos defensores gratuitos!

Cuántos amigos tienes, pueblo querido! Estoy tentado de exclamar aquel tan conocido refran, que dice: ¡qué amigos tienes, Benito! pero, no lo hago, puesto que en estos titulados amigos deben haber algunos que te quieran, así como habrá otros que te adulan, y no pocos que te.....!!

¡¡ Y eso que son tus representantes !!

De lo que llevo dicho, se desprende que el pueblo no sólo no está representado en la prensa, sinó que ni se encuentra entre los *burros* de la imprenta.

#### IV

Llorad como mujeres, vuestra lengua  
No osa lanzar el grito de venganza;  
Apáticos vivís en tanta mengua  
Y os cansa el brazo el peso de la lanza.

ESPRONCEDA.

A la verdad, que la empresa que me he echado á costas, no deja de ser árdua, y tentado estoy de abandonar la tarea, pues temo no encontrarte.

Sin embargo, hagamos un esfuerzo: penetremos en el sagrado recinto en donde se reunen los representantes nombrados por el *pueblo*, para constituir el Poder Legislativo.

Subo las escaleras del Cabildo, penetro en el salon en donde se reúne la muchedumbre y si ustedes quieren, el *pueblo*, tomo asiento y observo.

La sesión está empezada. Vense diseminados en el vasto recinto y inelmente arrellenados en cómodos sillones, haciendo tranquilamente la digestion, á gran número de representantes del *pueblo*, por obra y gracia de los cubiletos políticos del ex-Dictador.

Qué bien representado está el pueblo! voy á esclamar; pero la frase se me queda entre pecho y espaldas. Observemos:

La sesión es amena; se trata de dar una concesion que importa

---

*Es bastante rico aquél que se contenta con lo que tiene*

---

Los terrenos de esta pintoresca colonia se venderán á pagar bajo bases tan ventajosas, que hasta el mas pobre será propietario, por ejemplo

El que compre terrenos de la colonia *Garibaldi*, abonará 5 \$ al contado el restante á \$ al mes por cada cuadra de 10,000 varas de terreno!



la ruina directa de diez mil personas, y la fortuna indirecta de un par de docenas de individuos.

¡Lo mismo de siempre; *se abandonan los intereses generales, pero en cambio se atienden los particulares!*!

Se arruina la comunidad, pero en cambio hace fortuna una media docena de *vicos*.

A los que en otra parte, se les llama!..... ¡aquí se les señala como *vicos!*!

¡Cosas dignas de estas Batuecas!!

Sigamos.

Un diputado, de aquellos que hablan de todo y no entienden en nada, tiene la palabra.

Habla en favor del asunto que está sobre tablas (no falta quien asevera, que al hacerlo así existía una razón de *peso*); después de haber perorado al *cohete*, como dicen muy bien nuestros paisanos, y no haber dicho nada, el presidente toca la campanilla; se da el punto por suficientemente discutido, y se pone á votación el asunto.

El diputado A, que en *tres años que lleva en el oficio*, no ha dicho nunca esta boca es mía, pide la palabra esta vez. En los que forman la barra, que supongo será el *pueblo*, vése una demostración de contento; se arma un cuchicheo de los diablos, todos están ansiosos de oír al orador A; el presidente agita la campanilla para imponer silencio, pero el pueblo sigue murmurando.

Entonces el presidente dirigiéndose á la barra con una cara más fea que un sábado en Londres y con voz imperante exclama: — Prevengo al *pueblo* que si no se calla haré despejar la barra.

¡Pobre *pueblo!* digo yo para mi capote; ¡qué bien gastas tu plata!

Esto si que es raro: tus representantes te amenazan; esto es, como si el dependiente del almacén de la esquina le dijera al patrón, cuando habla:

—Oiga usted, aquí no quiero bulla, sino va usted á la calle.

Y yo creo que el almacenero lo echaría á rodar con cajas destempladas.

De manera que el pueblo en el parlamento, vale menos que el pulpero en su casa. Lo que me hace suponer que los que van al parlamento no constituyen el pueblo, ni cosa parecida.

Por fin la calma renace, y ante la intimación del desalojo, el pueblo calla.

---

*La palabra es de plata: el silencio es de oro*

---

Los solares del pueblo Joaquín Suárez se venderán á 30 meses de *v* es decir á pagarse en 30 mensualidades.

Todo el mundo debe asistir al gran remate de inauguración.

La Estación del Ferrocarril está situada en el centro del pueblo.



la ruina directa de diez mil personas, y la fortuna indirecta de un par de docenas de individuos.

¡Lo mismo de siempre; *se abandonan los intereses generales, pero en cambio se atienden los particulares!*!

Se arruina la comunidad, pero en cambio hace fortuna una media docena de *ricos*.

A los que en otra parte, se les llama!..... ¡aquí se les señala como *ricos!*!

¡¡ Cosas dignas de estas Batuecas !!

Sigamos.

Un diputado, de aquellos que hablan de todo y no entienden en nada, tiene la palabra.

Habla en favor del asunto que está sobre tablas (no falta quien asevera, que al hacerlo así existía una razon de *peso*); despues de haber perorado al *cohete*, como dicen muy bien nuestros paisanos, y no haber dicho nada, el presidente toca la campanilla; se da el punto por suficientemente discutido, y se pone á votacion el asunto.

El diputado A, que en *tres años que lleva en el oficio*, no ha dicho nunca esta boca es mía, pide la palabra esta vez. En los que forman la barra, que supongo será el *pueblo*, vése una demostracion de contento; se arma un cuchicheo de los diablos, todos están ansiosos de oir al orador A; el presidente agita la campanilla para imponer silencio, pero el pueblo sigue murmurando.

Entonces el presidente dirigiéndose á la barra con una cara más fea que un sábado en Lóndres y con voz imperante exclama: — Prevengo al *pueblo* que si no se calla haré despejar la barra.

¡Pobre *pueblo!* digo yo para mi capote; ¡qué bien gastas tu plata!

Esto sí que es raro: tus representantes te amenazan; esto es, como si el dependiente del almacén de la esquina le dijera al patron, cuando habla:

—Oiga usted, aquí no quiero bulla, sino va usted á la calle.

Y yo creo que el almacenero lo echaría á rodar con cajas destempladas.

De manera que el pueblo en el parlamento, vale ménos que el pulpero en su casa. Lo que me hace suponer que los que van al parlamento no constituyen el pueblo, ni cosa parecida.

Por fin la calma renace, y ante la intimacion del desalojo, el *pueblo* calla.

---

*La palabra es de plata: el silencio es de oro*

---

Los solares del pueblo *Joaquin Suarez* se venderán á 30 meses de plazo; es decir, á pagarse en 30 mensualidades.

Todo el mundo debe asistir al gran remate de inauguracion.

La Estacion del Ferro Carril está situada en el centro del pueblo.

*En la lucha contra los malos, la victoria es para los buenos*

---

Entonces el diputado A, disponiéndose á hacer un *tour de force*, levántase de su asiento y dirige la mirada al presidente, y....

—Ya va á hablar, dicen algunos *sotto voce*.

—Ya es tiempo, exclama un individuo que está á mi lado, con levita azul, pañuelito de golilla y garrote; ya es tiempo, sí señor, repite dirigiéndose á mí, de que el diputado A haga oír su voz, pues en tres años que lleva de tareas no ha dicho todavía esta boca es mía, si exceptuamos los casos en que se ha tratado de comer, y sin embargo, le hemos pagado con toda puntualidad.

Contesté á mi interlocutor con un signo de aprobacion, haciendo asomar á mis labios una sonrisita de satisfaccion, al mismo tiempo que me hacia esta reflexion: « si este no es el *pueblo*, puesto que el *pueblo* debe ser una comunidad, indudablemente es parte integrante *del pueblo*. »

Habló el diputado, y sería el caso de decir *habló el buey y dijo mñ*; lo que me guardaré muy bien de decir, porque no faltaría algun malicioso que se atreviera á hacer comparaciones... en lo de tirar el carro nacional!

Pues bien, decia, habló el diputado y dijo:

—Señor presidente: he pedido la palabra para apoyar y hacer mias las palabras de mi honorable colega por el departamento de X.

—¡Por el departamento de las linternas!—exclama un chusco que está á mi lado.

No puedo hacer por ménos que decirme: *el pueblo paga bien, pero es mal servido*.

El asunto de que se trata en esa magna sesion es un proyecto salvador, se trata nada ménos que de canalizar el Arroyo Seco! Que es como si dijera, que se trata de dar una concesion á un *Banco sin patas*, ó el privilegio para hacer un puerto incómodo en un paraje malo, abandonando el buen puerto que tenemos y que nada nos cuesta, porque la naturaleza lo ha hecho.

El caso es que despues de cuatro meses de discusiones se sancionó el proyecto, el que seguramente quedará en agua de borrajas.

¡Esto no sería nada, si el tal proyecto no costara cuatro meses de dietas!

—Vea usted, señor Patrik, me dice un uruguayo que está á mi lado, los primeros cuatro meses del año los invirtieron los honorables en discutir y sancionar el proyecto Tusson y los otros cuatro meses en el proyecto Te-tragué y Ca. que acaba de sancionar-

---

*La emulacion nos guia á la virtud; la envidia, al vicio*

---

---

La Empresa particular «La Industrial» en prueba de sus buenos y nunca desmentidos deseos por el desarrollo de la propiedad, y mejoramiento social, ha resuelto regalar los primeros 30 solares á los primeros 30 pobladores, para que estos escojan los que mas les gusten.



*La razon es una arma más penetrante que el hierro*

se, y que probablemente como el otro se quedará en humo; se han pagado más de 100,000 \$ en dietas, para darles el gusto á esos señores; mañana se presenta un loco con un proyecto para colonizar la Luna, y no lo dude usted, no ha de faltar un honorable que lo tome á lo serio y entre el asunto en discusion. ¡Ay! señor Patrik, este país ha pisado alguna mala yerba; nosotros somos muy desgraciados, pero muy desgraciados de una vez!

Todos los dias se nos presenta algun salvador; todos nos quieren llevar á las nubes en alas del progreso; todos se interesan por nuestra suerte; todos quieren inundarnos con oro y más oro. *¡Hasta hoy no ha habido uno sólo que haya tenido la desfachates de manifestarnos sin embozo la verdad, diciéndonos: Señores: á lo que vengo es á amolarlos, lisa y llanamente!!*

¡Creo que el uruguayo tenía razon!

Después de un rato, por curiosidad, le hice esta pregunta: diga usted, ¿y los nueve meses restantes del año, en qué los ocupan esos honorables?

—Señor, respondiome éste, ese tiempo lo pasan en descansar de las fatigas del pasado y en restablecer *su salud quebrantada*.

—Pero, observé, ¿naturalmente, del sueldo les rebajarán las faltas?

—Calle, hombre, respondiome; el pueblo paga y no se preocupa de nada; y sino, vea usted: el periodo ordinario acaba, las Cámaras se clausuran, y el presupuesto para el año próximo queda sin sancionarse; de manera que el gobierno *se vá á encontrar sin saber cómo marchar*, si bien esto no es lo que más le preocupa.

—La verdad, amigo mio, es que el presupuesto general de gastos que de algun tiempo á esta parte, anualmente se viene sancionando, es una farsa, pero una solemne farsa; y soy de opinion que el del año próximo, que dice usted aún no se ha formulado, ni sancionado, podrían no hacerlo y evitarse ese trabajo: 1. ° Porque de todos modos no se ha de observar, luego será tiempo perdido; 2. ° Porque así el pueblo ignorará á cuánto asciende con tanta añadidura; y como reza el refran, ojos que no ven corazon que no llora.

Despedime del pobre uruguayo, dándole un consejo que si bien pertenece á mi amigo el doctor Lafuente, estoy autorizado para echar mano de él.

« No olvide, amigo mio, le dije, que en la lucha de la vida, el que proclama la verdad sufrirá siempre el dictado de sedicioso « y desorganizador. »

---

*Tomemos siempre del pasado los ejemplos para el porvenir*

---

Entre las personas que han recibido solares regalados hay muchos industriales y comerciantes. 24 solares ya se han donado: solo faltan 6.

Entre los pobladores actuales hay un barraquero, 1 tendero, 4 almaceneros, 1 ferretero, 1 carpintero, 2 herreros, 1 panadero, 1 fondero, 1 cafetero, 1 fabrica de jabon, 1 barraca etc., y varias casas de recreo.

V

Los hombres no prestan su justicia  
sinó al fuerte contra el débil.

Yo suplicaría al lector amable, me acompañara en la escursion que voy á emprender en busca de mi incógnito, en busca de ese pueblo, que de seguro lo hemos de encontrar, si es que existe.

El cielo está sereno, como mi bolsillo; la calma reina... ¡como no es sábado! ¡y el presupuesto está aún impago!

El pasto sigue creciendo en las calles de Montevideo, símbolo inequívoco del progreso, y seguro de que al pueblo lo hemos de encontrar tirando el carro... ¡Como siempre!

Pero, ¿qué carro?—¡Vaya una pregunta!—El carro del poder!!

Los que mandan, mandan; esta es una verdad de Pero Grullo, pero al fin y al cabo es una verdad; y no por eso deja de ser verdad la antitesis de ésta, y es: que los que están caidos que se amuelen. «Amen,» dirán más de cuatro presupuestivoros, mamíferos y semi-anfibios.

—¿Cómo semi-anfibios? exclamará el lector.

—Muy claro, responderé.

El Diccionario de la Lengua Castellana designa con el nombre de anfibios á los que lo mismo viven en el agua que en la tierra; luego, un anfibio vive en todas partes y se acomoda á todas las temperaturas.

Y yo, sacando una consecuencia lógica, digo á mi vez: *el empleado público que vive con todos los gobiernos es un anfibio gubernativo*, y si ustedes lo quieren, presupuestivoro tambien.

Una celebridad reciente del Río de la Plata *¡y que aqui las hay á granel!!* ha trazado de una pincelada, ó mejor dicho de un plumazo, el punto do reside el patriotismo uruguayo en el último tercio del siglo XIX, diciendo: «que el amor patrio, la dignidad *¡pro pudor!* tienen su asiento en el estómago!!»

¿Si habrá sacado esta consecuencia por lo que á él le pasa?

¿Y díganme ustedes sino estamos en plena descomposicion social?

¡La verdad es que estamos aún peor!

Pero, estoy aperebiéndome de que me alejo de mi objetivo, y que, como vulgarmente se dice, me voy por los Cerros de Ubeda:

---

*Todos los zonzos son sabios cuando no hablan*

---

La Empresa ha determinado regalar á todos los que pueblen en frente al gran «Boulevard» paralelo á la vía, toda la verja de hierro para cerrar el frente de sus terrenos, con tal que al poblar dejen al frente de sus casas un jardincito.



*Trata de vivir con lo que tienes, y no de lo que esperas*

---

por lo tanto debo dejarme de divagaciones, é irme al grano, así como nuestros paisanos se van al presupuesto.

Estoy viendo que tendré que ir, como quien dice, á salto de mata, en busca de mi *pueblo*, pues me sería materialmente imposible recorrer todos los puntos en donde me dicen se reúne; y temeroso estoy de no encontrarlo ni aunque estuviera provisto de la linterna del cínico Corintio, y saliera á buscarlo á medio día.

De cualquier modo, voy á proseguir la árdua tarea emprendida.

## VI

Hay muchos, que si el que escribe reprende algun vicio, lo atribuyen á mala voluntad ó envidia.

SALUSTIO.

Se me ocurre ante todo preguntar al lector, aquí entre nos: ¿Es Vd. empleado público?

Qué le importa? nos responderá bruscamente este, si es jubilado; y jubilado, entendámonos, de aquellos que á pesar de estar inutilizados desde hace 20 años, *siguen sirviendo* para todo barrido y fregado que se presente, de lo que claramente se deduce que es un jubilado *á dedo!* Que ni mas ni ménos que *á dedo* es como se hacen las cosas en esta progresista tierra.

De cualquier manera, perdonémos el lector amable, tenemos el pesar de significarle que si es presupuestivoro lo compadecemos, máxime si es empleado público, y vive... de aire, íbamos á decir, pero escribimos, del presupuesto: sí; *que vive del presupuesto que no se paga.*

Claro está que en un país en donde el Gobierno con las entradas de los 12 meses del año, cubre el presupuesto de 8 meses y queda adeudando los cuatro restantes, y que para pagar éstos crea una deuda amortizable, denominándola de cualquier modo, obligando indirectamente al empleado á que la reciba; al que cayó en la tontera de fiar al Estado á que la reciba; al que alquiló su casa á que reciba deuda y.... ¡pare usted de contar!

No vaya á suponerse que nosotros seamos doloridos, pues nunca y con ningun Gobierno hemos hecho negocios, ni los haremos tampoco; pero nos duele ver que se hace un gran mal, desde hace muchos años, del que las víctimas somos indirectamente

---

*Para aprender nunca es tarde*

---

El carrero que llegue á la gran plaza de frutos de «Joaquín Suarez» on se verá acosado por multas y mil incomodidades, como le sucede actualmente en la Aguada.

No se verá obligado en verano é invierno á estropear sus bueyes en el empedrado, y podrá soltarlos á pastoreo sin abonar ni un centésimo.

*El que vence sus propias pasiones, lo vence todo*

los que trabajamos, los que vivimos de nuestro sudor, importándonos un camino la política del *quitate tu para ponerme yo*, debiendo á la cual se encuentra el país en tan mísero estado; desgranándose la población, superando con mucho el número de los que se van, al de los que vienen, según lo demuestran los datos estadísticos; datos estos bastante téticos para infundir algo más que temor, al que dedica una vida entera á formarse una posición y que al final de la jornada, está propenso á encontrarse con una bola de humo!

Entre tanto, millares de inmigrantes afluyen á la opuesta orilla, es decir, que á rio por medio tenemos un país que se va á las nubes, mientras que nosotros retrocedemos, desde que la paralización de los pueblos significa retroceso.

Habrà cosa de tres meses que encontrándonos incidentalmente en Buenos Aires, y conversando íntimamente con un escritor satírico, compatriota nuestro, le manifestábamos nuestra pobre opinión respecto al pensamiento lanzado sobre el tapete de la discusión, por los primeros hombres del Río de la Plata, al cual á nuestro modo de ver debía llamársele no *anexión*, porque esa palabra encontraría siempre cierta repulsión, leyéndole á la vez una pequeña correspondencia que pensábamos enviar á un periódico de Montevideo; y después de terminada dicha lectura nos dijo: «Nadie más enemigo de la anexión que yo; pero después de haber visto este emporio de movimiento y grandeza, creo, que en lo que usted dice en su correspondencia, está nuestra salvación.» Y adviértase que el que así hablaba, seis meses ántes había fustigado con la sátira á Don Juan Carlos Gomez, Don Pedro Bustamante y á todos los que sostenían el magno pensamiento.

A continuación reproducimos la mencionada correspondencia, para que el lector esté en autos.

Por fin, respetando las opiniones contrarias, creemos que esta es la única puerta de salvación, y que de no, vamos derechos á.

*¡Ai posteri l'ardua sentenza!*

Buenos Aires. 14 de Junio de 1881.

Mi querido amigo:

Quisiera decirle algo de este progresista pueblo, pero todo lo que yo diga será poco, por la simple razón que para hacer una pequeña reseña, nece-

---

*Los defensores de las malas causas, buscan el triunfo con el insulto*

---

Los carreros que traigan más de 2 cargas para la plaza de Suarez tendrán pasaje gratis ida y vuelta en el Ferro-Carril, para la Capital.

En este nuevo centro no carecerán de nada. Joaquín Suarez dentro de breve será una ciudad!

Los terrenos que hoy se regalan, valdrán fortunas colosales.



*Trata de merecer los honores, más bien que de tenerlos*

sitaria cuando ménos una estadia en esta de un mes; y como Vd. sabe, recién hace hoy cuatro dias que he llegado á la Patria Grande!

Así que, me concretaré á relatarle algo de lo poco que he podido ver.

A pesar del tiempo lluvioso y con las calles intransitables, es tal la concurrencia, que las casas de comercio están atestadas de clientes y es preciso andar por las veredas á empujones; en una palabra, esto marcha, amigo mio, pero marcha á pasos agigantados, mientras que nosotros. . . . nosotros marchamos si. . . . pero no sabemos á donde vamos.

De paso le diré que he venido á parar en una casa en la que la mitad de sus habitantes son orientales; de manera que en «La Universelle» que así se llama esta «Maison», encuentra Vd. lo ménos unas veinte muestras de los cien y un partidos en que desgraciadamente se encuentra dividido nuestro pobre país,

Parece increíble que mientras la República Argentina progresa tan asombrosamente, nosotros, ligados á este país por tradiciones históricas, por raza, por costumbre, comercio é idioma, permanezcamos rezagados. . . . pero de qué manera, amigo mio!

Es verdad que muchos han sido los errores de nuestros padres y los nuestros; pero, me parece que ya hemos expiado bastante esa falta, y sobre todo nosotros que no hemos tenido en ello arte ni parte.

Ya es tiempo que salgamos del estado de postracion, y lancemos una mirada al porvenir.

¡Desgraciados los pueblos que solo viven del pasado, y mas desgraciados si ese pasado, es un pasado lóbrego y oscuro como el nuestro!

Tal vez algun *patriotero* diga: No ama á su país el que así se expresa.

Yo, amigo mio, amo como el que mas el pedazo de tierra donde nació, la que día á día riego con mi sudor para ganar mi sustento y el de mis hijos; pero, creo que no hay nada mas nocivo á los pueblos que el mentirles; la verdad debe siempre decirse, aunque sea muy amarga.

Nosotros seguimos un derrotero fatal. Mientras en nuestro país el trabajo merma, la campaña se despuebla, la población emigra, el comercio languidece, la propiedad se desvaloriza y los capitales se retraen; aqui el trabajo aumenta, la campaña se puebla, la inmigracion afluye á torrentes, el comercio prospera, los valores territoriales y urbanos se van á las nubes y los bancos abren cuenta á todo el mundo.

Aqui, aunque vd. no quiera trabajar, es tal el maremagnum de las operaciones, que se veria obligado á hacer algo forzosamente.

En nuestra pobre patria, en cambio, todo lo contrario sucede; y hablo por experiencia propia, duro es confesarlo; un hombre por mas decidida voluntad que tenga al emprender cualesquiera operacion, por mas esfuerzos que haga. . . . no hay nada que hacer, es preciso hacer la vida del holgazan, *lasciar juggire li anni piu utili* para despues vivir mendigando y morir en la miseria.

Este es, por ahora, el brillante porvenir que tenemos ante nuestros ojos

No me hago ilusiones, querido amigo, hablo por experiencia propia; en nuestra tierra, hoy por hoy, es imposible hacerse una posicion independiente si no hacemos una evolucion.

Hace algunos años que á *dispetto di molti*, un hombre audaz y gran pensador á la vez, lanzó una idea que viene á ser, en las circunstancias actuales, lo que un cable lanzado al naufrago en medio de la tempestad.

---

*La conciencia no está escrita en las leyes humanas*

---

La via férrea atraviesa el Pueblo Suarez de uno á otro extremo, y paralelo á la via está el gran Boulevard plantado de magestuosos plátanos, acacias y eucaliptus.

La empresa regala árboles sombrosos á todos los pobladores para que los coloquen al frente y alrededor de sus terrenos.



*Odiad siempre á los tiranos de la patria*

Juan Carlos Gomez proclamó la idea de la *anexion* de nuestro país á éste.

Este pensamiento colosal fué atacado por unos y combatido por otros; pero discutido al fin.

Sin embargo, yo, opinando como muchos compatriotas, creo que la palabra *anexion*, es una frase que suena mal al oído, y al mismo tiempo choea al amor patrio, que dicho sea de paso, no sé en donde se encuentra; porque esta palabra parece significar, según lo creen muchos, que nuestro país se ponga bajo la tutela de éste; pero soy de opinión que si se sustituyera la palabra *anexion* por *confederacion*, el problema se resolvería solo, y saldriamos una vez para siempre, del estado apático en que desde hace tanto tiempo permanecemos.

Si, amigo mio, esta es una vorágine de progreso que nos absorbe, y en la *Gran Confederación Sud Americana*, está cifrado nuestro porvenir y el engrandecimiento de nuestra patria!

Yo creo que si los *setenta mil orientales* que actualmente residen en esta Provincia, iniciaran el pensamiento, todos los habitantes de nuestro país se apresurarian á adherirse á él, y ántes de un par de meses, el gran problema se habria resuelto.

Esta cuestión es materia de un gran estudio, y yo soy un *pobre diablo* para tratarla, sin que esto impida que, como amante de mi patria y deseoso de verla próspera y feliz, me ocupe de ella.

Otro proyecto se vislumbra en lontananza, pero es más árduo, si bien creo que en las actuales circunstancias encontraría frenética acogida.

Ya en el folleto «Impresiones de un Viajero», que publiqué el año último, me ocupé de él; soy de opinión, mi querido amigo, que en nuestro país no debe haber extranjeros: todos deben ser nacionales.

Nada más natural, mi amigo, que el extranjero, que es el elemento conservador y progresista en nuestra tierra, en la que gana su sustento, forma su familia, educa sus hijos, arraiga sus economías; que es el que nos viene á enseñar á trabajar y que con su pecunia sostiene á la Nación; nada más natural, repito, que darle toda participacion en el gobierno, pues naturalizando al extranjero, podremos salvarnos del cataclismo, al que con rápido paso nos encaminamos!

Sin embargo, hoy por hoy, es indispensable que *este país* que marcha viento en popa, nos lance un cable, para arrancarnos por el anchuroso camino del progreso.

A los orientales que actualmente residen en esta República, corresponde la iniciativa.

Lo saluda su amigo

HENRY PATRIK.

---

*El mejor bronce es el de las estatuas de los héroes*

---

Los solares que se regalan, los agraciados los escojen en donde mejor les place, debiendo poblarlos, pues es con esa condicion que se les hace la donacion.

La poblacion deberá ser de material, no valer ménos de 100 pesos, debiendo construirla á la mayor brevedad.



## VII

El pueblo es incapaz de conocer sus intereses: débesele, por tanto, tener siempre bajo tutela. Por ventura ¿no les toca de derecho á los que más saben, dirigir á los que saben ménos?

De esta suerte hablan multitud de hipócritas que quieren los negocios del pueblo, á fin de *engordarse* con la sustancia del pueblo.

LAMENNAIS.

Decíamos, pues, que el empleado público recibe durante los últimos cuatro meses del año, una liquidacion que se convertirá seis meses despues en títulos de deuda y que se cotizan al 10 ó al 15 por ciento.

Ahora bien: un empleado que gana 50 pesos mensuales, resulta que, vendiendo la liquidacion al 10 por ciento, ha trabajado un mes para ganar 5 pesos.

¿Todavía habrá individuos que soliciten empleos públicos?

Tambien ¿quién habia de pensar que llegaríamos á tener Ministros de Hacienda: no de la talla de Bastiat, Colbert, Smith ó cualquier otro bípedo de esa *laya*, sino un Ministro de Finanzas, altamente economista, profundo financista, y échele usted todos los adjetivos superlativos que quiera, con tal que concluyan en *ista*, hasta que en sus vastos proyéctos *se pierda de vista*?

¿Quién habia de suponer que tendríamos una cabeza tan bien organizada, que de un solo plumazo habia de resolver la magna cuestion económica, dejando planteado para lo venidero el plan financiero, capaz de hundir al país más bien organizado?

«Pues señor, dijo para su capote nuestro Colbert, autor de tan magno problema; con las entradas de los 12 meses del año, únicamente se puede pagar el presupuesto de 8 meses, luego quedan 4 meses en descubierto; ¿cómo tapan ese *agujerazo*? muy fácilmente: «no pagando á nadie.»—Pero, ¡se armará la grita!»

«Para evitar que esto suceda, se dijo, se resolverá el problema *pagando á todos*.» ¿Cómo pagando á todos, exclamarán muchos, admirados, y con razon, de que pague quien no tiene con qué; pero la cosa es muy fácil de realizar; como ustedes lo oyen: «pagando á todos». . . . . ¡CUANDO SE PUEDA!!

---

*El que trabaja en la juventud, descansa en la vejez*

---

En la Colonia *Garibaldi*, que rodea al pueblo *Suarez*, hay gran cantidad de quintas con fondo á los majestuosos arroyos *Melreles* y *Magariños*. Estas quintas se componen de 2 y 3 cuadras cada una; de modo que cualquiera puede, con sólo abonar 6 pesos por mes, adquirir en propiedad una magnífica quinta con arroyo.

*El que quiera que sus hijos sean pobres, que les dé diversiones*

---

¿ Y habrá quien continúe creyendo que nuestro país produce solamente zapallos ?

¡ Callen, insolentes !

Busquen en los anales de los países mas adelantados: ¿ á que no encuentran cabezas como las que se crían en el Uruguay ?

Cabezas que indudablemente aumentarán en las generaciones venideras, áun prescindiendo de los padres de raza que venden los Señores Paullier Hnos. en su establecimiento de la Calle 25 de Mayo N. 268.

Sí, señores: el plan económico está resuelto; *se pagará á todo el mundo*, ¡ CUANDO SE PUEDA ! pero ínterin, á los que estén apurados se les dará una deuda que *se pagará tarde*, mal y . . . . pare de contar !!

Y como el pueblo ve que *eso de pagar cuando se pueda* equivale á decir *no se pagará nunca*, el pueblo *se convence de quese le esta- fa*, iba á decir, pero no lo digo; el pueblo se persuade de que no se le paga lo que se le debe, de que no se le quiere pagar, y no tiene mas remedio que tomar lo que le quieren dar !

¡ Pero ! ¿ qué he estado divagando ? ¿ Acaso existe el pueblo uruguayo ? Para poder dar fè de ello, quiero verlo; exclamando con Santo Tomás: « *Si no viere en sus manos la señal de los clatos que le han metido, dudare de su existencia.* »

¡ Lindo modo de afianzar el crédito del país !

¡ A este paso nos vamos á las nubes !

¡ Casi digo un disparate !

De manera que el empleado queda empeñado con el almacenero, el carnicero, el panadero, el propietario de la casa que ocupa, etc. etc. Se vé obligado á vender por la mitad del precio los sueldos á vencer, del año venidero; y de este modo, *entre empeños y des-empeños, vive como alma en pena, empeñado todo el año.*

Resultado: este hombre no puede economizar ni 3 pesos por mes. Consecuencia lógica: « ¡ Este hombre no puede adquirir un solar de los que regala Piria á las puertas de la Capital, por el infimo precio de 3 pesos mensuales ! !

No puede comprar un solar de los del nuevo pueblo Joaquin Suarez, de los que se venderán á pagar por cuotas de un 1 peso almes; ni puede adquirir una cuadra cuadrada de la Colonia Garibaldi, de las que se venderán, pagaderas en mensualidades de á 3 pesos: luego, pues, ese empleado no puede cumplir su mayor deseo, que sería invertir, si pudiera, sus pequeñas economías en la adquisicion

---

*Nunca se valora más la libertad que cuando se ha perdido*

---

En el centro de *Joaquin Suarez*, la empresa particular « La Industrial » construye un edificio para escuela, el cual, una vez terminado, la escriturará en propiedad á la Direccion General de Instruccion Publica, para que disponga de él.



de alguno de esos terrenos, que es lo que hoy hacen todas las personas honestas que se preocupan del mañana, convencidas de que en ello está cifrado su porvenir.

¡De todo lo dicho se desprende que porción de millares de personas pierden la ocasión fácil de hacerse propietarias!!

«Esto no importa nada,» dirán los financistas que han resuelto la cuadratura del círculo *de no pagar á nadie*, aunque los empleados y todos los acreedores del Estado queden rezagados; el país marcha, la vaca dá leche; y aunque no colonicemos la campaña, no aumente la población, no florezca la agricultura, y todos los demás ramos productores, vamos andando, que aunque de los 12 meses del año solo se paguen 8, para eso se ha resuelto el grandioso problema de crear todos los años 3 ó 4 millones de pesos en títulos amortizables, y los que no los quieran, los que quieran que se les pague con dinero, como es justo, á esos . . . se les pagará cuando se pueda: que se esperen . . . . . sentados, porque lo que es parados, correrían el riesgo de convertirse en estatuas.

Para dorar la amarga pildora que se le quiere hacer engullir al pobre paciente, pasa el proyecto á la H. Asamblea, y los *naturales* Representantes del Pueblo, en prueba de fino amor y respeto á *quien paga*, sancionan la ley que autoriza á la Nación á ?... á no pagar lo que legitimamente debe!

## VIII

Terco escribo en mi loco desvario,  
Sin ton ni son, y para gusto mío.

ESPRONCEDA.

Vean ustedes si nó es cierto que me voy por los cerros famosos.

La verdad es que escribo, ó mejor dicho, borronéo papel, y hasta ahora ni el lector husmea á donde vamos á parar, tan es así, que yo mismo lo ignoro, pero no hay que estrañar que eso nos pase al lector y á mi, cuando el país entero ignora á dónde irá la República! . . . y sin embargo marcha.

---

*La compañía de personas honradas es un tesoro*

---

En el centro de *Joaquín Suarez*, la empresa particular «La Industrial» construye una magnífica *capilla*, la que, una vez concluida, se regalará á la Curia eclesiástica.

Los vecinos tendrán escuela, iglesia, plaza de frutos, estación del ferrocarril y la unión de todos los caminos que vienen del Este.

IX

Por todas partes donde Dios ha puesto  
la sed, ha puesto al lado la fuente.

PELLETAN.

De manera que proseguiré mi escursion en busca del *Pueblo*; y ya que no lo encontré en los escaños del parlamento, ni entre los *burros* de las imprentas, lo buscaré en la Iglesia.

Me he propuesto encontrarle, y tarde ó temprano he de dar con él: es decir, si existe.

Llego á la Plaza Constitucion, son las 6 de la tarde. Una gran romeria de personas dirigense á la Catedral.

El lujo rebosa por todas partes.

Verdad es que tan acostumbrados estamos á aparentar lo que no tenemos, que nos es imposible dejar ese funesto vicio.

En este pais, nadie se conforma con aparentar lo que en realidad es, sino que es necesario aparecer á los ojos del vulgo por mas de lo que no se es; y este es uno de nuestros vicios capitales, y una causa de nuestros males.

Personas conozco yo, que al verlas usted en la calle llenas de perendengues, cintas, moñias y flores, el gran tono que se dán, su acompasado y arrogante paso, cualquiera las tomaria por caudalosos ruidados. Y si vá usted á la casa de ellos á la hora del almuerzo, no se asombre, si allí se vive de pan criollo y mate.

Y si les dice usted:

¿Por qué no dejan de gastar un par de pesos en lo superfluo, y en cambio ponen un buen puchero en la olla, os responderán: «lo que se lleva por fuera se vé, en la barriga en cambio no ve nadie.»

¡Costumbres nacionales! no lo tomen á mal nuestros paisanos.

Yo creo que si en nuestra tierra se estilaran los blasones aristocráticos, á mas de cuatro que nos aturden con su decantado republicanismo los veriamos ostentar medallas, condecoraciones y otras verdaderas insignias de pedanteria en este siglo de progreso.

Como decia, inmensa romeria afluye á la Catedral; el lujo figura en primera linea. ¡Ni la casa de Dios es respetada!

Creo que para ir allí á hacer ostentacion, mas valdria no ir.

Una idea cruza por mi mente. ¿No estará allí el pueblo que yo busco?

---

*Toda nuestra vanidad es un poco de nieve al sol*

---

Las personas que durante las faenas del campo tienen trabajo y que despues descansan, pagando alquiler de casa y trabajando á jornal cuando encuentran trabajo, aquí tienen su porvenir.

Adquiriendo una ó más cuadras de terreno, podrán hacerse una poblacion y cuando no tienen que hacer, trabajan su terreno.



En efecto, podía suceder: nada mas fácil que cerciorarme de ello.

Dirijome á la Catedral, y despues de haber codeado media hora, pues es inmensa la aglomeracion de gente que á ella concurre esa noche; despues de haber sudado la gota gorda, llego cerca del púlpito desde donde debe dejar oír su voz el capuchino Fray Marcolino Benavente.

Las miradas centellean en todas direcciones.

El órgano católico en la prensa, proclama todos los dias lo esencialmente católica que es esta poblacion, con lo cual no están de acuerdo otros paladines del bando opuesto.

Se nos ocurre una pregunta: ¿será realmente católico el individuo que hace del templo de su religion un teatro, ó un paseo, ó algo peor, ó será católico únicamente en el nombre?

Nos inclinamos á creer esto último.

Ocurriéronsenos estas reflexiones, en vista del aspecto que presentaba aquel sitio.

Cuánta conquista! ¡Cuánto encuentro afortunado! Cuántos desengaños! y ¡Cuántas decepciones!

¡Y decir que á muchos de los que se dirigen á ese augusto sitio, no les guia otro movil..... que ir á coquetear!

El Capuchino se hace desear.

Mientras tanto, los curas para vengarse de los concurrentes que solo van al Templo para pasar el tiempo, se han colocado detrás del altar mayor, en donde, en alta y gangosa voz, entonan preces al Gran Arquitecto del Universo.

Yo digo la verdad: no soñaba tener que aguantar la vela una hora enterita, pero me han cogido de sorpresa, y juzgo que si esa ha sido la intencion de los curas, debe aprobarse, porque las fumadas siempre son lindas, vengan de quien vengan.

Es el caso que todos los concurrentes nos vemos forzados á oír el sermón de agonía, las letanias, el de profundis y otras cosas más, que solamente tomados en la trampa, puede obligárseles á oír á mas de cuatro. ¡Estamos en un siglo de tanto progreso, que sobre ciertas cosas apenas se suele pensar á última hora!

Por fin el reloj da las 7. La Iglesia está que no cabe un alfiler. Todas las miradas se dirigen al púlpito; en ese mismo instante acaba de presentarse el héroe de la fiesta. ¡Es él!, exclaman en voz baja muchos miles de bocas.... ¡Es él!

---

*Mucho vale y poco cuesta, á mala razon buena respuesta*

---

A toda industria que se plantee, ya sea en el pueblo ó en la colonia, se le harán condiciones ventajosísimas.

Se oyen propuestas para la explotación de las grandes canteras de granito mármoleo, granito azul y otras clases que existen en estos terrenos.





X

La experiencia no nos presenta en el transcurso de los tiempos, un solo caso de un pueblo ateo.

M. L.

No haré una reseña de lo que dijo el reverendo capuchino, ni lo que dejó por decir, ni lo que dijo de más.

En materia de creencias, cada cual se las forma á su modo, que para eso existe el libre albedrío, y no hay poder humano que pueda impedirle al hombre que piense.

De cualquier modo, hay que convenir en un punto, y es: que todos los hombres somos unos *locos* con ínfulas de cuerdos y que los que lo son más, son los que lo saben ménos.

Cada día nace una nueva doctrina, que da por tierra con la nacida el día anterior; cada filósofo filosofea á su modo. «¡La ciencia nos lleva á la gran resolución del problema!» exclaman los nuevos adeptos; y el problema, cuanto más á él nos aproximamos, más se aleja.

Los Indus tienen su Brahma y sus antiquísimos Vedas: en la China Laokiun emite ideas análogas á Platon y á los Brahamanes.

Lao-Tseu, célebre filósofo chino, admira por su lenguaje, y Confucio exclama las mismas palabras que 521 años despues, en el Asia Menor, debia pronunciar el hijo del Carpintero: *debemos portarnos con los demas, del mismo modo que quisieramos que ellos se portaran con nosotros.*

En la Persia, el sábio filósofo medo Zoroastro exhibe el libro sagrado Zend-Avesta, fundamento de la religion del extinto imperio fundado por el nieto de *Astiages*.

Los caldeos, en medio de sus estudios filosófico-astronómicos, hacen remontar la existencia de su nacionalidad á tiempos remotísimos, pero que el escalpelo de la ciencia destruye.

En Egipto, del medio de su confusa mitología, Hermes y Trismegisto hacen surgir la ciencia de ese pueblo que adoró hasta á las lechugas! ¡que de seguro no serian iguales á las que el emperador Diocleciano cultivaba, cuando escribia al emperador Maximiano estas célebres frases, (que dicho sea de paso podrian servirle al Diocleciano de Yaguaron): «*No me aconsejarías que*

---

*El que dice lo que no debe, oye lo que no quiere*

---

Los que se figuran que el día en que el ferro-carril vaya á Pando, el progreso de esta localidad se paralizará un poco, están equivocados, pues todas las carretas y diligencias que vienen á la capital y pasan por *Suarez*, no tienen nada que ver con Pando, en razon de que pasan tres leguas más distantes de la villa.





*El dinero, ¡beneficio del pobre y suplicio del avaro!*

---

*colbiera al poder, si vieras las hermosas lechugas que he plantado con mis manos en mi jardín de Salona.*» Lo que significa que mas vale ir á plantar coles y lechugas, que no estar sentado sobre el solio supremo de un pueblo, máxime si ese solio es como la túnica de Nesso.

Y ya que hablamos de este célebre emperador, citaremos algunas frases suyas, que no por ser viejas dejarán de ser oportunas; pues así como la virtud en la tierra ni se marchita ni pasa, la verdad no envejece nunca, ni se gasta.

*¡Ahora vico, ahora veo la belleza del Sol!* exclamaba Diocleciano, cuando llegó á verse libre de la púrpura imperial y de la corte de aduladores.

*Cuán frecuentemente, decia, se ponen de acuerdo dos ministros ó tres para engañar al príncipe, al cual, separado cómo está, del resto de los hombres, rara vez ó nunca llega la verdad!*

*No viendo ni oyendo sino con los ojos y los oídos de los demás, confiere los empleos y los galones á maldados ó ineptos; olvidando á los que son dignos, y aunque sea un sabio es víctima de la corrupción de sus cortesanos.*

Díganos el lector, si estas verdades no son eternas! si no vienen siempre á pelo, y si no tienen siempre aplicacion.

Los Fenicios, el pueblo yankee de la antigüedad, se apropian las doctrinas de los pueblos con quienes estan mas en contacto; es decir, no se dan tiempo en formarse una; lo que viene á demostrar, que los pueblos mas activos en el comercio, son los que ménos se preocupan del mañana.

¡Tales son los pueblos en el siglo XIX!

En la Jónica, Thales de Mileto florece 600 años ántes de Jesucristo, prediciendo el eclipse que puso fin á las disidencias que habian nacido entre Ciácáros y Aliates.

Segun Thales, el agua ha sido el principio de todas las cosas (no opinarán así los adoradores del dios Baco) y que Dios era la inteligencia que lo habia formado todo del agua.

¡Esta doctrina huele á *hidroterapia!*

Y sin embargo, fue el fundador de la física en Occidente, gran astrónomo á la vez, y uno de los siete sabios de Grecia.

Una innumerable pléyade de filósofos, muchos de ellos, indudablemente, debieron ser soberanos poltrones, ó muertos de hambre, porque la verdad sea dicha, *nada hay que haga al hombre mas filósofo que el no tener ni un duro; ó de lo contrario tener plata y ser filósofo por haraganería.*

---

*Cada cual tiene la vejez que se prepara en la juventud*

---

Todo el tránsito que viene del Este de la República y los grandes caminos departamentales, tienen su punto de union y de partida en el pueblo Joaquín Suarez. Pando queda á trasmano: no hace caliente ni frio al progreso de este nuevo centro. ¡Aquí está el gran problema en que estriba el porvenir y grandeza de este centro.

Bias de Priena, saliendo envuelto en su raída capa, y sin un cuarto en el bolsillo, al ser tomada su ciudad por el enemigo, exclama: «Todo lo llevo conmigo,» *omnia mea mecum porto*.

No hay duda que Bias seria un sabio; pero no se puede negar que era un poco pretencioso.

¡Hay que disculparlo porque era un sabio!

Esto nos trae á la memoria á aquel célebre Zeuxi, que cuando concurría á los Juegos Olímpicos, llevaba una capa con su nombre escrito en la espalda; de manera que al pasar por entre la muchedumbre, esta decía: «ahí yá Zeuxi.»

En este siglo de positivismo, Zeuxi haría perfectamente bien el papel de avisador, y Piria lo *alquilaría* para colocar en el lugar que ocupaba el nombre del individuo, un aviso que digera: «La Industrial, Rincon 82, vende terrenos á plazos!!»

¡Cómo cambian los tiempos!

Veán ustedes, en este siglo de comercio, para qué podría servir uno de los mas renombrados pintores de Grecia.

El cínico Diógenes, que debería ser un soberano holgazán, pasa la vida metido en un tonel; y cuando un lindo día, el tipo que la historia ha revestido de mas bombo, porque, como dice muy bien Pelletan, «toda cuestion de historia es cuestion de óptica,» que es ni mas ni ménos; que lo que dijo Campoamor, «todo es segun el color del cristal con que se mira;» el tipo que la historia ha revestido de mas bombo, decíamos, Alejandro, victorioso despues de haber arrasado á Tebas, se presenta ante la cueva del filósofo corintio, diciéndole: «Pide lo que quieras;» á lo que responde el cínico: «Quitate de mi sol, puesto que con toda tu grandeza no me le puedes dar.»

Entónces el discípulo de Aristóteles exclama, lleno de vanidad: «Si no fuera Alejandro, quisiera ser Diógenes.» ¡Que se lo cuente á su abuela! exclamará mas de un chusco; yo creo que si Alejandro no hubiese sido Alejandro, habria deseado serlo.

Pitágoras, el filósofo que no admite controversia: *El maestro lo ha dicho*, decía el discípulo; y ya no se necesitaba mas prueba.

Intútil es decir que este filosofaba á su modo. En una palabra, cada filósofo tiene su modo de matar pulgas!

Dejaremos á Xenofonte, á Parmenides, á Demócrito . . . y la mar!!

Heráclito, el cual á pesar de llevar una vida muy austera, no obstante parece que no carecía de orgullo, si es verdad que habien-

---

*Una palabra de sobra gasta los mejores negocios*

---

Los terrenos del pueblo *Suarez* y colonia *Garibaldi* son de primera calidad y los títulos de primer órden. Los interesados pueden leer el extracto que de ellos publicamos al final de este libro.

Estos terrenos fueron del Sr. Almeida, el que los poseía hacia muchísimos años, y á quien se los compró la empresa *La Industrial*.



*La fuerza de las leyes consiste en su fiel observancia*

do empezado por decir que nada sabía, acabó por afirmar modestamente que nada ignoraba!

Protágoras de Abderas sostiene que *no hay verdad absoluta*, que todo es relativo, y que el conocimiento es solo de apariencia, no de realidad!

Gorgias Leontino sostuvo que todo es igualmente falso, porque Protágoras dijo que todo es igualmente verdadero. Indudablemente, agregaré yo sin ser filósofo: á uno de los dos, ó á los dos, debían haberlos metido en lo de Orates.

Sócrates, el espiritista Sócrates, exclamaba: «Una cosa sé, y es que no sé nada.»

Este á lo menos dijo una gran verdad, pues es demasiado breve el lapso de tiempo que permanece el hombre en este mundo, para llegar á saber algo de lo mucho que hay que aprender.

Platon es el coloso que sostiene la inmortalidad del alma: en cambio Epicureo sostiene la del estómago.

*¡Nosotros estamos en pleno Epicureismo!*

El alma, según Platon, existía antes de la encarnación y sigue existiendo despues; Pitágoras admite la metemscosis, es decir la trasmigración de las almas; Hallan Cardek predica la reencarnación del espíritu; Manterola dice que el espiritismo es el satanismo.... sin poderlo probar, á pesar de sus grandes esfuerzos. En una palabra, el hombre cae exhausto en medio de ese laberinto de Dédalos, de donde no hay hilo de Ariadna que pueda sacar al que en él se introduce.

¡Dejemos á Aristóteles con su trascendental filosofía; dejemos á Santo Tomás de Aquino, á Bacon, Descartes, Espinosa, Locke, al gran Vico, Leibnitz, Kant, Coussin, Rousseau, Voltaire y á todos esos grandes filósofos *sobre cuyas tumbas se han combatido sus grandes errores!*

La verdad es que todos ellos estudiaron; pasaron su vida entera en la meditación, observando paso á paso la naturaleza en su marcha magestuosa; sus doctrinas pasaron escritas á la posteridad, hicieron su época; estuvieron en boga, pero... pero *¡la acción del tiempo todo lo destruye, todo lo borra, todo lo aniquila!*

Un hombre nace en un pesebre y se cria en un taller de carpintero, no lee, no escribe, no frecuenta las escuelas filosóficas, no estudia: ¡predica!

Su palabra repercute en todos los ámbitos del mundo; su doctrina es sencilla; puede resumirse en estas solas palabras: «no

---

*Cuando se trata de censurar á alguno, todos los sonetos son sabios*

---

Recomendamos al lector lea el extracto del título del terreno del nuevo pueblo Suarez y colonia Garibaldi, y se enterará de la procedencia de esta propiedad desde que salió del dominio fiscal hasta la fecha.

El título de esta propiedad es de primer orden y el terreno de lo mejor.

*Cuando se busca la virtud, se tiene la seguridad de encontrarla*

---

hagas á tu prójimo lo que no quieras para tí. » Muere al pié de su doctrina santa; y despues de haber transcurrido 1881 años, este hijo del carpintero sigue siendo adorado como el hijo de Dios; venerado por la humanidad entera, porque, como dijo Napoleon I: « No hay Dios en el cielo, si un hombre ha podido concebir y ejecutar con tan buen éxito el proyecto gigantesco de atraer á sí el culto supremo, usurpando el nombre de Dios. »

Y Renan, el autor de la *Vida de Jesús*, dice: « El principio de toda su fuerza, fué, en cierto modo, una elevada noción de la Divinidad, que no debió al Judaismo, y que parece haber sido enteramente *la creacion de su grande alma.* »

Todas las filosofías, las teogonías, todas indistintamente son transitorias. La figura simpática del Mártir del Gólgota, está cada dia más fresca; la cruz que redimió la humanidad haciendo sentar á la mesa del amo al ilota é hizo del esclavo un hombre, marchará siempre á la vanguardia del progreso.

Las palabras del Divino Redentor siempre serán un aliento para los que sufren, y como la humanidad entera sufre, resulta que las palabras del Dios-hombre son el bálsamo de la humanidad.

Dejemos á un lado las farsas, dejemos el aparato, los mil y un dogmas; no entremos en ese escabroso terreno del oropel, que para nada lo ha menester la doctrina sublime del Galileo: oropel que la accion del tiempo se encargará de destruir, dejando, como hemos dicho, marchar resplandeciente de amor y verdad, y sirviendo siempre de guia y á la vanguardia de la humanidad, la bella vision de Constantino.

## XI

No conozco nada más vergonzoso ni más cruel, que dejar carcomer el Estado por gente que nada le produce por su trabajo.

TRAJANO.

Seguramente que el lector no se imaginaba que vendríamos á parar en esto, pero la verdad es que ni nosotros mismos lo soñáramos.

Hemos dicho que Fray Marcolino Benavente comenzó el sermón, y ahora agregaremos que despues de tres buenos cuartos de hora,

---

*Al hierro hay que machacarlo cuando está caliente*

---

---

Los compradores de terrenos no están obligados á poblar ni á cercar, pudiendo hacer de sus terrenos lo que mejor les plazca.

Todo comprador á plazo, una vez efectuado el pago de la primera cuota, podrá tomar posesion de su terreno y hacer en él lo que quiera, pagándolo por mensualidades en la forma establecida.



durante los cuales habló mucho y dijo poco, terminó con estas palabras:

«¿Pueblo mío, qué te he hecho que yo no te veo?»

«¿Dónde estas, que yo no te encuentro?»

«¿Qué te has hecho, pueblo mío, que yo te busco en vano?»

Y después de haber repetido estas exclamaciones varias veces, bajó del púlpito.

Escuso decir que yo salí de la Iglesia completamente convencido de que, lo que es el pueblo no la frecuenta, á juzgar por las últimas palabras del orador sagrado.

Está visto: este pueblo debe ser muy caprichoso, pero yo también lo soy, y he de dar con él, cueste lo que cueste.

Casualmente esta misma noche y para las 8 y media está anunciada una conferencia en el Ateneo del Uruguay.

El conferenciante se propone demostrar prácticamente la «Inutilidad de los Actuarios.»

Luego, pues, vamos al Ateneo: es probable que allí encuentre al pueblo uruguayo.

Diez minutos después de salir de la Catedral, me encuentro cómodamente sentado en un sillón del Ateneo.

La concurrencia es regular.

¡Quiera Dios que halle de una vez al pueblo á quien tanto he buscado en vano!

Indudablemente, si el *pueblo* es ilustrado, estudioso, bueno, etc., etc., lo he de encontrar en este sitio, sino á todo, á lo ménos una parte.

El reloj dá las 8 y media.

El conferenciante sube á la tribuna y toma la palabra.

El tema del asunto, como lo dejamos apuntado, es demostrar la inutilidad de los Actuarios.

¡Claro está que no es muy difícil probar que los Actuarios están demás; pero si lo están los Actuarios ¿cómo no lo han de estar los abogados? Tema éste, sobre el cual no quiere disertar el orador, supongo, que por ser de la matrícula: de cualesquier modo, la verdad es, que entre actuarios y abogados, el pobre que desgraciadamente ha menester de justicia en esta tierra, sale más pelado que el Gallo de Moron, y muchas veces hay que pasar por zonzo, ántes que tener un pleito, que por más bueno que sea y por más razones que á uno le asistan, el resultado final siempre ha de ser negativo. Y como me decía mi abuela cuando se enojaba: Hijo mío Dios te de un pleito y lo ganes!

---

*La avaricia es el verdugo del rico que no tiene corazón*

---

A los compradores de solares que paguen al contado, se les hará el descuento del 15 por ciento, ó sea 15 cts. por peso.

No lo olviden: esta localidad ofrece un porvenir inmenso á todos los que, aprovechando la oportunidad, quieran adquirir solares, cuerdas de terreno ó quintas.

*Para poder triunfar, es necesario saber sufrir*

---

Si el lector quiere una prueba, ocurra á esos juzgados de Dios en donde no se espera más que victimas para inmolarse; allí encontrará á millones los expedientes, cuyas planillas de costos y costas están por media docena de millares de pesos, ó por docenas de millares; allí podrá cerciorarse el *pueblo*, si es que existe, cómo y de qué manera se sostienen muchos miles de zánganos. Debemos prevenir que no hablamos como doloridos; en todo lo que podemos nos valemos de la experiencia de los demás; hacemos nuestros los reveces que otros han experimentado, y de este modo vamos haciendo un estudio práctico en cabeza ajena; de lo contrario creemos no es posible adelantar un paso.

Hemos conocido muchos individuos que se la echaban de vivos, que vivían de pleitos, que cuando los tenían por docenas, estaban en su elemento, y la verdad *no hemos conocido uno solo que haya hecho fortuna*; pero por el contrario, la han perdido los que la tenían.

¡No lo olvide el pueblo!... si es que existe.

Pues bien, en esas célebres planillas de costas, lo que ménos figuran son los derechos que percibe el Fisco, si sacamos el papel sellado: en cambio los Alguaciles (¡y qué alguaciles! muchos hay que deberían llamarse vampiros) y los actuarios que con el aparato de las notificaciones, sacan á Vd. dos ó cuatro reales lo ménos, por firma, y echan millares al día, llevándose una gran parte de la prenda que entra al Juzgado para no salir más. Miento: para salir sí, pero para no volver á manos de su propietario, pero sí á la de los curiales y abogados!

Si los actuarios y compañía *bella* se llevan gran parte de la prenda ¡qué diremos de los abogados!

Figuraos una planilla de 1000 pesos; pues bien, 800 pesos son para los abogados!!!! Esto no necesita comentarios; todo lo que se diga es poco!!

¡Cuántos litis hay, en que las partes abandonan la prenda que se cuestiona, porque, una vez vendida, no alcanza ni para pagar la mitad de las costas!

Obsérvense los expedientes de las oficinas de los juzgados, y se verá que esos casos abundan.

Pues bien: se nos dirá que á veces la terquedad de las partes es la causa de estos males; eso, respondemos, no sucedería si la justicia fuera más breve y los señores abogados se ciñeran al arancel vigente.

---

*Para poder bien gobernar, es necesario saberse dominar*

---

La colonia *Garibaldi* se compone de 320 cuadras cuadradas. Suponiendo que éstas se coloquen entre 80 familias, resultan 4 cuadras por cada familia, es decir, unas tendrán más y otras tendrán ménos. El número 4 es el término. Resulta que ántes de dos años habrá alrededor del pueblo una floreciente colonia.



*El que pierde su fortuna, mal puede conservar la ajena*

---

Sin embargo, vamos á prescindir de estos casos: vamos á los casos en que la ley obliga al individuo á recurrir á la justicia, para legalizar ciertos actos: supongamos una testamentaria.

Se presenta una testamentaria en un Juzgado, y ya el *camoati* se alborota; ya se calcula cuánto tiene la víctima á quien la ley obliga á ir manos de ciertos vampiros.

Ya el tasador se prepara; el balanceador se abalanza; el actuario se frota las manos en señal de regocijo; el alguacil abre desmesuradamente los ojos; en una palabra, si el que ocurre á la justicia para llenar una formalidad, no anda listo, lo dejan en camisa.

¿Y si al abogado se le antoja fijar un precio disparatado á sus honorarios? . . . . Entonces el desgraciado que ha recurrido á la justicia ordinaria á llenar una formalidad á que la ley le obliga, se queda por puertas . . .

Senos dirá que cuando las partes consideran excesivas las costas, reclaman y ván al tasador. ¡Callen por Dios! Esta es una farsa ridícula y sangrienta . . . en muchísimos casos.

No queremos significar que no haya buenos actuarios, buenos alguaciles, aun que hay que atraparlos á la luz del sol, y muy concienzudos abogados; pero la verdad es, que no se observa el arancel, no hay una tarifa como debería haber y de ahí dimanen tantos abusos.

Tenemos con que probar lo dicho; muchas pruebas.

En la obra que se publicará, dentro de algun tiempo, titulada, *Los Pechadores*, que constará de 4 volúmenes, daremos todos los detalles con pelos y señales; citaremos fechas, individuos, puntos y comas; probaremos del mejor modo posible, *cómo una sociedad, montada sobre bases como la nuestra, no puede encaminarse á gigantados pasos por la ancha vía del progreso, si no se pone coto á tantos abusos, que obstan al engrandecimiento que le está reservado á esta pobre y querida patria!*

¡Cuántas testamentarias se han iniciado en los juzgados de esta Capital, y las partes al ir de comun acuerdo á repartirse los haberes testamentarios se han encontrado con que el valor de estos, no alcanzaba para los gastos de juzgado, abogados, peritos, etc.!

Hojéense los expedientes abandonados, y se convencerá todo el mundo, de ser cierto lo que aseveramos.

¡¡Por ahora, basta de detalles!!

. . . . .

---

*El que adula el vicio, conspira contra la virtud*

---

El área de terreno del pueblo Suarez y colonia Garibaldi es de 450 cuadras de terreno, subdivididas así:

Pueblo Suarez, 50 cuadras.

Colonia Garibaldi, 320.

Calles, plazas, caminos y boulevares, 80.

*Desgraciado el pueblo que de un tirano espera la libertad*

---

De manera que el novel togado conferenciante tenía vasto campo para disertar, y probar conjuntamente con la inutilidad de los actuarios, la de los abogados.

Si hubiera habido una fracción del pueblo entre los asistentes á la conferencia, no hay que dudarle, que de sus filas habría salido alguna víctima para ampliar el programa del conferenciante. Pero como nadie tomó la palabra, quedó convencido de que tampoco ahí se encuentra el *pueblo uruguayo*.

Salgo del templo de las letras, en el cual, pocos días después debía tener lugar una especie de escándalo, tratando de juzgar los actos de un hombre, que apenas hace dos años que falleció.

¡En estas épocas! ¡en estos momentos! ¡con estos hombres! Hoy que las pasiones políticas todo lo dominan: hoy que la familia oriental se encuentra en el ápice de la subdivisión: en estos momentos en que cada docena de individuos forman un partido, desglosándose de la comunidad: en estos momentos, decimos, se pretende juzgar la conducta de un hombre político que acaba de desaparecer de la escena de los vivos!

¿No hay bastante que luchar, para traer al buen sendero á los vivos?

¡No! ¡Es necesario ir á revolver las calientes cenizas de los muertos!

Pero, CUANDO LAS EXTRAVAGANCIAS LLEGAN Á SU COLMO SIRVEN Á LA CAUSA DE LA VERDAD, LA CUAL POR DISPOSICION DE LA SABIA PROVIDENCIA, VIENE Á GERMINAR EN EL MISMO TRONCO DEL ERROR.

## XII

*¡Estamos en pleno siglo de farsa!*

Seguiré buscando mi pueblo, y la verdad es, que voy perdiendo los bríos, y á veces temo no dar con él.

Si el pueblo es inteligente é instruido debe indudablemente frecuentar los teatros do trabajan las mejores compañías, digo para mí.

En efecto: me dirijo á *Cibils*, en donde trabaja la bien organizada compañía *Morelli*. . . . y el pueblo brilla por su ausencia!

Tentado estoy de ir á *Solis*, donde á son de bombo y platillos se anuncia una compañía *bufa*.

No crea que el *pueblo* esté de teatro esta noche, pues á ser así lo encontraría en *Cibils*; pero para salir de dudas voy á *Solis*.

---

*El que engaña, será engañado*

---

Si durante este invierno han parado en Toledo 50, 60 y hasta 90 carretas al día, sin tener comodidad alguna, en medio de un pantano. ¿cuántas pararán en lo sucesivo en la nueva y gran plaza de frutos de *Suarez*, donde encontrarán toda clase de comodidades?



Llego, tomo mi entrada, que lo que es luneta, no las hay ni para remedio; el público está aglomerado de una manera extraordinaria.

«Mademoiselle B. tiene una pierna hermosísima,» exclama un viejo con ribetes de joven, pintado al fresco, y que no aparta la vista de los gemelos para observar el torneado muslo de la artista.

En esto la *Diva* hace una pirueta, y el viejo ve un par de pulgadas mas arriba de lo que desea: aparta la vista de los gemelos y exclama estupefacto: «¡Esto es sorprendente! sublime! ¡¡qué gran artista!!!»

Yo no quiero saber más para convencerme de que no es el pueblo el que está allí reunido; me basta conocerlo de oídas, y según se me ha repetido hasta el cansancio, el pueblo es muy juicioso, inteligente, sobrio, razonado, etc., etc.

### XIII

Quando veis á un hombre conducido á la cárcel ó al suplicio, no os deis prisa á decir: ese hombre es un malvado que ha cometido un crimen contra los hombres.

Porque puede ser muy bien que haya querido servir á los hombres, y que se vé por ello castigado por sus opresores.

Quando veis á un pueblo cargado de cadenas y entregado al verdugo, no os deis prisa á decir: ese pueblo es un pueblo violento que pretendia alterar la paz de la tierra.

Porque puede ser muy bien un pueblo mártir, que muere por la redencion del género humano.

LAMENNAIS.

Salgo de Solis y me dirijo á la acera de enfrente, donde tienen su establecimiento los hermanos Goret.

Me siento, pido un café y cigarro.

Se me sirve con mucha puntualidad y mientras tanto saco de mi bolsillo un par de diarios del día.

Veamos lo que dicen de las fiestas que se preparan con motivo del centenario del gran patriota.

Leamos; á ver si los diarios que se titulan populares, nos dan

---

#### *Las acciones son individuales*

---

---

El problema social se va resolviendo. La Industrial ha prometido hacer la felicidad de la clase pobre y cumplirá lo prometido.

Si gobernar es poblar ¿quien gobierna aqui?

¡La Industrial!

*El fruto maduro cae de por sí*

---

noticias de su incógnito representado. Es *El Ferro-Carril* quien habla: «Para calmar desde ahora los recelos de los que anuncian « que las fiestas han de costar sumas de consideracion, avalua- « das en 40,000 y más pesos, podemos garantir que no ha de « llegar su costo ni á la tercera parte de lo que algunos calculan.

«El pueblo debe, pues, echar fuera toda preocupacion, por « cuantolos momentos de diversion que se le preparan, serán « pagos por él á módico precio, volviendo, ademas, á sus mismos « bolsillos de donde salieron los dineros con que contribuyó, como « pagano que es siempre.»

Doblo *El Ferro Carril* y lo guardo en mi bolsillo; tomo *La Razon* y comienzo á leerla, por ver si me dá noticias de lo que busco.

Veamos lo que dice: «Siguen los preparativos de las suntuosas fiestas que tendrán lugar el 25. »

«El *Pueblo*, en general, las mira con indiferencia, pues no hay « ánimo para solemnizar el aniversario de nuestra independenciam, « siendo asi que ella está al arbitrio de ambiciosos mandones.

«Y las viudas y los pensionistas del Estado, las miran con dolor famélico, como si fueran bocados que les arrebatan en su « miseria.

«El ruido de las bombas y de los cohetes, no ahogará el rumor « de los que presencian indignados nuestra ruina.»

La opinion de estos diarios vuelve á darme brios, pues se cita *al pueblo* con pelos y señales; ¡ luego ese pueblo debe existir! No hay la menor duda.

¡Busquémole!

Llamo al mozo, pregunto cuánto debo y me responde «tres vintenes »

¡3 vintenes por un rico café y un buen habano! Y sin embargo, el público no frecuenta como debiera esa casa; pero en cambio afluye á algunas otras á pagar el doble y tomar agua sucia con porotos tostados.

Doblo mi diario, lo guardo, y salgo en busca de mi pueblo.

Pero si bien es cierto que estoy tentado de emprender de nuevo mi tarea, no es ménos cierto que el reloj de la Matriz acaba de dar las 12 de la noche, y que, por lo tanto, es hora de retirarse cada mochuelo á su olivo.

¡Mañana será otro día!

---

*Nadie es necesario en este mundo*

---

*Colonia Garibaldi.* Verdadera sorpresa para el pueblo.

¿Quién había de pensar que á las puertas de la capital, terrenos de primer orden, con una importantísima Estacion del Ferro-Carril en el centro, se habrian de vender manzanas de terreno de (10000) diez mil varas á pagar por mensualidades de á 3 \$?



XIV

Cuando á la noche de la ignorancia, de la esclavitud, de la duda, del sofisma, suceda el alba de la doctrina, de la justicia, del órden y de la fè, entónces podremos exclamar: el Porvenir es nuestro!

DOCTOR LAFUENTE.

Son las 6 de la mañana y como el cielo está sereno, escuso decir que « *sorridente in cielo spunta la bella aurora.* »

Me levanto y ¿á donde voy? ¡toma! ¡á donde he de ir! En busca de mi pueblo!

De seguro que no me dirigiré al mercado, porque no quiero suponer que á tan elevada categoría he de encontrarla entre los chorizos y las zanahorias, ni enamorando sirvientas y cocineras; luego pues, me dirigiré á la Ciudad nueva.

Al llegar á la esquina 18 de Julio y Andes, observo un hombre parado junto á mí y regularmente vestido; habla á solas.

La verdades, que estas épocas no son para otra cosa, y casi soy de opinion, que sería mejor no hablar ni á solas.

¿Será algun habitante de Vilardebó? digo en mis adentros, olvidándome que la ciudad entera está convertida en casa de Orates; ¿ó será algun conspirador? que hoy ni más ni ménos es sinónimo de apetito. Sí: ¡hoy hay que conspirar hasta para echar algo al estómago!

La verdad, es que habla á solas, y de manera que está al alcance de mi oido. Veamos lo que dice: «1 solar de los que ven-  
« de Piria por mensualidades de á tres pesos, una rueda, una  
« yunta de morcillas y un gato negro: resultado: El solar, uni-  
« dad, luego digamos uno, las mensualidades de tres pesos, 3 uni-  
« dades: luego digamos tres; una rueda significa cero, una yunta  
« de morcillas significa 2 y un gato negro equivale á 1; luego pues,  
« tenemos formado el número 13021, que indudablemente me dará  
« la grande; pues en el trece mil no salió ninguna desde hace mu-  
« cho tiempo; de modo que debe salir ahora: esto es más claro que  
« la luz del día »

¡Estos maniáticos son capaces de ver el sol á media noche.  
¡Aquí, donde el de la libertad no se vé ni á medio día!

---

*Un ladron en casa, es una gotera*

---

Muchos comerciantes de las Plazas de la Aguada y Union van á establecerse en la «Gran Plaza Suarez», pues están convencidos de la verdadera importancia de esta localidad.

En el Pueblo Suarez antes de un año habrán mas de diez mil pobladores!  
No puede suceder otra cosa dada la importancia de la localidad.



*A palabras necias oídos sordos*

« ¡Trece mil veinte y uno! ¡qué gran número! ¡qué fortuna si me saco la grande enterita! se entiende, cuando tenga el número. »

Después de una breve pausa, me mira el individuo; parece que quisiera decirme: «Caballero, présteme cinco reales, hace dos días que no como»—costumbre que está muy generalizada en esta benemérita ciudad! Y no es nada que os pidan con el pretexto de no haber comido; que muchos hay, que al pecharos ya os lo dicen con franqueza, que lo hacen para sostener los vicios!

¡Como si hubiera que correr hasta con los vicios de los holgazanes!

La verdad es que indirectamente corremos con ellos desde hace muchos años.

Por fortuna no sucede lo que por un momento había previsto; el individuo se dirige á mi, pero es con otro fin que lo hace, como se cerciorará el lector por el siguiente diálogo:

—Perdone Vd., caballero, me dice, pero le pediría un parecer.

—Hable Vd. si es que de eso solo se trata.

—Ayer noche tuve un sueño; pero un sueño feliz. De los muchos que he tenido, este es el mejor, el mas halagüeño, el mas grandioso, y sobre todo; ¡concluye con un gato negro!

—¿Se refiere Vd. á los gatos electorales?

—No señor, nada de eso; yo no soy político, ni aspiro á parecerlo siquiera; *la política es hecha para los audaces y para los zonzos.*

—Perdon, señor mío; que la política sea para los audaces, bueno y santo; pero yo le pregunto á Vd.: ¿qué provecho pueden sacar los zonzos con meterse á políticos?

—El provecho es para los audaces, responde mi individuo, y los zonzos sirven de escalon.

—Tiene Vd. razon le respondo, pues el argumento es de bastante peso.

—Por otra parte, como decia á Vd, prosigue mi hombre, aunque en esta tierra la cuestion política se ha hecho cuestion puchero, yo no soy político, ni lo seré nunca.

—Entiendo. Adelante.

—Un gato negro es el último número de mi sueño, y un gato negro no falla nunca!

—Perdone, amigo mío; aqui, en tratándose de elecciones, todos los gatos sirven, sean blancos, colorados ó negros, indistintamente.

---

*El que no siembra no recoge*

---

La Plaza de Frutos de «Joaquín Suarez» está llamada á ser el principal mercado de frutos del Este, pues de hoy en adelante ni una sola carreta vendrá mas á la Aguada.

La compañía del ferro-carril favorecerá de tal modo el tránsito por medio de la vía, que todos los vecinos quedarán satisfechos.



—Como decia á Vd., un gato negro no falla nunca, prosiguió mi interlocutor sin tomar para nada en cuenta mi observacion.

El sueño que he tenido es así: Soñé que habia dejado de jugar á la lotería, que dicho sea de paso, hasta ahora es mi ruina y que habia comprado un solar de los que vende «La Industrial,» pagadero por mensualidades de á tres pesos, en los alrededores de la ciudad: aquí tenemos un 1 y un 3 á la vez; y como los terrenos que vende Piria, á pagar por pequeñas cuotas mensuales, vienen, con los años, á constituir el porvenir de muchas familias, esto significa que en los dos números que he apuntado está mi porvenir.

Soñé que despues de haber comprado el solar, era transportado con la velocidad del rayo, desde el sitio donde me encontraba, hasta mi casa, sobre una rueda con alas; esta es la rueda de la fortuna que viene derecha á mi habitacion, trayendo la fausta nueva de haber empezado á salir la grande con los números 1<sup>o</sup> primero y 3 despues. Luego, pues, hay que darle representacion á la rueda la que significará 0 por su forma; de manera que ya tenemos 1, 3, y 0.

Llegado á mi casa, comí un par de morcillas, y aunque estas no tienen significacion, son dos unidades unidas por un pellejo: luego es un dos: un dos traído como quien dice, por el pellejo. Así ya podremos componer el número 1302; pero hé aquí que aún no habia bien concluido de comer la segunda, cuando salta sobre la mesa un hermoso gato negro, la aferra con sus dientes y huye!

Un gato negro siempre es un gran indicio, caballero; un gato negro es lotería grande segura.

¡Oh! ¡cuántas veces se lo he oído al zapatero Bautista, mi vecino! hombre versado en la nigromancia de los números, jugador insigne, capaz de jugar hasta la mujer por un número.

Es verdad que nunca se sacó la grande; pero eso depende de que muchas veces la ha perdido por capricho, por interpretar torcidamente los sueños.

Pero yo le garanto que si vive la sacará; él está seguro y yo no lo dudo.

—Sí, digo para mi capote, la sacará el dia del juicio final.

—Ahora, agrega mi incógnito, dígame: ¿qué tal le parece mi sueño y su interpretacion?

—No nos parece malo, le respondimos. ¿Qué otra cosa habia de decirle? A un loco de estos, no hay razones para convencerlos; son capaces de jugar hasta la vida futura... es verdad que el giro en ese caso sería en descubierto!

---

*Nadie nice sabiendo*

---

Para facilitar el tránsito, la Empresa fundadora del pueblo Suarez y Colonia Garibaldi, ha contratado por año dos peones con carretón para que se ocupen en el arreglo de los caminos que de todas direcciones vienen al nuevo centro.

De hoy en adelante y á costa de la Industrial se arreglarán todos los pasos

*Donde no hay patriotismo hay corrupcion*

---

Decid á un hombre de estos, que la lotería es la ruina de las familias: no os lo creerá.

Decidle, probadle que en cuatro jugadas el capital primitivo desaparece de la circulacion, y se os reirá en la cara

Advertidle que la lotería es mala para el proletario, que es origen de disgustos familiares, discordias internas, miserias, llantos, hambre, todo esto fomentado por la nacion, y se os quedará riendo en la cara como idiota.

Decidle que no juegue, que hace mal; y os responderá que si la lotería se juega, es porque los gobiernos la autorizan, y que si estos lo hacen no puede ser mala, porque quien juega es el *pueblo*, y el *pueblo* es (en boca de los bobos) el que sostiene, apoya y... casi digo *derroca los gobiernos*; pero, aquí me acuerdo que desde algunos años, no es el pueblo quien se hace cargo de esto último, pero sí los señores militares: que lo digan Ellauri, Varela, y Latorre!

—Pues bien, prosigue mi individuo, cuando me haya sacado la lotería, ¿sabe Vd, en lo que invertiré mi dinero?

Me interesa tan poco la noticia que ya no hago caso de lo que me dice este desgraciado; pero para pasar el tiempo me resolvó á escucharlo.

—Cuando saque la lotería compraré una docena de solares de los que vende Piria en la Aguada, Cordon, ó en la Aldea, ó algunas cuadras á plazo en la Colonia Garibaldi; el punto no me preocupa, porque sé que todos los puntos en donde vende terrenos son de primer orden.

Compraré una docena de solares, los pagaré al contado; de ese modo aseguraré mi capital.

—Amigo mío, perdone la franqueza, pero Vd. no comprará nunca terrenos de los que vende Piria á plazo, si espera sacar la lotería.

—¿Por qué?

—Por la simple razon de que no la sacará nunca.

—¿Nunca?

—¡Sí, nunca!

—Mire Vd. lo que dice, caballero, díjome con aire amenazador el pobre hombre.

—Lo dicho: Vd. se arruinará ántes que adquirir, con dinero ganado en el juego, un solo solar de los que vende «La Industrial.»

—¿Y por qué no podré sacarme la grande como cualquier hijo

---

*Las caricias son para los niños y los zonzos*

---

Todas las personas que deseen planos litografiados del pueblo Joaquín Suárez y «Colonia Garibaldi» pueden enviar por ellos al escritorio de la «Industrial», calle del Rincón núm. 82 pues se regalan á todo el mundo.

En el mismo escritorio se regalan programas, folletos y targetas para asistir á los grandes remates.



*Nunca falta para un César un Bruto*

de vecino? Vd. no vé que el sueño que he tenido es justo indicio, no falla; no, no falla: el gato negro es lotería segura.

—Escuche mi consejo, buen hombre, le dije; no juegue más, mire que la lotería es la ruina de los pobres, que juegan impunemente hasta el pan de sus hijos. Ese juego inmoral, para el cual ahora 100 años, Mirabeau pedía como castigo fuera colgado todo el que expendía billetes; y que yo á mi vez ampliando el pedido agregaría se incluyeran en esa pena á los que juegan tambien; ese juego inmoral, es la ruina de la sociedad; y si los gobiernos supieran el gran mal que reporta á los pueblos permitiendo el juego de la lotería, la suprimirian en el acto; y aplicarian á los que vendieran números extrangeros la pena que pedía el gran tribuno.

—Señor, repúsome el viciado, si no fuera por la esperanza que tengo de sacar la grande, ya me habria levantado la tapa de los sesos.

—¿Cuánto tiempo hace que juega Vd.? le preguntamos.

—Ocho años aproximadamente, nos respondió.

—¿Y cuánto calcula Vd. haber jugado un mes con otro?

—Todo mi sueldo.

—¿Es Vd. empleado de algun negocio?

—No señor, agregado á la plana mayor pasiva.

—Se conoce que no le cuesta mucho esfuerzo el ganar plata.

—Es por eso que la juego, nos respondió.

—Qué sueldo mensual tiene Vd.?

—Cuarenta y cinco pesos.

—Tiene Vd. familia?

—Tengo mujer y tres hijos.

—¿Y cómo viven, si Vd. se juega el sueldo entero?

—Viven como pueden, señor; me parece Vd. demasiado curioso!

—No, es que me intereso por su suerte.

—¿Habla Vd. de la suerte grande?

—No, hombre, de la suerte de Vd., de su porvenir; del bienestar de su familia, de. . . . .

—Déjese Vd. de sermon, caballero; présteme cuatro duros, compraré el número entero que me he soñado y dentro de dos dias le devolveré diez veces mas. ¡Con mayor interés no colocará Vd. su dinero!

¡¡Lo que es el vicio del juego!! ¡¡Hasta la vergüenza pierden sus adeptos!! Y cuando no tienen que jugar. . . . !!

—Dígame, ¿cómo vá Vd. á comprar el número que ha soñado, si no tiene dinero?

---

*Un día perdido ya no se recupera*

---

Los que compran terrenos en el «Pueblo Joaquín Suarez» y «Colonia Garibaldi» no tienen obligacion de poblar ni cercar pudiendo hacer de sus terrenos lo que mejor les parezca.

Los títulos son de primer orden y los compradores podrán llevarlos á revisar en donde quieran y escriturarse donde mejor les parezca.

*Los tiranos son un castigo de la Providencia*

---

—Mire Vd., me dijo asiéndome de una mano, y llevándome al ángulo de la puerta inmediata, ¿ sabe Vd. de donde saco dinero cuando no tengo?

—¡No!

—Empeño lo que hay en casa; para comprar este número, ya he visto al colchonero que está á la vuelta de mi casa, y tengo tratado el colchon de lana de mi cama.

No importa, hay que ir á Roma, y todos los caminos son buenos. Esta noche dormiremos en el suelo, pero mañana, seguramente dormiremos en un mullido lecho de plumas!!

—O sobre el pavimento de piedra de alguna cárcel, le respondimos. Y dando media vuelta tocamos retirada.

¡A esta clase de gente no hay razones suficientes para convencerlos: la enfermedad es crónica!

¡¡Seguramente, estos no forman ni parte del pueblo!!

Seguiré buscando á mi bendito pueblo, problema este, mas árido de lo que muchos creen, porque es difícil encontrar una cosa, que hay la presuncion fundada de que no existe.

Y digo la presuncion fundada, puesto que todos los que se titulan sus representantes no lo son, como es fácil probarlo: luego esos poderes de que tanto blasonan no existen. . . . y ¿quién nos asegura que los que dicen representan al pueblo no lo conozcan ni de vista? ¡en ese caso serán representantes de oficio, es decir, officiosos!

Lo confieso con toda ingenuidad, la duda asalta mi espíritu, y desmayo seguir hoy buscando á mi incógnito; por lo tanto, me retiro á mi casa; mañana se celebran las grandes fiestas del Centenario de Don Joaquin Suarez y no hay duda, si, no hay duda: ¡si el pueblo existe, yo lo encontraré en ellas!

---

*Vale más un «toma» que cien «te darés»*

---

La concurrencia y tránsito que viene del Sauce. Tala, San Ramon, Piedritas, Santa Rosa. Artigas Cerro-Largo etc. etc. no pasa, ni tiene que pasar por la villa de Pando; pero si todos tienen forzosamente que pasar por el pueblo Suarez y Colonia Garibaldi.

¡No lo olviden!



XV

Sería bueno no olvidar las últimas palabras de Séptimo Severo. «He recibido, decía, el imperio lleno de revoluciones, lo dejo pacificado hasta en la Bretaña; viejo y sin movimiento, dejo á mis Antoninos un imperio estable *si son buenos, débil si son malos.*»

¡Trabajemos!

Lo que equivale á decir que cuando los gobernantes no cumplen su misión y se apoyan en la fuerza bruta, en vez de ser fuertes son débiles.

El sol del día 25 de Agosto viene á sorprenderme en la cama. Yo creo que en este país raros son aquellos á quienes el sol no sorprenda entre las telas de Irlanda ó entre las cobijas de jergon. ¡Es tanta la holgazanería!

¡Oh! ¡si se pudiera vivir del aire! solía exclamar un uruguayo amigo mio.

«Entónces, respondióle un presupuestívoro, siempre pronto para arbitrar fondos al erario público, nuestros financistas á la violeta le impondrían una contribucion directa sobre cada metro cúbico de aire que se aspirara.»

Y la verdad es, que aquí todavía hemos de ver implantar ese impuesto, si es que los gobiernos no se preocupan un poco más de la suerte de esta desgraciada Patria.

Aquí solo se hace gobierno de política, ó de barriga, desdeh ace muchos años; y de esta manera, hay que convencerse que no adelantaremos ni un paso, pero bien si retrocederemos día á día.

«El presupuesto aumenta cada día, y cada día la poblacion merma.»

Este es un dilema muy fácil de resolver. ¿Cómo? dirán algunos. Haciendo gobierno patriótico, dejando la maldita política á un lado, administrando como es debido el dinero del *pueblo* (si es que existe el pueblo), *no cargar de sueldos á tantos millares de holgazanes dándoles una renta vitalicia, sin que hayan hecho maldita la cosa en bien del país; mientras se abandona á su suerte á la clase proletaria, al inmigrante que llega á nuestras playas, al vago, que, sin trabajo, recorre nuestros desiertos.*

---

Pocos cortesanos tiene el dolor

---

El gran plano litografiado ha sido grabado bajo la direccion del señor Ingeniero en la reputada litografía Oriental, del señor D. Luis Peña.

Veinte mil planos se han hecho para regalar á todos los que los soliciten, en la calle Rincon núm. 82.

Si no se atiende á la clase conservadora y progresista, no hay adelanto posible; al individuo á quien se le regala un sueldo vitalicio con dinero que es nuestro y que pagamos para que se emplee como es debido, á ese individuo se le hace un holgazán, un ser nocivo á la sociedad, en muchos casos; oficialmente un cago!

Es necesario que los señores gobernantes se convenzan de una buena vez, que ellos en cuestion de administrar *nuestro dinero*, y decimos nuestro, porque contribuimos con algunos millares de pesos anuales de nuestra pecunia; es necesario que se convenzan de que ellos no son otra cosa que nuestros agentes, y que no pueden impunemente malbaratarlo ni regalarlo, como han hecho muchas veces.

Es preciso que se convenzan de que, *mas se apoca el trabajo, merman las entradas de fondos en el Tesoro Nacional, y tienen que aumentar los impuestos; de manera que la poblacion será recargada diariamente, á manera que las rentas disminuyan y el trabajo falte*; y la consecuencia lógica é inevitable, será la emigración, como está sucediendo y sucederá, puesto que á rio por medio tenemos un país de cuerdos, que hace toda clase de sacrificios por el adelanto de la República, á la que afluyen mensualmente millares de inmigrantes; y en la expectativa de que esos millares de hombres que hoy los recibe mensualmente, los recibirá dentro de una media docena de años día á día!

Es necesario no apercibirse de nada, no ver, ó mejor dicho no querer ver, para no sentir el aguijon del estímulo en presencia de un hecho tan extraordinario, que se produce á las puertas de nuestra misma casa!

¡Y decir que nuestro país se encuentra en mejores condiciones, tanto por su posicion topográfica, así como por su clima y la fertilidad de sus campos! y estamos estancados, atados al suplicio de Tántalo, sufriendo, sí, ¿por qué no confesarlo? nosotros sufrimos, y como nosotros sufren todos los que anhelan el progreso de este suelo; no sabemos si será envidia; no encontramos un término adecuado para expresar nuestro pensamiento, una palabra para esplicar lo que sentimos, pero es el caso que admiramos el progreso de la patria de San Martín y deseáramos poderla sobrepajar, llevarle la delantera!!!

¡Están verdes! dirán algunos ilusos.

¡No!! no están verdes: estamos en condiciones muy ventajosas,

---

*Dime con quien andas y te diré quien eres*

---

---

El plano del pueblo Suarez y Colonia Garibaldi ha sido levantado por el Ingeniero de número señor D. Aquiles Monzani; todos los solares están amojonados frente y fondos.

Todas las fracciones de la «Colonia Garibaldi están amojonadas frente y fondos de á una por una.



*La lengua no tiene huesos pero los rompe*

es necesario romper con ese funesto pasado, dejar las pasiones para los que viven de su recuerdo, emprender la gran obra de reconstrucción, explotar las inmensas riquezas que tiene en su seno nuestro país, aprovechar del inmigrante, ayudarlo, protegerlo, echar á la espalda ese espíritu nacional y patriótico que raya en el ridículo. ¡Cuando se trata de extranjeros, en América no los hay! El extranjero es el elemento de orden, de progreso, y á él, sino en todo, se le debe en gran parte nuestro porvenir.

El extranjero nos trae su inteligencia, su sudor y en muchos casos su capital; siempre su cariño! ¡siempre su franca y sincera amistad!

En una palabra: si no fuese por los extranjeros ¿que seríamos?

XVI

La fuerza dominará transitoriamente la *materia*: pero el triunfo definitivo será de la *idea*, que es el alma de la fuerza.

PELLETAN.

La declaración de independencia de nuestra patria y el Centenario de Joaquín Suárez se celebran en este día.

De lo primero basta como muestra este grito dado por los patriotas al proclamar nuestra independencia.

«La Honorable Sala de Representantes de la Provincia Oriental del Río de la Plata . . . . .»

«Declara irritos, nulos y de ningún valor para siempre, todos los actos de incorporación, reconocimiento y juramento arrancados á los Pueblos de la Provincia Oriental, por la violencia de la fuerza unida á la perfidia de los intrusos poderes de Portugal y Brasil, que le han tiranizado, hollado y usurpado sus inalienables derechos y sujeto al yugo de un absoluto despotismo desde 1817 hasta el presente año 1825. . . . .»

«En consecuencia de la antecedente declaratoria, reasumiendo la Provincia Oriental la plenitud de sus derechos, libertades y prerogativas inherentes á los demás pueblos de la tierra, se declara de hecho y derecho libre é independiente del Rey de Portugal, del Em-

*La presunción es la carga de los necios*

---

Todo el terreno del pueblo Suárez y Colonia Garibaldi ha sido mensurado judicialmente y con citacion de linderos, segun resulta de la diligencia de mensura aprobada por la Direccion General de Obras Públicas el corriente año 1881.

---

perador del Brasil, y de otro cualquiera del Universo y con amplio y pleno poder para darse las formas que en uso y ejercicio de su soberanía estime conveniente.»

Lo segundo es un gran acto de patriotismo. «Joaquín Suárez no era abogado, ni médico, ni literato, ni militar, en fin no ejercía ninguna de esas profesiones que por su influencia inmediata en nuestra manera de ser, política y social, llevan al ciudadano á la cumbre del poder ó á la dirección de alguno de los partidos militantes,» como dice el Dr. Palomeque.

«Don Joaquín Suárez era simplemente un ciudadano dedicado al comercio, habiendo permanecido en las escuelas de Montevideo hasta que, *solo estudió* lo necesario, como él lo dice, *para comprender lo que era bueno y lo que creía malo*».

En una palabra: era un hombre bueno y patriota, que en estas épocas son garbanzos de á dos libras, un hombre que sacrificó su vida entera en holocausto á la Patria, que se desprendió de su inmensa fortuna, quedando reducido á la miseria, entregando sus caudales á la madre patria, cuando ésta llegó á necesitarlos un día para rechazar al extranjero que con su planta hollaba el patrio suelo; y que cuando le ofrecían documentarlo para que formulara la cuenta de lo que entregaba á tan santo fin, contestaba con toda naturalidad: «*no faltaría más, de que el hijo llevara cuenta de lo que dá á la madre*».

Don Joaquín Suárez no pertenece á ningún partido; Don Joaquín Suárez era un buen oriental, un patriota, una alma grande y generosa; y esos caracteres no pueden caber en los estrechos límites de las tradicionales comunidades políticas, do rebosan las pasiones injustificables, ánte los ojos de la historia!

La memoria de un hombre de esta naturaleza debe ser venerada por todas las generaciones.

Joaquín Suárez es el verdadero Cincinato Oriental: no ambiciona el poder para nada, y solo lo acepta cuando *el país* y no los partidos, se lo exige.

Cuando la hidra de la lucha civil, asoma su repugnante cabeza de Medusa, el honrado patriota se retira á su misera vivienda del Arroyo Seco, y tristemente contempla la hoguera fratriçida que arruina su pobre *patria!*

¡Joaquín Suárez, has muerto á tiempo! Si el Todopoderoso te hubiera concedido un par de lustros más de vida, seguramente habrías muerto de dolor, al contemplar las inmensas desgracias de la Patria!

---

*La experiencia enseña muchas cosas*

---

De los muchos miles de personas á quienes hemos vendido terrenos á plazo, *no hay una sola* que pueda decir que se le ha anulado la venta por haber quedado atrasado en el pago.

Sin embargo, hay muchos que se han visto imposibilitados de pagar y se les ha esperado á que pagaran cuando les fuera cómodo.



XVII

La opinion de los hombres premia  
el mérito con calumnias.

Hay quien critica las fiestas, hay quien las aplaude, hay quien la mira con indiferencia.

Indudablemente el pueblo estará entre los que las aplauden, digo para mí, pero á pesar de todo no encuentro á este bendito Pueblo.

De cualquier modo, es un acto patriótico honrar la memoria del hombre que por sus virtudes, llamó sobre sí todas las miradas *de sus conciudadanos* durante medio siglo!

— Las fiestas las hacen los que están en el candelero, exclama, dirigiéndose á mí, un individuo que está á mi lado, que seguramente debe ser de los que todavía no han podido colocarse en él.

— Pero, señor, si no las hicieran los del candelero ¿quién las había de hacer?

— Estas fiestas deberían ser la genuina expresion del *pueblo*, y él es el que debe hacerlas.

— Amigo mío, le respondo, perdone Vd. que le diga que el pueblo debe ser muy despreocupado, y que si espera Vd. que él saque de su bolsillo un duro para hacer una salva, no tendrá el gusto de verse en ese espejo.

Dejo al pobre uruguayo, y prosigo mi camino. Ya había llamado mi atención el nombre de Artigas, cuyo nombre, formado con picos de gas, se había colocado á la parte Oeste de la entrada de la Plaza Independencia; y al llegar al punto opuesto, bajo el arco de entrada, vuelvo á encontrarme con el mismo nombre; y no es esto todo, sino que *un nuevo convidado de mármol* se ha aparecido al festin; bajo este último arco se ha levantado un pedestal, y sobre él, está el busto del fundador de la nacionalidad Oriental, como le llaman algunos, ó el enchalecador inhumano y discolo, como lo califican otros.

No es mi objeto, ni me considero capaz de juzgar, por ahora, si bien todo hijo de vecino está en su perfecto derecho, la personalidad de este caudillo; pero, me parece que si se festejaba el Centenario de Suarez, no debían disponerse las cosas del modo en que las encuentro.

En primer lugar, el 1er. día, Suarez *estaba solo* y se hallaba co-

---

*Las mejores visitas son las más breves*

---

Las condiciones de liberalidad, bajo cuyas bases vendemos terrenos, son en gran parte lo que constituye el crédito de esta «Empresa.»

Cuando una persona no puede seguir pagándonos, nos avisa y se le espera uno, dos, cuatro, ocho meses y mas.

¡Nadie pierde lo que ha dado!



*No juzgues con demasiada prontitud*

locado el busto del gran ciudadano mirando hacia el Oeste, es decir á la ciudad vieja.

Al día siguiente, en el punto de entrada al Este, amanece Artigas mirando hacia la campaña; y al pobre Joaquin Suarez se le hace hacer una evolucion, y queda mirando á las espaldas de Artigas; de manera que, los chuscos, que todo lo ven con malicia exclaman: «Esto quiere decir: Primero Artigas, despues Suarez.

De cualquier modo, á mi no me causa sorpresa, por quela inestabilidad de las cosas, es el estado normal de este país.

El pobre Suarez está, puede decirse, solo, sin aparato: mas vale asi: ejemplo digno para la generacion presente, que es mas que aparatosa ó rumbosa.

Al pié de la columna se ven algunas coronas; pueden contarse.

En cambio, Artigas, ¡qué diferencia! Las coronas se cuentan á millares al pié de su estatua.

Esto á pesar de todo, me alegra, si, ¿por qué no confesarlo?

Esto es para mi un gran indicio; aquí voy á sacar, como suele decirse, por el hilo el ovillo.

Indudablemente tantas coronas representan á tantos individuos; luego *el Pueblo*, ¿á que dudarle? el pueblo es el que lleva las coronas al héroe de las Piedras . . . . . (No hay alusion á los magníficos solares del *Recreo de las Piedras*, que para favorecer al pueblo vende mi amigo Piria, á pagar por cuotas de á 1 \$ mensual.)

En efecto; párome hacia un costado y observo:

Lo primero que salta á mi vista es un letrado colocado en uno de los escalones del pedestal, que dice así: *Nunca venderé el patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad.*

¿No es verdad, lector amigo, que se le hace decir al fundador de la Nacionalidad Uruguaya, un solemne disparate?

«*Nunca venderé el patrimonio de los orientales*»: para que uno pueda vender un objeto, es necesario que sea de su exclusiva propiedad, ó que esté facultado para ello; de lo contrario será vender lo ajeno.

Y yo creo que los orientales no habrian facultado á Artigas para que hiciera tal operacion, ni que él se hubiese abrogado tal derecho.

«*Al bajo precio de la necesidad.*» Es decir que al bajo precio no se vendia.

De manera que la venta no se realizó por ser bajo el precio, dando á entender que si en vez de ser bajo hubiera sido alto. . . . . ! !

No queremos escudriñar por más tiempo este absurdo que se es-

---

*La verdad es una sola*

---

Hay muchos que dicen: Si compramos un solar á plazo y dejamos de pagar una mensualidad perderemos nuestro dinero; luego no compramos.» Esos están en un error: *No hay una sola persona de los que han comprado terrenos, que hayan tenido que perder ni un centavo.*





*El que te adula te traiciona*

---

cribió al pié del monumento improvisado al Caudillo Oriental; pero conste que no debe ser el pueblo, ó mejor dicho, no puede ser el pueblo el que eso ha escrito.

Observemos:

Dirijo impensadamente la vista á la «Casa de Gobierno.»

Inmenso número de personas elegantemente vestidas, están en los balcones y azotea; gran cantidad de individuos mal enjaezados están en la calle; los de arriba miran desde su elevado sitio á los de abajo, y estos á su vez miran á aquellos. En esto no hay nada de extraño, exclamará el lector; es verdad, pero el caso es que en el frente del principal balcon del Palacio Gubernativo se halla colocado un gran letrero que dice:

*¡Paz y trabajen!*

Esto significa que los que están en el candelero dicen á los de abajo: «*nosotros les damos paz, y ustedes trabajen*»; lo que equivale á decir: «nosotros hacemos la gran vidorria, ustedes rómpanse el alma y roan los huesos que quedan del festín.»

Y yo creo no equivocarme al suponer que entre esos descamisados debe estar el Pueblo, que solo anhela la paz, para dedicarse al trabajo.

Tentado estoy de ir á ver, pero es necesario que conserve mi sitio, á fin de observar á los que traen las flores á Artigas, y de ese modo ver si puedo dar con el pueblo!

Pasan tres cuartos de hora, y apenas han traído una corona: el portadores un moreno; indudablemente este no es el pueblo, digo para mí, y me lo esplico: estos desgraciados han sido siempre la carne del cañon de la que arbitrariamente han echado mano todos los caudillos y todos los gobiernos.

Esta desgraciada raza ha recibido la libertad en nuestra tierra; se le ha emancipado, es decir, se le dió la libertad bajo tales condiciones, que mas de cuatro habrán deseado la esclavitud.

El moreno deposita la corona á los piés del caudillo, y al hacerlo, la arregla de manera que quede bien visible una tarjeta que se encuentra colocada en el centro, en la que se exhibe el nombre de quien la manda, que es un Abogado-Pescador. ¿Cómo pescador? exclamará el lector.

Sí, amigo mío, pescador; porque aquí todos pescamos; y detrás de esa corona hay tal vez un aspirante á Presidente!

---

*El que pleitea, siempre pierde*

---

Los solares del pueblo *Joaquin Suarez* hoy se venderán por poco mas de nada y á plazo dentro de breve tiempo valdrán *á peso de oro*.

Hoy se venderán á 30 meses de plazo, y el mas mísero habitante de la República puede adquirir en propiedad un gran solar pagando una bicoca.

*El último traje nos lo harán sin bolsillos*

---

En fin, yo soy de opinión, que aquí debían hacerse dos presidentes por día, uno para antes del almuerzo y otro para después; y así mismo creo que no alcanzaría el turno para los aspirantes.

El caso es, que mi buen *Dottore* mandó su corona, y la verdad es, que no es Joaquín Suárez el que pueda influir á favor de un candidato á la presidencia en la actualidad, pero sí el caudillo viejo.

En esto el de la corona ha dado prueba de tener un olfato á *tutta prova!*

Sigo en mi rinconcito observando, pero inútilmente; no hay nada de nuevo.

Indudablemente, el pueblo llevó ese gran número de coronas al despuntar el día.

¡Qué pueblo madrugador!

¡¡¡La verdad es, que ni por mucho madrugar, amanece más temprano!!!

Al poco rato desfilan los batallones . . . y al pasar junto al busto de Artigas, todos los jefes, oficiales y tropa depositan un ramito á los piés del caudillo, mientras que el pobre Suárez contempla tristemente que él ha servido de pretesto, para que se festeje á su compatriota.

Pero, como he dicho ántes, la tropa es la garantía del *pueblo*, la que defiende sus derechos, lo ampara y lo tutela.

Creo escusado decir que la *tropa* no es el *pueblo*. Luego ¿no es el *pueblo* el que rinde homenaje al fundador de nuestra nacionalidad?

¿No es el *pueblo* el que se acuerda de nuestras glorias, de nuestro ayer?

Este pueblo, si es que existe, creo que vive al día; que no se acuerda del ayer para maldita la cosa, y que le importa un bledo el mañana. . . . ¡Ya se recordará algún día; pero puede que sea tarde!

Convencido de que estoy perdiendo mi tiempo, voy á la plaza Constitución para ver si está allí el *pueblo*. En ese instante termina el Te-Deum.

S. E. el señor Presidente sale de la Iglesia, sube á un carruaje descubierta, acompañado de tres personajes, todos ellos con la cabeza descubierta.

El carruaje emprende la marcha á paso lento; la banda de música, que, dicho sea de paso, es indispensable en todo, entona

---

*De toda novedad sólo se habla tres días*

---

Los terrenos de la «Colonia Garibaldi» ofrecen un verdadero porvenir á todos los que quieran hacerse de una buena propiedad, á las puertas de Montevideo, en un sitio de importancia y de inmenso porvenir.

No lo olviden los que quieran asegurar sus economías y centuplicarlas á la vez!



el Himno Oriental; todo el mundo permanece con el *chapeau* calado!

Yo quedo convencido de que allí no hay *pueblo*, pues si lo hubiera sería de desesperar solo pensando á qué punto hubiese llegado la indiferencia, cuando al oír el himno patrio, todo un pueblo permanece con la cabeza cubierta.

Indudablemente, digo para mi chaleco, los periódicos de mañana al hacer mencion de las fiestas, me darán noticias de si el *señor Pueblo* ha concurrido á ellas; de manera que no me queda otro remedio que resignarme y esperar.

### XVIII

—Los pueblos tienen los gobiernos que quieren.

—¿Por qué?

—Porque cuando no los quieren más los despiden.

*Doctor Lafuente.*

Al fin, el día 27 de Agosto me sorprende entre las telas de *ba-tista*, como decía un amigo mio, un soberbio tunante, que para darse tono, aquí en donde todos nos conocemos, pero que á la cuenta creía que nadie le conocia, solía exclamar á veces: «Yo he nacido entre pañales de lino y se me ha fajado con vendajes de seda.» Lo bueno que, como he dicho ántes, aquí todos somos de casa. Pues como iba diciendo, el hermoso Febo me sorprende entre sábanas; no hay nada de estraño en esto, pues yo conozco muchos holgazanes á quienes sorprende en el lecho la luna, lo que equivale á decir que hacen de la noche día y vice-versa.

Llamo mi sirviente, ó mejor dicho mi superintendente, ¡qué diablo! ¿quién no tiene un superintendente? ¡Como suena bien la palabra! Para darse tono, no hay como las frases retumbantes, y sino que lo digan los fatuos y los zonzos.

De manera que, cualquiera que oiga hablar de un superintendente, creará que este es algun ente andiluviano, pero, llenaráse de asombro cuando sepa que no es ni mi caballo de paseo, si bien los hay de estos que llevan nombres ilustres, como verbi-gracia el caballo Gambetta, que el Dr. Avellaneda regaló al ex-gobernador: ¿si sería para que con él (caballo se entiende) pudiera gambetear á su gusto?

---

*Es más bella la bondad que la hermosura*

---

Madres de familia, predicad en el hogar, no os canseis, predicad á vuestros maridos, á vuestros hijos, para que se hagan propietarios!

¡No se puede ni ser buen ciudadano, si no se posee siquiera un lote de tierra!

—Ramon, tráeme los diarios.

Al poco rato aparece el pobre superintendente de mi cuarto, con un manejo de periódicos.

Veamos lo que dice la prensa del país; la opinion pública; los representantes del pueblo, aunque ya los he consultado una vez con relacion á su representado, y no he podido sacar nada en limpio; pero ahora el asunto es de mas actualidad, es asunto fresco, como vulgarmente se dice; de modo que, lo que es esta vez la señora prensa me dará algunos datos que necesito, respecto al señor pueblo.

Sería cosa de no acabar nunca, si fuera á transcribir todo lo que dicen esos benditos periódicos *oposicionistas intransigentes*, como muy bien los designa el señor Presidente de la República en el último mensaje que pasó á las Cámaras; por lo tanto, me concretaré solamente á copiar las opiniones de algunos, para dejar constatado una vez mas, que: ó el pueblo no ha facultado á todos los periódicos para que se titulen sus representantes, ó si los ha facultado, algunos no cumplen con su mision, es decir, lo representan peor que si fuera negro.

Veamos *El Ferro-Carril* lo que dice:

«No hay regla sin escepcion; así hubo reacios, recalcitrantes, de esos que se creen *Don Precisos* en todo y para todo; de los que piensan que no hay fiesta ni cosa completa sin ellos.

«Pero se llevaron gran chasco: el pueblo agrupado en calles y plazas ha demostrado que no necesita del *grupito disidente*, ni para *hacer* bullo siquiera, pues mas de 25000 almas reunidas en diversas ocasiones, en torno á las imágenes de Suarez y Artigas, protestaron elocuentemente contra esa *abstencion*, único recurso de los impotentes despechados, y como protestó el pueblo nacional y extranjero, embanderando el frente de sus casas, contra la escepcion de un establecimiento, centro de reunion nacional, cuyo nombre no queremos constatar aquí, y no izó bandera, probando con ello que esa asociacion es exclusiva, no digamos de partido, que tales honores no merece, solo de circulo, de *grupito*.

«Ni una sola persona sensata ha dejado de reprobar semejante actitud, que solo hiere, por mas que se hagan aparentemente mentidas protestas, á la patria, al *pueblo Oriental*» etc. etc. etc.

Veamos en cambio otro diario, *La Razon*, qué es lo que dice:

«Las fiestas últimas, digan lo que digan, dejaron mucho que desear.

«El 24, poca, muy poca gente. El 25, la concurrencia era com-

---

*El día de hoy es maestro del de mañana*

---

En un terreno propio se plantan parras, árboles, se procuran mil comodidades, porque al fin y al cabo uno está en su casa, eso es suyo; y de no tener nada á tener tres ó cuatro cuerdas de terreno, hay mucha diferencia. Luego, pues, aprovechad la ocasion.



*La verdad nunci es demasiada*

---

pleta y numerosa; pero fría, disgustada, indignada á veces. El 26 ménos concurrencia que el 25, y mas que el 24, pero igualmente silenciosa y triste.

«El PUEBLO, si no es para mirar con triste curiosidad, permaneció ajeno á las fiestas. Aquella alegre animacion de otros tiempos faltaba en absoluto.

«Ni iluminaciones, ni embanderamientos, ni vivas, ni nada que no fuese oficial.

«Han ocurrido sucesos grotescos y sucesos indignos.

«Vamos á salpicar estos sueltos con la narracion de algunos episodios» etc. etc.

*La Opinion Nacional*, (diario,) dice:

«Sin temor de aventurar nuestro juicio, podemos afirmar, poseídos de una verdadera y grata satisfaccion, que las festividades cívicas han sido estupendas por la pompa y magestad escepcional con que se han celebrado.

«Verdadera satisfaccion experimentamos, como orientales, al contemplar que todo *un pueblo*, impulsado por el sentimiento noble, digno y elevado, de verdadero cariño á la patria, ha contribuido con su presencia, á solemnizar las festividades cívicas con la altura de que enorgullecido puede hacer gala el nuestro.

«Pálido es el bosquejo que podríamos hacer de estas fiestas que harán época.

«La asistencia de ese inmenso *pueblo*, en el que se veían confundidos en un verdadero sentimiento, y con placentera satisfaccion de júbilo y alegría, caracterizados en todos los semblantes, á todos los gremios de nuestra sociedad, presentaba un espectáculo gigantesco, colosal, edificante.

«Las calles y plazas públicas, de dia como de noche, han ofrecido un espectáculo grandioso por la multitud de gente apiñada que á ellas acudía á dar brillo y esplendor á la fiesta.

«Podemos afirmar, sin incurrir en exageraciones, que el *pueblo* entero de Montevideo, y aún mucho de los alrededores, ha concurrido en masa.

«Espectáculo que sugiere á la virtud cívica consideracionès de un orden superior, y que ofreció el pueblo con un acto de presencia de ese género, magnífico, soberbio ejemplo, destinado á evidenciar de un modo elocuente, que el *pueblo* oriental!!! etc., etc.»

Siga teniendo paciencia el lector, si es que la ha tenido hasta ahora, y lea lo que con respecto á las fiestas transcribimos en se-

---

*El «se dice» de la prensa, es media mentira*

---

Una ó dos cuabras de terreno son el bienestar de una familia, y se pueden adquirir por una bicoca mensual.

El obrero que trabaja á jornal, en los meses, semanas ó dias que no tiene trabajo, en vez de ir á la pulperia á empuñar el codo y á gastar lo que no tiene, trabaja su terreno y saca para vivir!

pleta y numerosa; pero fría, disgustada, indignada á veces. El 26 ménos concurrencia que el 25, y mas que el 24, pero igualmente silenciosa y triste.

«El PUEBLO, si no es para mirar con triste curiosidad, permaneció ajeno á las fiestas. Aquella alegre animacion de otros tiempos faltaba en absoluto.

«Ni iluminaciones, ni embanderamientos, ni vivas, ni nada que no fuese oficial.

«Han ocurrido sucesos grotescos y sucesos indignos.

«Vamos á salpicar estos sueltos con la narracion de algunos episodios» etc. etc.

*La Opinion Nacional*, (diario,) dice:

«Sin temor de aventurar nuestro juicio, podemos afirmar, poseidos de una verdadera y grata satisfaccion, que las festividades cívicas han sido estupendas por la pompa y magestad escepcional con que se han celebrado.

«Verdadera satisfaccion experimentamos, como orientales, al contemplar que todo un pueblo, impulsado por el sentimiento noble, digno y elevado, de verdadero cariño á la patria, ha contribuido con su presencia, á solemnizar las festividades cívicas con la altura de que enorgullecido puede hacer gala el nuestro.

«Pálido es el bosquejo que podríamos hacer de estas fiestas que harán época.

«La asistencia de ese inmenso pueblo, en el que se veían confundidos en un verdadero sentimiento, y con placentera satisfaccion de júbilo y alegría, caracterizados en todos los semblantes, á todos los gremios de nuestra sociedad, presentaba un espectáculo gigantesco, colosal, edificante.

«Las calles y plazas públicas, de dia como de noche, han ofrecido un espectáculo grandioso por la multitud de gente apiñada que á ellas acudía á dar brillo y esplendor á la fiesta.

«Podemos afirmar, sin incurrir en exageraciones, que el pueblo entero de Montevideo, y aún mucho de los alrededores, ha concurrido en masa.

«Espectáculo que sugiere á la virtud cívica consideracionés de un órden superior, y que ofreció el pueblo con un acto de presencia de ese género, magnífico, soberbio ejemplo, destinado á evidenciar de un modo elocuente, que el pueblo oriental!!! etc., etc.»

Siga teniendo paciencia el lector, si es que la ha tenido hasta ahora, y lea lo que con respecto á las fiestas transcribimos en se-

---

*El «se dice» de la prensa, es media mentira*

---

Una ó dos cuadras de terreno son el bienestar de una familia, y se pueden adquirir por una bicoca mensual.

El obrero que trabaja á jornal, en los meses, semanas ó dias que no tiene trabajo, en vez de ir á la pulperia á empuñar el codo y á gastar lo que no tiene, trabaja su terreno y saca para vivir!



guida; pertenece á otro representante del pueblo: *La Democracia*.

«Sería, pues, de creer que el *pueblo* se encuentra en una de esas épocas felices en que ve retratadas las fiestas que solemniza, y realizadas las aspiraciones de sus antepasados á quienes recuerda; sería de creer que se encuentra en uno de esos tiempos en que, dueño de su soberanía, poseedor de su derecho, y sólo respirando libertad, se conmueve al recuerdo de las grandes fechas de la Historia Nacional, y tiene necesidad de expandir el inmenso sentimiento que lo embarga en esas manifestaciones populares, á las que es corto el tiempo y estrecho el espacio. Sólo así se explicaría la duración de las fiestas; sólo así se comprendería la necesidad de prolongarlas, alterando la costumbre.

«Pero veamos el hecho, examinémoslo, descubramos si existe en él símbolo del sentimiento popular, ó si es sólo una fiesta de artificio, de fuego fatuo que brilla un momento y desaparece; un fuego fosfórico y fugitivo, que ilumina pero no calienta; una luz que brilla un momento y desaparece en seguida, como la llama que brilla un momento en los cementerios sobre las tumbas de los muertos. Las fiestas han pasado, y con ellas su ruido pálido y sin entusiasmo, y sus fuegos de San Telmo sin alegría y sin calor. ¿Qué queda de esos esfuerzos? ¿Qué queda de esas luces falsas y de esa iluminación de artificio? ¿qué queda de esas sumas gastadas en busca de un entusiasmo oficial y de una animación que no existe?

«La frialdad de la población y el reconocimiento general que solo se han arrebatado algunas horas á las tareas diarias, dan bien claro á entender que el ánimo del pueblo no está en estado de impresionarse con las fiestas oficiales, las que por si solas son impotentes para arrancarlo del estado de tristeza y de abatimiento en que se encuentra, y para hacerle perder, ni aun por un momento, la conciencia de la diferencia que existe entre los días desgraciados que corren, y los grandes días que se quieren utilizar para aparentar una felicidad y un entusiasmo que no existen ni pueden existir.

«Las fiestas populares han sido siempre el medio empleado por las malas situaciones, para distraer á los pueblos y hacerles apartar la vista de los males que le han acarreado. Pero de nada sirve el artificio,» etc. etc. etc.

¿Serán necesarias más trascripciones?

---

*La pasión ofusca la razón*

---

Padres de familia, tutores, artesanos, jornaleros, costureras: vosotros los que á duras penas podeis hacerlos de un capital pequeño, aquí teneis la base de un brillante y grandioso porvenir.

Un solar que hoy nada vale, mañana valdrá una fortuna.

Aunque creemos que con las ut-supra relacionadas basta y sobra, vamos por último, y á guisa de apéndice, á transcribir un párrafo de un periódico que ha quedado en el aire, como Quevedo; un periódico político, sí, muy político: aunque por lo regular los grandes políticos no se definen nunca, que es el mejor modo para caer parados. . . . . cuando no caen de costillas.

Este periódico se ha definido demasiado, y en vez del mucho bien que pudo haber hecho conjuntamente con otro colega suyo, ha causado, á nuestro juicio, no poco mal predicando la desunion de la familia oriental, cuando acababa de desaparecer de la escena el ex-dictador; momentos aquellos en que en vez de proclamar en vano la reorganizacion de los antiguos partidos, *que tanto nos han partido*, solo debía predicarse la union de los buenos para combatir á los malos.

Dice así el periódico aludido, que lo es *El Herald*o:

«Hubo parada. Se dieron cita en el paraje de costumbre los tres poderes del Estado, el Cuerpo Diplomático y el Consular, las corporaciones civiles y religiosas y el valeroso ejército nacional, lujosamente ataviado y altivo con la conciencia de su valer y superioridad.

«*Del Carnaval aquí la República* no ha visto fiesta mas popular, ni algazara mayor.

«Se había invitado al *Pueblo* entero para adornar las fachadas de las casas y enarbolar el estandarte nacional en las azoteas; y el *pueblo* todo concurrió á ese llamado. *Al ménos así lo acreditan*, en forma de boletín, las hojas impresas por varios periódicos».

Después de todo esto, tenemos más que razon para exclamar: El pueblo no existe, el pueblo es una incógnita, un verdadero comodín; en todas partes está, pero en ninguna se le encuentra; todos son sus representantes y resulta que él no ha autorizado á nadie para que lo represente. ¡Todos lo invocan, todos se sirven de él, es un verdadero tapa-faltas: con la misma facilidad se le invoca para los mas grandes hechos como para las mayores infamias! ¡No hay liberal que no lo tenga en los brazos y con el gorro frigio, haciéndole cometer alguna *travesura* contra los pícaros frailes, aplaudiéndolo á la vez! ¡No hay fraile que no tenga el pueblo en la sacristia, para desatarlo cuando llegue el momento, contra los pícaros liberales!

¡No hay gobierno arbitrario, ni tirano que no le invoque á cada instante, reproduciéndose de paso el conocido refran italiano, que

---

*El camino mas estrecho es el de la verdad*

---

La Plaza de Frutos de Joaquin Suarez es muy grande, pues mide mas de sesenta mil varas; al Este del pueblo hay otra gran plaza, y contigua á la Estacion otra.

Los grandes boulevards recorren el pueblo en todas direcciones.  
¡Será una ciudad chiche!



dice: *el pueblo para ser gobernado como es debido necesita tres F*, lo que equivale decir: *Feste, Forno, Forche*.

Esto lo hicieron Tiberio, Caligula, Neron y tantos otros, hace aproximadamente dos mil años. Se hizo en la edad media, se repite en este siglo, y de aquí á un par de miles de años se hará lo mismo; porque al fin y al cabo, *los hombres son hombres y cuando las pasiones dominan á los hombres, estos son fieras!*

¿El pueblo no vá á las fiestas?

Luego esas treinta mil personas que corrian el dia 25 de Agosto por las plazas reventándose á empujones, que se *chupaban* un solazo de padre y señor mio por mirar desfilas las tropas, no eran el pueblo?

Los que subían al palo enjabonado, los que se atracaban de masas, los que por un día habían desempeñado su levita, los que habían alquilado un frac apolillado, los de guantes blancos, para tapar ciertas manos no muy limpias tal vez, que se arrellenaban en los balcones de nuestro palacio gubernativo, y en otras partes tambien, la inmensa folla que se aglomeraba en las azoteas para contemplar el ejército, (de Jerges; casi digo, pero no, el nuestro debo decir, sí el nuestro, puesto que nosotros somos los paganos, y debe siquiera en obsequio á la verdad permitirsenos la frase), todo eso no era el *pueblo*?

No quiero creer que el ejército sea el pueblo, puesto que es su representante, su defensor, el que le garante sus libertades, el que lo cuida y lo mima.

¡¡Pobre *pueblo*, á tí te va á pasar lo que á ciertos niños mimados, que á fuerza de cuidados concluyen sus ayas por hacerlos reventar!!

¿En dónde, Dios mio, encontraré á este dichoso *pueblo*? ¡á este pueblo feliz! ¡á este pueblo más sobado que una badana!

¿Será el *pueblo*, ese que frecuenta los bailes de media caña? ¿el que concurre á las academias nocturnas? ¿el que va á jugar lo que no tiene á la *ruleta* y á la blanca y negra?

¡No! ese no es el pueblo, ese no puede ser el pueblo!

¿Será el pueblo esa incansable serie de pechadores que mero-dean la casa de gobierno? Serán el pueblo los individuos que continuamente se remiten de campaña á título de que son *vagos* y que si no lo eran vienen á serlo en la capital?

¿Serán el pueblo los vagos, que de levita y lustrosa galera recorren las calles de esta benemérita ciudad?

---

*Demasiado gana aquel que no juega*

---

En la Colonia «Garibaldi» á todos los que cerquen sus terrenos se les darán árboles frondosos ó moreras, para poner al rededor.

Esta colonia será ántes de un par de años, una verdadera granja modelo. ¿Quien dejará de comprar terrenos de primera clase, á pagar la cuadra por mensualidades de á 3 pesos?

¿Será el pueblo, esa interminable série de *convidados solos*, que no faltan á ningun velorio, ni óleos, ni casamientos, ni bailes: en fin, que en donde hay que comer ó chupar siempre se encuentran?... ¡Hasta en las salas de pasos perdidos!

¿Serán el pueblo los que sin mérito alguno viven de la renta del Estado ó mejor dicho de *nuestro sudor*, renta que han alcanzado adulando á alguno de los óptimos Gobiernos que (por fortuna) hemos tenido?

¿Serán el pueblo los que forman los partidos políticos, queriendo todos ser el génesis de esta tierra?

¿Será el *pueblo* esa comnidad incorregible, que mereció del ex-Dictador el calificativo de *ingobernable*?

¡Seguramente, no será el *pueblo* esa incansable série de individuos que concurren á los Juzgados á llenar de nombres supuestos los registros cívicos, y que con una candidez increíble, se presentan á tacharse á sí mismos, á mudar domicilios figurados, haciendo mil estratagemas, por cuyo invento deberían solicitar *brevetío*.

¿Serán parte del pueblo, los que se presentan en defensa de los tachados, invocando los poderes que éstos les han conferido?

¿Será el *pueblo* el que impasiblemente vé desaparecer entre gallos y media noche, la gran herencia del intestado Lapidó, ó será el pueblo el que se la ha comido?

¿Será el pueblo esa inacabable série de puritanos que no se enuncian las manos en la *cosa pública*, sino cuando se les presenta la ocasion, y que alejados del festin, blasonan de principios... escritos, de intransigencia... obligada, de patriotismo, que, dicho sea de paso, no conocen ni de vista?

¿Serán el pueblo los que comen á dos carrillos, sin ser posibilistas, ó los que desean comer siéndolo?

¿Serán el pueblo esos periodistas sin suscripcion, y estoy por agregar sin quien les fie una resma de papel; y que carciendo de esos primordiales elementos son forzados á suspender sus innecesarias producciones, y que, dirigiéndose *al pueblo*, y parodiando á los gladiadores romanos, exclaman: « Por haber defendido tu libertad, tus derechos y tu santa causa, nos vemos obligados á retirarnos de la arena »?

¿Será el pueblo esa inacabable série de zonzos que pierden su tiempo pleiteando, y que al fin de la jornada el que ha salido triunfante queda mas pelado que el célebre « Gallo de Moron »?

¿Será el pueblo esa turba desenfrenada que en la noche del 20

---

*El que todo lo quiere, todo lo pierde*

---

La práctica enseña que, para concluir vendiendo, es necesario comenzar regalando!

Es en tal virtud que la Empresa particular «La Industrial», ha resuelto regalar los primeros *treinta solares*, á escoger, á los primeros treinta pobladores.

Los solares que hoy se regalan, como son la flor, mañana valdrán mil pesos uno.



de Mayo recorre armada las calles de la Capital, asalta las imprentas, derrumba las puertas, descarga sus armas de fuego sobre indefensos obreros, destruye cuanto encuentra á su paso, dejando tendidos los cadáveres de las inocentes víctimas, dando así un espectáculo que nos avergüenza y desacredita ante los ojos de las naciones que nos contemplan?

¡Indudablemente este tampoco es el pueblo!

¿Será el pueblo esa inmensa aglomeracion de individuos que comentan los hechos y que impasiblemente todo lo contemplan; y con su *sangre de pato ó de esclavos*, que es lo mismo, se retiran tranquilamente á sus casas exclamando: «mañana será otro dia»?

¡Indudablemente este tampoco es el pueblo!

¿Serán el pueblo los periodistas que han hecho una propaganda, que solo debía tener por solucion las armas, dado el estado á que había llegado, y que en el momento de accion se evaporan unos en los consulados, y otros se *meten en un zapato*?

¿Será el pueblo, un par de docenas de individuos, casi todos *doctores* y otros con tendencia á sangre azul, que se reunen en lujosos salones pisando mullidas alfombras, y que miéntras saborean un rico habano y sorben un pocillo de thé, tratan de los intereses del partido A que se proponen organizar y que en efecto organizan (entre ellos), nombrándose presidente, vice, secretarios, vocales, etc.; y una vez concluida la reunion se dispersan, despues de haberse dado cita para la próxima semana en casa del doctor Mengano; reuniéndose los *mesmos* de siempre, igual número, sin dar participacion al pueblo que dicen representan, pero que en realidad es una farsa?

¿Una farsa, hemos dicho? Sí, puesto que nó se da participacion al verdadero pueblo y se le mantiene alejado.

Se tiene, aún despues de tantos merecidos fiascos, la terquedad de creer que á las masas populares se las organiza á fuerza de bombo, y que á fuerza de bombo se enviarán á la lucha; no se calcula que esas masas de hoy no son las de ahora veinte años; que estas ya están desengañadas y que no quieren servir de carnada para nadie, pues bastante han sufrido. Si en vez de hacer las *reuniones de floreo*, hubieran hecho los trabajos que la política práctica enseña, no lamentarian una vez más su falta de tino político!

¿Serán representantes del pueblo, los que despues de cinco años de opresion trepan á la prensa para proclamar el triunfo de los antiguos partidos, que han sido las verdaderas rémoras del pro-

---

*Nunca te fíes de aquel á quien has ofendido*

---

Todos los pobladores de «Joaquín Suarez» reciben gratuitamente árboles para colocar al frente y alrededor de sus terrenos.

Los que pueblan frente al gran boulevard de cincuenta varas paralelo á la via y al poblar dejan un jardin al frente de sus casas se les dá la verja de fierro gratis para cercar sus terrenos.

*La peor rueda del carro es la que chilla*

de Mayo recorre armada las calles de la Capital, asalta las imprentas, derrumba las puertas, descarga sus armas de fuego sobre indefensos obreros, destruye cuanto encuentra á su paso, dejando tendidos los cadáveres de las inocentes víctimas, dando así un espectáculo que nos avergüenza y desacredita ante los ojos de las naciones que nos contemplan?

¡Indudablemente este tampoco es el pueblo!

¿Será el pueblo esa inmensa aglomeracion de individuos que comentan los hechos y que impasiblemente todo lo contemplan; y con su *sangre de pato ó de esclavos*, que es lo mismo, se retiran tranquilamente á sus casas exclamando: «mañana será otro día»?

¡Indudablemente este tampoco es el pueblo!

¿Serán el pueblo los periodistas que han hecho una propaganda, que solo debía tener por solucion las armas, dado el estado á que había llegado, y que en el momento de accion se evaporan unos en los consulados, y otros se *meten en un zapato*?

¿Será el pueblo, un par de docenas de individuos, casi todos *doctores* y otros con tendencia á sangre azul, que se reunen en lujosos salones pisando mullidas alfombras, y que miétras saborean un rico habano y sorben un pocillo de thé, tratan de los intereses del partido A que se proponen organizar y que en efecto organizan (entre ellos), nombrándose presidente, vice, secretarios, vocales, etc.; y una vez concluida la reunion se dispersan, despues de haberse dado cita para la próxima semana en casa del doctor Mengano; reuniéndose los *mesmos* de siempre, igual número, sin dar participacion al pueblo que dicen representan, pero que en realidad es una farsa?

¿Una farsa, hemos dicho? Sí, puesto que no se da participacion al verdadero pueblo y se le mantiene alejado.

Se tiene, aún despues de tantos merecidos fascos, la terquedad de creer que á las masas populares se las organiza á fuerza de bombo, y que á fuerza de bombo se enviarán á la lucha; no se calcula que esas masas de hoy no son las de ahora veinte años; que estas ya están desengañadas y que no quieren servir de carnada para nadie, pues bastante han sufrido. Si en vez de hacer las *reuniones de floreo*, hubieran hecho los trabajos que la política práctica enseña, no lamentarian una vez más su falta de tino político!

¿Serán representantes del pueblo, los que despues de cinco años de opresion trepan á la prensa para proclamar el triunfo de los antiguos partidos, que han sido las verdaderas *rémoras* del pro-

---

*Nunca te fies de aquel á quien has ofendido*

---

Todos los pobladores de «Joaquín Suarez» reciben gratuitamente árboles para colocar al frente y alrededor de sus terrenos.

Los que pueblan frente al gran boulevard de cincuenta varas paralelo á la vía y al poblar dejan un jardín al frente de sus casas se les dá la verja de fierro gratis para cercar sus terrenos.



greso, sembrando odio entre la familia oriental, y ensangrentado con sus luchas intestinas durante tantos años el patrio suelo?

¡No, esos no pueden ser, no son representantes del pueblo!

Por último, ¿formarán el pueblo ciertos individuos que en época no lejana y de triste recordacion asaltaron el poder, robaron hasta los depósitos judiciales, esquilmaron á la poblacion, y que no han robado los vasos sagrados, no por falta de voluntad sino de tiempo y . . . que el mejor dia se evaporaron, despues de haber hundido, desacreditado y humillado á esta pobre patria; y que hoy se presentan en la escena pública, cual VIRGENES INMACULADAS, hablando de patriotismo, ¡qué vergüenza! de honradez! que hace tiempo la han dejado por serles incómoda, de independenciam . . . ¡qué cinismo!?

En esta bendita tierra los acontecimientos mas nefandos, que en otros pueblos se clavan al *pilori*, para que sirvan de triste recordacion, aqui nacen al despuntar del dia, mueren al tramontar del sol y . . . . al dia siguiente, ya nadie se acuerda de ellos!

Solo así se explica, cómo es que puedan hacer alarde de desvergonzado cinismo, ciertas entidades que *deberian esconderse en donde ni los rayos del sol penetraran!*

Póngase el lector una mano sobre la conciencia (que en este caso es una figura) y diganos con franqueza:

¿ES Ó NO CIERTO, SEGUN TODOS LOS INDICIOS, QUE EL PUEBLO EN ESTE PAÍS NO EXISTE?

Creemos haberlo suficientemente constatado con este alegato de bien probado.

Y por último, veamos lo que dicen dos periódicos de última hora: «La Opinion Nacional» y «El Nacional.»

Oigamos como se expresa el primero, refiriéndose al número de opositoristas, que tiene el actual Gobierno:

«No se preocupe el pueblo; el Gobierno está arriba de todos esos desahogos que son el resultado del odio implacable y la envidia que decora á los pobres enfermizos cerebros que forman coro vocinglero de lo que se titula oposicion que sin temor de equivocarnos bien puede clasificarse de hidrofobia política.»

De esto resulta que la oposicion no es el pueblo, y suponiendo que sea una parte, resulta que esta parte del pueblo, es envidiosa, enfermiza de cerebro, chillona, una especie hidrófoba!

¡¡¡Pueblo digno de un manicomio!!!

Esta es una parte, veamos la otra:

---

*El más grande de los méritos es el más modesto*

---

Grandes facilidades á todos los pobladores de «Joaquin Suarez».

A los pobladores de los primeros treinta solares, se les regalán los terrenos, se les dan árboles sombríos en abundancia, y si pueblan frente al Boulevard, dejando un jardín delante de sus casas, reciben la verja de hierro gratis, para colocar delante del terreno.

*El que demasiado piensa pierde el tiempo*

---

Dice *El Nacional*: «*Mientras esté en ejercicio el artículo 411 de la Constitución, hablaremos desde la tribuna de la prensa al pueblo, para que sacudiendo la soñolencia en que yace desde 1875 hasta hoy, se aperciba que nos aproximamos á la perdición á que nos arrastran los hombres que ánte nada se detienen.*»

De esto resulta claramente, que, suponiendo que una parte del pueblo sea opositorista, la otra duerme, y no se apercibe de que los que están en el candelero le arrastran á la perdición sin detenerse ante consideración alguna.

Ahora falta saber si esta parte del pueblo que se dice duerme lo hace en realidad, ó se deja llevar á remolque por los hombres del poder, arrastrada por el . . . estómago!!

Y volveremos á repetir: Póngase el lector su mano sobre el pecho y conteste: ¿HAY PUEBLO AQUÍ?

¡¡SEGURAMENTE NÓ!!

Una última prueba, si bien está ya mas que suficientemente constatado que no hay tales carneros en la majada, lo que equivale á decir, que no existe el tal *pueblo* que tanto se invoca.

Oigamos á «*El Herald*o,» refiriéndose á los que sostienen al Gobierno.

«¿Que hace entretanto el *pueblo*?

«...¿Aplaudes como lo sostienen ellos, la conducta de sus mandos? No! Nuestro *pueblo* podrá no ser ilustrado; pero tiene un recto sentimiento de justicia y condena con toda su energía los escándalos y crímenes que vienen humillando á nuestro país de seis años á esta parte.»

Y agregaremos nosotros: vaya si tiene *sentimiento recto de justicia*, cuando despreció la propaganda *anti-patriótica* de los que hace poco tiempo se presentaron en la escena pública, queriendo hacer renacer como el fénix á los antiguos partidos tradicionales, atizando los odios, fomentando las pasiones, invocando un pasado en el que todos han cometido errores! ¿para qué?

¡Para traernos mañana la lucha civil!

Sigamos:

Veamos lo que dice un periódico gubernista, dirigiéndose á la oposición:

«Estamos hablando seriamente, y si no se arman y no salen á la calle de una vez, los vamos á hacer salir á la fuerza, pues ya no se puede tolerar por mas tiempo, la propaganda de una prensa desenfrenada, que no tiene quien la acompañe en sus desahogos.»

---

*La prudencia nunca es demasiada*

---

Los terrenos que se venden hoy por una insignificancia y á pagar por pequeñas cuotas mensuales, ántes de muy poco tiempo constituirán el porvenir de muchos centenares de familias.

Aprovechen los que deseen asegurar sus economías.



« Los ciudadanos, como los extranjeros, que se dedican á ese trabajo impatriótico y malevolente, no podrán ser considerados « en ningún caso, por los que les pedimos que salgan á la calle, y « les indicamos en donde están las armas.»

¡Seguramente, esos que gritan y se esconden no deben ser el pueblo, porque el pueblo es valiente, etc., etc.!

A todo esto, agregamos nosotros: no es esto dañar al país, hundirlo, desacreditarlo? ¿Creen ustedes que podremos adelantar con estos escándalos de comadronas desvergonzantes?

¡Por Dios! un poco de juicio. Rómpanse en buena hora la crisma, pero no hagan tanta bulla, que á nadie beneficia, pero si, en cambio, á todos los que trabajamos, ¡¡entiéndanlo!! á todos los que trabajamos perjudican!

Contesta «El Heraldo»:

«Parece que los escritores asalariados hubieran recibido ahora « la consigna de irritar y provocar al pueblo, por medio del sarcasmo y de la injuria.

« Y es tal el compadrazgo y descaro de que, al desempeñar « su oficio, hacen gala los redactores del mencionado papel, que « ha llegado ya al punto de exclamar: reúnanse y salgan á la « calle los colorados, constitucionalistas y nacionalistas, que no « se han de ir sin cenar.»

¡Por Dios! señores gubernistas, no provoquéis á este pueblo, no lo irritéis!!

Aquí, entre nos, y como si nadie nos oyera, yo soy de opinion que el pueblo de que se hace referencia, ya no se irrita ni aunque lo pongan en un baño de mostaza. Suplico al lector que me guarde el secreto.

Sigamos las últimas pinceladas; oigamos lo que dice «La Opinion Nacional», copando al vuelo una parada de «El Bien Público»:

«El colega ascético nos habla tambien de divorcio del Gobierno « con el Pueblo;—esa demanda no la ha de dirimir usted, porque « no existe disidencia entre esos cónyugues; el Gobierno marcha « con el Pueblo, y no está divorciado de él; el partido colorado lo « forma prepotente en el país, y lo robustece.»

Ergo: el que no sea colorado no forma parte del pueblo. Consecuencia lógica: ¡el pueblo es colorado!

El «Boletín de la Tarde», dice:

«Hoy el pueblo, el verdadero pueblo, (¿cuál será, y de qué color?)

---

*Nunca se valora más la libertad que cuando se ha perdido*

---

El jornalero que en las faenas trabaja á jornal, y la mitad del año lo pasa echado de barriga: aquí tiene un porvenir asegurado, y á la fuerza, se hará trabajador constante cuando tenga un par de cuadras de terreno que se le venderán, á pagar de á 3 pesos por mes la cuadra.

« Los ciudadanos, como los extranjeros, que se dedican á ese trabajo impatriótico y malevolente, no podrán ser considerados en ningún caso, por los que les pedimos que salgan á la calle, y les indicamos en donde están las armas.»

¡Seguramente, esos que gritan y se esconden no deben ser el pueblo, porque el pueblo es valiente, etc., etc.!

A todo esto, agregamos nosotros: no es esto dañar al país, hundirlo, desacreditarlo? ¿Creen ustedes que podremos adelantar con estos *escándalos de comadronas desvergonzantes?*

¡Por Dios! un poco de juicio. Rómpanse en buena hora la crisma, pero no hagan tanta bulla, que á nadie beneficia, pero si, en cambio, á *todos los que trabajamos*, ¡¡entiéndanlo!! á *todos los que trabajamos perjudican!*

Contesta «El Heraldó»:

«Parece que los escritores asalariados hubieran recibido ahora la consigna de irritar y provocar al *pueblo*, por medio del sarcasmo y de la injuria.

«Y es tal el compadrazgo y descaro de que, al desempeñar *su oficio*, hacen gala los redactores del mencionado papel, que ha llegado ya al punto de exclamar: reúnanse y salgan á la calle los colorados, constitucionalistas y nacionalistas, *que no se han de ir sin cenar.*»

¡Por Dios! señores gubernistas, no provoquéis á este pueblo, no lo irriteis!!

Aquí, entre nos, y como si nadie nos oyera, yo soy de opinion que el *pueblo* de que se hace referencia, ya no se irrita ni aunque lo pongan en un baño de mostaza. Suplico al lector que me guarde el secreto.

Sigamos las últimas pinceladas; oigamos lo que dice «La Opinión Nacional», copando al vuelo una parada de «El Bien Público»:

«El colega ascético nos habla tambien de divorcio del Gobierno con el *Pueblo*;—esa demanda no la ha de dirimir usted, porque no existe disidencia entre esos cónyugues; el Gobierno marcha con el *Pueblo*, y no está divorciado de él; el partido colorado lo forma prepotente en el país, y lo robustece.»

Ergo: el que no sea colorado no forma parte del *pueblo*. Consecuencia lógica: *¡el pueblo es colorado!*

El «Boletín de la Tarde», dice:

«Hoy el *pueblo*, el verdadero *pueblo*, (¿cuál será, y de qué color?)

---

*Nunca se valora más la libertad que cuando se ha perdido*

---

El jornalero que en las faenas trabaja á jornal, y la mitad del año lo pasa echado de barriga: aquí tiene un porvenir asegurado, y á la fuerza, se hará trabajador constante cuando tenga un par de cuadras de terreno que se le venderán, á pagar de á 3 pesos por mes la cuadra.



*Nunca des consejos á quien no te los pide*

---

« ese PUEBLO quo no transa, porque no puede transar con el atentado, espera!!.....

Ergo: el *pueblo* no *pudiendo* transar con el atentado, espera.. ¿qué espera? ¿hacer posibilismo?

Lector amigo, despues de lo trascripto, despues de tanto investigar el sitio en donde se encuentra el *Pueblo* Oriental, me sucede lo que á los filósofos que buscan el asiento donde reside el *alma*, en el cuerpo humano. A mí me pasa, con mi dichoso incógnito, lo que á ciertos cirujanos escépticos, que si les preguntais algo acerca de la residencia del alma, os responden: «nunca mi bisturi tropezó con ella.»

De lo que deduzco que aquí no hay tal *pueblo*, salvo raras excepciones, y que si lo hay, es un pueblo digno de estar en un manicomio, ó es un pueblo carnero; ó de lo contrario, si no merece el calificativo de *ingobernable*, cuando ménos le cuadra el de *incorregible*.

Y sino que lo digan esas innumerables series de partidos en que se halla dividido, CUANDO NUNCA MAS QUE HOY DEBERIA ESTAR UNIDO Y COMPACTO.

Esta es mi humilde opinion; sin embargo, como no desespero de encontrarlo, haré una última tentativa.

---

*Vale más la práctica que la gramática*

---

El tránsito de los departamentos del Este, pasa todo por el gran camino que atraviesa este nuevo centro, y puede calcularse en doscientas el número de diligencias, carros y carretas que por el transitan día por día.

Todos pararán en la Estacion Suarez, en donde encontrarán grandes conveniencias.

## EPÍLOGO

### Lo que sucederá dentro de breve tiempo

Es una hermosa mañana de estío.

El astro rey estiende sus dorados rayos sobre este mísero grano de arena sumergido en una lágrima al que llamamos mundo; y que en nuestro loco desvario (¡que no es otra cosa la vida!) tenemos la singular pretencion de creer que somos el centro del sistema planetario: que nuestro mundo es el único poblado: ¡pretencion ridícula y temeraria!, cuando al rededor de ese sol que diariamente vivifica nuestro ambiente, giran gran número de mundos más pequeños unos, más grandes, inmensamente más grandes otros, é indudablemente mucho más bellos, y con fundada razon habitados casi todos ellos, segun lo manifiestan los últimos adelantos de las ciencias.

Miles y miles de soles giran en la órbita celeste, al lado de los cuales, el nuestro que es un miilon y doscientas ochenta mil veces más grande que la tierra, es un pigmeo; pues Sirio solo es dos mil seiscientas veces más grande que nuestro Febo.

Todos esos luminosos astros tienen á su alrededor un sistema planetario; y todos estos soles con su séquito de mundos giran, como entonando un cántico de hosanna al rededor de otro centro, el cual la sabiduria humana en su atrevido vuelo aun no ha podido explorar: y millones de mundos giran alrededor de esa innumerable pléyade de soles que pueblan el universo; y fuera más que locura el pretender que nuestro planeta sea una mansion sublime, (¡desgraciadamente otra cosa es con guitarra!) cuando este globo pertenece á una infima categoría, segun las más recientes observaciones astronómicas.

Pero. ¿A qué hablar de la vanidad de los hombres? ¿del desvario á que ésta les conduce?, cuando han llegado á dar á Ese ser incognoscible su forma y su semejanza: han llegado no solo á ex-

---

*No hay que esperar la lana del burro*

---

En el pueblo «Joaquín Suarez» hay un encargado expresamente para enseñar los terrenos y dar precios á los compradores ya sea en el pueblo así como también en la Colonia.

En el mismo terreno se ha establecido un gran horno de ladrillos para que los pobladores puedan construir sus casas.



clamar sino á aseverar *y con pruebas ¡¡qué Dios ha hecho al hombre á su imagen!!*

Lector: Apaga y vámonos.

.....

Oyese á lo lejos el redoble de un tambor; y nótese en las calles de la «Coqueta del Plata» cierto movimiento que sale de lo regular: no hay duda que algo de extraordinario ocurre!

No vaya el lector á suponer que aun ando en busca del pueblo! ¡No! ni se me ocurre tal cosa: ya estoy curado de esa mania; sin embargo, como peco de curioso,—«vicio del que adolecemos todos, y que no hay que echárselo en cara» —decia un individuo de esos que tanto abundan en estas Batuecas, uno de esos tantos imitadores de todo lo malo, aplaudidores de toda arbitrariedad, adulones de profesión y sempiternos *mangia con tutti* «gente per cui si fa notte inanzi sera: decia, pues, que como peco de curioso, me detengo en la esquina de la plaza y espero hasta que pase el redoblante, para informarme de que se trata.

Seguramente no será el tambor que anuncia las corridas de toros; pues, ya, á Dios gracias ha concluido la temporada: ya se ha deleitado este pueblo soberano, con los sangrientos espectáculos, que, dado el grado de civilizacion á que *dicen* hemos alcanzado, nos colocan á un nivel aun más bajo del de aquel pueblo que iba á matar sus ocios en el *circum magnun*, presenciando la lucha del hombre con la fiera; diversion muy adaptada, para adormecer el espíritu público, por los césares que tiranizaron á ese pueblo que asombró al mundo con sus vicios: de lo que fácilmente se deduce que á los pueblos debe narcotizársele con juegos brutales, para de ese modo despertar en ellos sus *humanos* instintos; y para que la cosa sea más amena, no estará demas una *ruleta* ó garito á la vuelta de cada esquina, para que, con autorizacion, se desplume al prógimo, juegue el artesano sus jornales, y mañana perezca en un hospital por falta de recursos, dejando su familia en la indigencia: amen de un par de loterias semanales que se juegan en esta benemérita y reconquistadora ciudad, sin contar con las que *debajo del poncho* nos traen del extranjero.

Agréguese á esto la indiferencia por la cosa pública, el estado apático de nuestro progreso, el abandono de nuestra campaña, tan llena de vida y riqueza, nuestra holgazanería y continuo lloriquear, ayer por vicio y hoy con razon: y, ¡digasenos con franqueza! ¿no

---

*Belleza sin gracia, anzuelo sin carnada*

---

Los solares de Joaquín Suarez se venderán á pagar á treinta meses de plazo; y las cuadras de terreno de la Colonia Garibaldi, á pagar por mensualidades de á 3 pesos.

Prepararse los que aspiran á hacerse un porvenir.

es obra de titanes la que emprende todo hombre que quiera romper la valla, hincar el arado y arar hondo?

Transcurridos algunos minutos el que redobla la caja pasa á mi lado, rodéanlo infinidad de repartidores de carteles: alcanzo uno y leo: Pero ¿ á qué copiar aquí el extenso programa? Se trata de una localidad á la que ha llegado la via férrea, y en la que la «Compañía del Ferro-Carril», comprendiendo la gran importancia de este sitio, ha construido un magnífico edificio para Estacion, ha hecho grandes galpones para depósitos de cargas; pues por ese sitio transitan diariamente más de cien carretas cargadas de frutos del país, conduciéndolos para la capital, regresando cargadas de comestibles y mercaderías; pero que de hoy en adelante, debido á la liberal tarifa que ha hecho la compañía del Ferro-carril, todos quedarán en la nueva Estacion, en donde se ha formado un pueblo que se denomina «Joaquin Suarez,» al cual lo rodea una pequeña colonia que lleva el nombre del ilustre «Garibaldi». La Empresa fundadora ha trazado y formado contigo á la Estacion una gran plaza para carretas la que mide una extension de seis y media cuabras cuadradas, en cuyo centro hay un ramal de via para facilitar la carga y descarga de las carretas á los wagoes.

La Industrial ha hecho grandes galpones, de los que podrán disponer gratuitamente todos los mayoresales de diligencias.

La misma empresa pone á disposicion de todos los carreros que lleguen á la nueva Plaza de carretas, un gran campo con abundantísimas aguadas, para que pastoreen en él sus bueyadas, sin abonar ni un centavo; y ha compuesto á su costa todos los caminos que circundan el terreno. Y para que pronto se forme un gran centro de poblacion, pues el punto es de mucha importancia, y abarca casi todo el tránsito que de los departamentos del Este viene á la capital; ha trazado grandes y numerosos caminos, construido una Iglesia y un edificio para Escuela, regalado los treinta primeros solares á los primeros treinta pobladores; y regala á todos los que pueblen en el Boulevard paralelo á la via, dejando un jardin al frente de sus casas, toda la verja de hierro que necesiten para poner delante de sus terrenos.

Da árboles sombrosos á todos los pobladores, para que los planten al frente y alrededor de sus propiedades.

Las condiciones bajo las cuales anuncia sus ventas, son las más ventajosas, pues venderá los solares del pueblo pagaderos del modo siguiente: 5 pesos al contado, es decir, por primera mensualidad, y el restante lo abonarán en 30 mensualidades.

---

*La holgazanería es madre del vicio*

---

---

Ya está funcionando la gran fabrica de ladrillos que ha establecido el señor Sulé.

Se le han contratado 250 mil ladrillos para la construccion del Templo y la Escuela.

Ya están casi concluidos estos edificios.



*Perdona las faltas ajenas, no perdones las tuyas*

---

Los terrenos de la « Colonia Garibaldi », que se compone de 360 cuadras cuadradas, se venderán en lotes al gusto del interesado, bajo la base de abonar *tres pesos mensuales por cada cuadra cuadrada*.

De este modo, ¿quién no puede adquirir un par de cuadras de terreno y hacerse una buena quinta, pagando mensualmente una miseria?

Todo esto dice el programa, y mucho más que no transcribo, pues es demasiado extenso.

Al final, concluye el rematador ofreciendo habanos, vinos finos, pasteles, cerveza y muchas otras cosas; y sobre todo, pasaje gratis de ida y vuelta á todos los que quieran visitar la localidad.

Es demasiado halagador el programa para no dejarme seducir; resuélvome, pues, á asistir al grandioso festival, anunciado como sabe hacerlo mi particular amigo, para quien escribo este folleto; pidiéndole desde ya apronte buenos habanos para los amigos, y no nos vaya á soplar cigarros hamburgueses más duros que garrote, como lo hizo cuando inauguró el barrio de los Españoles; pues el público espera que la próxima inauguración de « Joaquín Suárez », cuya reseña voy á hacer anticipadamente, sea soberbia y dignade « La Industrial ».

No extrañe el lector si yo hago la reseña de un acontecimiento que va á tener lugar dentro de breve tiempo, como lo será la inauguración del *Pueblo Suárez y Colonia Garibaldi*.

¿No ha presenciado usted la recepción de un ministro plenipotenciario? Pues bien: cuando se recibe á un enviado extraordinario en la audiencia que ya de antemano se le señala, éste saca de su bolsillo un discurso que ya trae preparado, y lo lee.

Una vez terminado, el Presidente *pela* de la faltriquera de su frac otro manuscrito, y lee.... la contestación á lo que acaba de decir el enviado.... ¡Cómo todo es farsa en esta vida!

Nada, pues, hay que extrañar en que yo haga de antemano la reseña de un acontecimiento que, como he dicho, va á tener lugar dentro de breve tiempo.

Leído el programa, ¿qué hacer, sino prepararme para poder á la una en punto encontrarme en la Estación del ferro-carril, calle Dayman esquina de Miguelete!

---

Llego á la Estación á la una ménos diez minutos. Inmenso es el número de pasajeros que ya se hallan arrellenados en sus asientos. ¡Como es de arriba!

---

*Un solo vicio, puede oscurecer muchas virtudes*

---

La Empresa ha determinado ofrecer gratuitamente á todos los carreros una gran área de campo para que puedan pastorear sus bueyes; pudiendo permanecer en la nueva plaza los días que quieran.

No lo olviden!

*El pueblo perdona á quien le engaña, no á quien le oprime*

---

Encabeza la gran locomotiva, como es natural, la locomotora embanderada, y síguenla ocho grandes salones adornados al fresco con flores y banderas, los que ya están ocupados por más de tres mil personas.

Después de éstos, hay catorce espaciosos wágones, en los que van gran número de familias, señoras, señoritas, caballeros, niños y algunos mamporras, que nunca faltan, metidos entre las polleras.

Cuatro coches de primera categoría y especiales cierran la fila; y escuso decir que dos bandas de música, una á la cabeza y otra á la cola del convoy, amenizan la algazara progresista; mientras que al atronador silbido de la locomotora y al tañir de la campana colocada sobre la máquina, emprende la marcha el gran «tren especial».

¡Ocho mil personas lo ménos concurren á la gran fiesta!

Es la una y cuarenta y cinco minutos.

¡Ya estamos en «Joaquín Suárez»! Más de cuatro mil personas, vecinas de esas inmediaciones, nos esperan reunidas en la Estación. El número de los concurrentes es imponente.

El padrino del nuevo pueblo pronuncia el discurso inaugural. Vários caballeros le suceden en el uso de la palabra; y para no perder tiempo, porque el tiempo es oro, el rematador trepa sobre una gran mesa; el público se acomoda debajo de las grandes enramadas que se han preparado *ad-hoc*; se reparten planos á millares, y comienza la venta.

Los precios son muy módicos, y ¡no hay duda! dada la importancia de esta localidad, puede asegurarse que ántes de muy poco tiempo el valor de la propiedad se habrá centuplicado, y las personas que hoy adquieren terrenos habrán hecho un pingüe negocio.

Toda la poblacion pacífica, económica y laboriosa aprovecha esta brillantísima oportunidad. Los padres de familia, los artesanos, los jornaleros, agricultores, dependientes, empleados, EL PUEBLO. ¿El Pueblo he dicho? ¡Sí! ¡El Pueblo! ¿Este es el Pueblo? ¡No hay duda! Este que piensa en el porvenir ¿es el Pueblo? Este que trabaja toda la semana y que, arreglado á sus circunstancias, se divierte el domingo, sin pretender figurar lo que no es; ¿este es el Pueblo? ¡Es éste!.... Le tengo; ¡al fin le encontré! ¡Aquí está! El Pueblo que asegura sus economías, que piensa en el mañana, que trata de formarse su porvenir y el de sus hijos; ¿éste es el Pueblo? ¿Es éste? Cuando ménos lo esperaba, le hallé.

---

*El jugador á la lotería marcha derecho á su ruina*

---

Las grandes canteras de granito marmoreo están á disposicion del público, para que estraiga toda la piedra que necesite para edificar.

A todo cantero se le dará gratis por dos años una cantera para esplotar. Toda industria que se plantee, se le harán condiciones sumamente ventajosas.



*El que gobierna con el engaño, concluye por engañarse*

---

Pueblo pacífico, laborioso, económico: ¡Oh, Pueblo mío! al fin te veo! ¿Eres tú el que piensa en el porvenir de la patria? ¿Eres tú el que desea la felicidad de esta tierra, regándola con el sudor de tu frente? ¡Cuánto tiempo te he buscado inútilmente! ¡Cuántos trabajos me he dado por encontrarte! Todos fueron infructuosos; pero hoy me doy por satisfecho y compensado.

Cuando ya había desesperado en la empresa de encontrarte, que meses pasados con tantos bríos acometí, al fin, cuando ménos lo esperaba, te hallo!

¿Eres tú quien, comprando terrenos á plazo, consigues hacerte propietario, acumulando tus ahorros en la adquisicion de los magníficos terrenos que tan ventajosamente ofrece en venta á cada momento mi amigo Piria; y que mañana construyes una casa, plantas un árbol, y de ese modo cumples tu mision en la vida?

Sigue, pueblo amigo, ese santo camino del trabajo, que es el que conduce á la redencion y á la felicidad.

Fórmate un hogar, que es la justa, digna y grande aspiracion del hombre libre é independiente que piensa en el porvenir, en este gran siglo de progreso, por cuyas anchas vias marcha á agigantados pasos, resolviendo la gran cuestion social, la humanidad libre é independiente.

---

Es inmenso el número de personas que en este dia se hacen propietarias, asegurando de ese modo su porvenir.

Por fin, el rematador, extenuado y sin aliento, da por terminado el remate. Entónces comienza el reparto de los ricos vinos, licores, cerveza, habanos y un millon de esquisitos alfajores de las hermanas Catalinas de Córdoba y los ricos pasteles Covas-Herrera.

Y para fin de fiesta, se da principio á varias diversiones, para que, hasta la hora de regreso, el público se distraiga.

Por último, el silbido de la locomotora anuncia que ha llegado el momento: son las seis y media. Todo el mundo regresa á sus casas alegre y contento. Los salones embanderados se han iluminado con faroles chinoscos; las bandas de música, que, como hemos tenido ya ocasion de decirlo, son indispensables en todo, rompen la marcha y una hora despues llegamos á la Capital.

Yo ¡á qué negarlo! quedo plenamente satisfecho, pues no podrá negármeme que he encontrado lo que durante tanto tiempo he buscado en vano: ¡El Pueblo!

No faltará quien me diga—Ese no es el pueblo oriental; pero,

---

*No siempre es un bien ser demasiado politico*

---

El carrero que para en la estacion Suarez ahorra 3 dias de tiempo, no se ve forzado á estropear sus bueyes en los caminos que rodean á la plaza de la Aguada, no paga el impuesto de peage á la entrada y salida, y tiene gratis grandes pastoreos y abundantes aguadas.

responderle á mi vez—¿Acaso no es pueblo? Se me dirá que á esos por antonomasia se les llama extranjeros. Y bien ¿dejan acaso de ser ellos los que trabajan para el adelanto del país, los que producen casi el total de nuestras rentas, los que se ocupan del verdadero porvenir?

¿No son acaso ellos la inmensa mayoría; en una palabra; el verdadero Pueblo?

Un Senador Romano proponía un día una ley para que todos los esclavos de la Ciudad Eterna llevaran un traje igual como distintivo—¡Desgraciados de nosotros, replicó otro Senador, porque el día que eso sucediera verían los esclavos que ellos son el todo y nosotros nada!

Si aquí los extranjeros llevaran un distintivo, nos apercibiríamos que los hijos del país somos una insignificante minoría. Solo así se explican... ¡ciertas cosas que no tienen explicación!

Yo, repito, ¡á qué negarlo! quedo plenamente satisfecho, pues he encontrado al verdadero pueblo, y no titubeo en aseverar que, si por él no fuera, el progreso, la industria, el trabajo y toda clase de adelanto no pasarían de palabras escritas; y sobre todo: ¡No se venderían terrenos ni á plazo!

*Henry Patrik.*

---

*La alegría es la madre de la locura*

---

Es inútil toda oposición: Es inútil toda chicana: está decretado el *Delenda Cartago* y la inmunda, estrecha é incómoda plaza de la Aguada debe desaparecer; las conveniencias públicas lo piden y la salud del pueblo lo exige.



Señor don Francisco Piria.

Presente.

Amigo mío:

Adjunto remítote el folleto que le prometí escribir con motivo de la inauguración del pueblo «Joaquin Suarez» y la colonia «Garibaldi».

En su carta, que al mismo tiempo contesté, me pregunta usted si aun no está listo el libro que estoy escribiendo titulado *Los PECHADORES*; libro que anuncié al público en el volumen que el año último le envié, titulado *Las impresiones de un viajero en un país de llorones*. No hay que apurarse, amigo mío, porque si bien es verdad que ofrecí *Los PECHADORES*, no es ménos cierto que no he dicho para cuando estarían en sazón.

*Los PECHADORES* será una obra que constará de 4 volúmenes. Empiezan con la caída de Ellauri y concluyen con.....! aun se está representando la tercera parte y estoy por concluir el tercer volumen: no le digo más nada.

Cuando termine la comedia que, á mi juicio, se está representando desde la precitada fecha, yo terminaré mi libro; espere Vd. amigo mío, y el público que se aguarde y sino que corra, que tanto se me dá.

Actualmente me ocupo en dar remate á la novelita titulada *La Familia del Coronel*, cuya primera parte tanta aceptación ha tenido: dentro de un par de meses estará lista.

Podría estarlo ántes, pero, Vd. sabe demasiado que los... (Batuecos, iba á decir...) Uruguayos somos amigos de dejar para mañana lo que debiéramos hacer en el día; váyase esto en cambio por otros pueblos que han hecho ayer, lo que tenían tiempo de hacer hoy.

Al mismo tiempo ¡Dios mío! no me he echado nada encima! estoy escribiendo un folleto al cual *con toda modestia*, me atrevería á calificar de *interesante*.

¿Habrás visto mayor pedantería?—dirá al leer esto, algun paisano nuestro, de aquéllos que Vd., yo y el lector solos conocemos. El folleto en cuestión se titulará «El Bombo y la Farsa ánte la Historia.»

Escribiría mas; pero Vd. regala mis producciones despues de

impresas ; yo no recibo nada por mi trabajo y . . . siquiera resér-  
veme una quintita de la Colonia Garibaldi, de las que vá Vd. á  
vender á pagar por mensualidades de á 3 pesos por cada cuadra,  
y sino lo toma á mal, aun á trueque de sentar plaza en *Los Pe-  
chadores*, regáleme un solar en *Joaquín Suarez*, que sea inme-  
diato á la Estacion, se lo recomiendo.

¡Creo que me lo he ganado! y sino que lo diga *el pueblo*. . .  
que compra terrenos: entendámonos.

Siempre suyo.

*Henry Patrik.*

Montevideo, 1881.



## ¡Suspension!

**Sr. Presidente del Directorio del Ferro-Carril Uruguayo del Este:**

Interesado en que tome incremento la Compañía cuyo Directorio Vd. tan dignamente preside, es que me permito enviarle esta, para significarle el desfallecimiento causado en mi ánimo con motivo de la publicacion de la nueva tarifa recientemente puesta en vigencia.

Al adquirir la gran fraccion de terreno en cuyo centro esa Compañía acaba de construir una Estacion, ha sido en la seguridad que se me dió de que al abrirse el nuevo trozo de via se estableceria una tarifa tan liberal, que en lo sucesivo ningun carrero vendria á la *Plaza de la Aguada*, haciendo á la vez una notable rebaja en los pasajes; y digo que ha sido en esa seguridad, por cuanto así me lo aseguró el Ingeniero de la Compañía, D. Luis Andreoni, iniciador de la formacion de este nuevo centro, por haber comprendido prácticamente la importancia del local y los positivos beneficios que reportaria la Compañía con la construccion de una Estacion en esta localidad.

A no ser así, no hubiera adquirido el mencionado terreno, porque, en mi sentir, ya pasó el tiempo en que se podia trazar el plan de un pueblo en cualquier parte; hoy para hacer una operacion de esta naturaleza es necesario fundarla en algo más positivo y sobre todo palpable.

Mis escursiones hechas ántes de efectuar la compra del mencionado terreno, me dejaron convencido que si yo adquiria esa propiedad y la Compañía del Ferro-Carril Uruguayo del Este establecia una tarifa liberal, todos los carreros que hoy transitan por mi terreno ó por el camino que pasa al Nord-Este, y los que viendel Sauce, San Ramon, Tala, etc, vendrian á la Estacion nueva, reportando un verdadero y permanente beneficio para la Compañía del Ferro-Carril Uruguayo del Este.

Fué en tal virtud que compré el terreno y tracé contiguo á la Estacion la planta del pueblo «Joaquin Suarez», delineando á la vez una gran plaza para carretas, la que mide una extension de seis y media cuadras cuadradas, la que anuncié ponía á disposicion de todos los carreros que se sirvieran del Ferro-Carril; demarcando simultaneamente y en toda la propiedad grandes caminos, para facilitar el tránsito en todas direcciones; di principio á la compostura de varios pasos intransitables, y al mismo tiempo comencé á hacer propaganda para que llegara á conocimiento de todo el comercio

*Cuando hay necesidad, los malvados se acuerdan de Dios*

---

de campaña y de los carreros en general, la fundacion de la nueva Estacion, *haciendo publicos los m6viles progresistas de la Compañia*, para que de ese modo en lo sucesivo todo carrero que transitara por esas alturas llegara á «Joaquin Suarez» y se sirviera de la nueva etapa establecida por la Compañia que Vd. preside.

Construí un gran galpon de 42 varas de largo y un corral, para ponerlos gratuitamente á disposicion de los mayores de las diligencias que llegan á la Estacion «Suarez»; y puse á disposicion de todos los carreros que llegan á la nueva plaza de frutos todo el campo de mi propiedad, abandonando asi una renta que me puede producir, no menor de 80 pesos mensuales.

Para propender al inmediato desarrollo de la propiedad, ofrecí regalar los primeros 30 solares á los 30 primeros pobladores, pudiendo éstos desflorar el terreno; ya varios individuos están poblando, y *una docena más* que iban á hacer lo mismo, y que para dar principio esperaban la nueva tarifa, han desistido de sus proyectos: entre éstos hay varios que ya habían hecho levantar planos y pensaban establecerse en regla.

Esto, señor, ¿á qué negarlo?, me ha acobardado completamente: y es el sintoma preciso de una operacion ruinosa, si bajo tales auspicios yo me atreviera á llevar adelante mi operacion.

Todas las medidas para hacer una cosa en regla estaban tomadas: el pueblo «Suarez» ántes de 3 meses habria sido un hecho positivo.

Para que todo poblador encontrara facilidad para poder construir una poblacion, cedí gratuitamente á un fabricante de ladrillos el terreno que necesitara para que se estableciera con una fábrica, comprometiéndome en comprarle una gran cantidad.

Al mismo tiempo mandé levantar los planos de dos edificios públicos, los que deberán servir uno para Iglesia y otro para Escuela; edificios que anuncié estarían listos, *ántes de inaugurarse el pueblo*, y que una vez concluidos los regalaría uno á la Curia Eclesiástica y otro á la Direccion G. de Instruccion Pública.

Puse gratuitamente á disposicion de los pobladores las canteras de piedra existentes en el terreno de mi propiedad, anunciando al mismo tiempo que á todo poblador se le regalarían los árboles sombreros que quisiera para colocar al frente de sus terrenos; y, para que á los ojos del transeunte el pueblo «Suarez» presentara un agradable efecto, á todo poblador con frente á la via que deje un jardincito delante de su propiedad, ofrecí regalarle la verja de hierro que llegare á necesitar para cercar el frente de su propiedad.

Ya había determinado, hasta que no llegara el dia de la inauguracion de «Joaquin Suarez», que debia ser dentro de un par de

---

*Para salvar la patria, todo remedio es justo*



meses, mandar todos los domingos y días de fiesta una banda de música á la nueva Estacion; regalar cada día festivo una docena de anillos de oro para que se hicieran corridas de sortijas gratis, y al mismo tiempo iba á solicitar del Jefe Político de Canelones el competente permiso para que despues de las sortijas se organizaran grandes carreras, repartiendo, al efecto y con anticipacion, gran cantidad de programas entre el vecindario, para lograr reunir en la Estacion «Suarez» un par de mil personas cada Domingo, y de ese modo conseguir que muchas personas de Montevideo los días festivos fueran á pasear al pueblo Suarez: pues vendría á ser un punto de verdadero recreo, estableciéndose de ese modo un tránsito cuyo beneficio directo sería de la Compañía del Ferro-Carril, y yo lograría ir formando el plantel de una nueva poblacion que, si bien es cierto que con el andar del tiempo me dejaría un beneficio transitorio, en cambio el del Ferro-Carril sería permanente.

A más de esto, recorrí todos los caminos que circundan mi propiedad por el costado Nord-Este, y en combinacion con mas de ochenta vecinos que ofrecen gratuitamente su contingente, poniendo á mi disposicion carretas y bueyes, me comprometí á hacer arrancar los centenares de carradas de piedra que fueran necesarias para hacer transitables todos los malos pasos, que en invierno, debido á las lluvias se hallan obstruidos, haciendo á la vez viables los que vienen del pueblo del Sauce, que hoy mismo no lo son, para que de ese modo de todas partes y con grandes ventajas, todo el mundo pueda llegar á la «Estacion Suarez».

Todo esto si bien reportaria un beneficio transitorio para mi, formándose el pueblo «Suarez»; no es ménos cierto que sería de inmensa importancia para la Compañía.

Es necesario, señor, ir y ver el inmenso tránsito que viene á la Capital por el camino de la Cuchilla Grande y por los del Sauce, San Ramon, Tala; etc, todo tránsito, este, que no tiene que ir á Pando para nada, que no le queda á mano y del que su verdadero punto céntrico y estratégico lo es la «Estacion Suarez»; tránsito que un día con otro no baja de 60 á 80 carretas que, por los indicados caminos, vienen á la Capital, y que hoy solo hacen uso del Ferro Carril en invierno, y eso, cuando debido al mal estado de los caminos les es imposible llegar á la Plaza de la Aguada; causa que este año desaparecerá en virtud de la concesion otorgada por el Superior Gobierno á varios señores, para que procedan á su compostura y conservacion de viabilidad, con derecho de establecer un peage por varios años: de manera que, en lo sucesivo, ni en invierno podrá contar el Ferro Carril con ese movimiento.

Ultimamente, es decir, los días 7 y 8 del corriente recorrí toda la seccion en la que se encuentran los caminos indicados y solo



así pude cerciorarme de la polvareda que ha levantado, entre el inmenso vecindario, la noticia del aumento de la nueva tarifa, cuando todos esperaban una rebaja sobre la anterior; y, tan es así, que ya muchos de ellos y con razon, se niegan á facilitar su concurso para llevar á cabo las mejoras mencionadas.

Los comerciantes, que esperaban una tarifa liberal, porque ya había llegado á su noticia que así lo haría la Compañía, y ahora se encuentran que *los 1000 kilógramos que ántes costaban de la Estacion Toledo á Montevideo pesos 1.08, hoy debido á la tarifa liberal, de la misma Estacion Toledo á Montevideo cuestan pesos 1.20!!* han dado principio, y con razon, permitame Vd. la franqueza, á hostilizar á la Compañía; y no escapará á la penetracion de Vd. el mal que puede causar esa propaganda.

El Sr. D. José Mones, vecino respetable de esa localidad y hombre progresista, arraigado en el departamento de Canelones y en el punto en donde se bifurcan los caminos y de donde el carrero puedé en un paso llegar á la nueva Estacion ó venirse á Montevideo: este señor, que desde que se trató de la fundacion del pueblo «Suarez» y construccion de la Estacion en su centro ha hecho una propaganda constante y desinteresada en favor del Ferro Carril C. del Este, convencido de que la Compañía, *comprendiendo sus intereses*, establecería una tarifa liberal; hoy completamente desengañado, ni se preocupa de hacer propaganda; y, señor, el Ferro-Carril U. del Este necesita el concurso de todos los vecinos para que en lo sucesivo no se pierda ni una carga y todas las carretas afluyan á la «Plaza de Suarez».

El señor Mones tiene casa de negocio y á ella afluyen casi todos los carreros que transitan por el camino de la Cuchilla Grande; y vale mucho una persona en esa localidad que dia á dia influya directamente en el ánimo de todos los transeuntes, para que concurren á la Estacion nueva y se sirvan del Ferro-Carril.

Hoy, con la tarifa aumentada en vez de rebajada, como se me había prometido, y los precios de los pasajes más altos que los del Ferro-Carril Central, no hay duda de que esto influirá directamente para que en lo sucesivo «Joaquin Suarez» siga siendo un cardal, mis esfuerzos inútiles, y en la Estacion nueva el tránsito brille por su ausencia; si el Directorio que Vd. preside no toma una determinacion en el sentido de atraer todo el movimiento que hoy pierde, y que no baja por ahora de un par de cientos de pesos diarios, movimiento que aumentará la importancia de esa vía, puesto que *las cosas valen en relacion á lo que producen*, y en el caso actual no puede sentarse aquella doctrina conservadora que dicho sea de paso, tiene bastantes prosélitos entre nosotros, y es; que valen más 60 cargas á pesos 2.50, que 90 cargas á pesos 1.60; por la simple razon que á pesos 2.50 *se pierde todo*, mientras que á pesos 1.60 *todo se aprovecha*.

---



*Se puede amar la patria sin ser «mamon» ni político*

---

Para que el carrero se acostumbre á llegar á la Estacion Suarez es necesario que encuentre ventajas en ello, y no hay duda, que la tarifa actual no es la mas aparente para atraerlo á él, ni al transeunte.

Me atreveria á asegurar que apreciando ese Directorio la justicia de mis observaciones (aun prescindiendo de las promesas que se me dieron ántes de adquirir la propiedad) no vacilará en establecer para lo sucesivo una tarifa en el sentido indicado; y solo así conseguiremos que de hoy en adelante ni un carrero de los que transitan por los caminos indicados venga mas á Montevideo, ni en verano ni en invierno; de ese modo yo llegaré á formar una poblacion con vida propia, y la Compañia del Ferro-Carril que Vd. preside obtendrá un pingüe resultado y permanente.

Saluda á Vd. atentamente

Su affmo S. S.

Q. B. S. M.

*Francisco Piria.*

Montevideo 14 de Enero de 1882.

---

*Antes que la familia, la patria; ántes que la patria, la humanidad*



## Dos palabras

### AL PUEBLO

A pesar de las razones expuestas en la carta que precede, el Directorio del Ferro C. U. del Este *no atendió nuestras JUSTAS y FUNDADAS quejas*, dejando subsistente la tarifa mencionada.

Si bien es cierto que en el estado en que se encontraban los trabajos del nuevo «Pueblo Suarez» y «Colonia Garibaldi» muy fácil nos habria sido realizar la venta de los terrenos que los forman, desde que todo estaba pronto y sólo faltaba dar comienzo á los remates, no es ménos cierto tambien que subsistiendo la actual tarifa todo el inmenso tránsito que dia á dia cruza por esta localidad no aprovecharia los servicios del Ferro Carril, prefiriendo llegar á Montevideo, sirviéndose solo de la línea en invierno, y eso cuando á causa del mal estado de los caminos les fuera imposible llegar á la Capital; resultando, pues, que las personas que adquirirían terrenos en esa localidad, en vez de hacer una buena operacion se llevarian un clavo, desde que *la importancia del pueblo «Joaquin Suarez» la debe constituir el gran tráfico que indudablemente se desarrollará en él el dia que la Compañia del F. C. comprenda sus intereses!!!*

¡Todas las personas que conocen la importancia de este punto han censurado, con razon, el absurdo en que ha incurrido el Ferro Carril al establecer una tarifa que no puede competir con las carretas de bueyes!

Los que suponen que con la prolongacion de la via férrea hasta la Villa de Pando queda resuelto el problema para la Compañia del F. C. están en un grave error, porque el inmenso número de cargas que en «Suarez» podria todos los dias abarcar el Ferrocarril, no lo tendrá cuando llegue á Pando, por la simple razon que sus conductores vienen por el «Camino de la Cuchilla grande» de Treinta y Tres, Artigas, Melo, etc; abarcando todo el Departamento de Cerro-Largo y la mayor parte de los de Minas y Florida. Este tránsito no pasa por Pando *ni pasará nunca*, PERO SI LLEGA Á SUAREZ y . . . . . mientras no encuentre conveniencia en servirse de la via ferrea, es decir, hasta que el Ferrocarril no establezca una tarifa liberal. . . . . viene y seguirá viniendo á Montevideo!

---

*Desgraciados los gobiernos que no tienen oposicion*



Añádase á esto el tránsito de San Ramon, Tala, Sauce, etc., que está directamente al contacto con « Joaquín Suarez » pero que *nunca irá á Pando porque le queda fuera de mano.*

Ahora bien: si debido á la tarifa absurda establecida por la Compañía del Ferro-Carril, todo este movimiento no utiliza los servicios de la línea ferrea, es fácil suponer que el día en que ésta llegue á Pando tampoco aprovecharán sus servicios los carreros que vengan de los departamentos de Rocha, Maldonado y parte del de Minas.

¿Qué sucederá entónces? — Que la Compañía que hoy no vé á una cuarta mas allá de sus narices, *al contar las entradas* y ver que estas no le han de dar *ni para cubrir los gastos* se dará cuenta de la falta de tino con que procedió el día que estableció la tarifa aludida, y entónces volverá sobre sus pasos.

De que esto sucederá estamos seguros, y no han de transcurrir muchos meses sin que lo veamos realizado . . . . . Solo así la Compañía cumplirá *con lo que nos habia prometido.* ¡A la fuerza ahorcan!

Cuando eso suceda, anunciaremos la inauguracion de este nuevo é importante centro, en el que encontrarán un porvenir los que en él se establezcan y harán un buen negocio los que adquieran terrenos.

Entre tanto, la inauguracion que debia tener lugar el 5 de Marzo próximo queda suspendida.

Montevideo, 30 de Enero de 1882.

*Francisco Piria.*



## Ultimo momento

Montevideo 1 de Abril de 1882.

### TRIUNFÓ LA CAUSA DEL PUEBLO

¡Bien lo decíamos! La Compañía no había de tardar mucho en volver sobre sus pasos.

Hoy hemos sido sorprendidos con la grata nueva de que el Directorio acaba de poner en vigencia una tarifa para cargas que concilia los intereses generales.

Mil kilogramos de carga de Suarez á Montevideo y vice-versa, segun la nueva tarifa, costarán pesos 1.50; luego, pues, 120 arrobas, es decir, una buena carga, costará pesos 2.06; esta tarifa regirá *para toda clase de cargas, ya sean livianas ó abultadas*, (pues ántes era doble precio), como ser comestibles en general, mercaderías generales, lanas, cueros, etc.

¡Esta tarifa es el 30 por ciento más baja que la del Ferro-Carril Central del Uruguay!

A más hay una tarifa *especial* para trigo, maíz, cebada balango, etc., etc.

Estos frutos pagarán sólo pesos 1.30 por cada 1000 kilos; luego, pues, una carga de 120 arrobas de Suarez á Montevideo solo costará pesos 1.79.

De este modo conviene á todos los carreros y al comercio en general servirse del Ferro-Carril.

En efecto: el carrero que se queda en Suarez economiza tres dias de tiempo, á saber: 1 de Suarez á Montevideo; 1 en la plaza de la Aguada; 1 de Montevideo á Suarez.

Economiza los varios impuestos de peages que tendría que abonar antes de entrar á la Ciudad y otros tantos al salir.

Economiza tres dias de pastoreo para sus bueyadas; á mas, tiene en Suarez 400 cuadras de terreno flor con buenos pastos y abundantes aguadas en donde puede pastorear sus bueyes por el tiempo que quiere, *sin abonar ni un centésimo*.

Y por añadidura no tiene que *estropear sus bueyes en los empedrados, como le sucede viniendo á la Capital*.

Creemos, pues, que bajo todo punto de vista le es de gran conveniencia quedarse en la gran «Plaza de Frutos» contigua á la «Estacion Suarez».

---

*La fe de los hombres de estado no es más que un cálculo*



*El que gobierna en el engaño concluye por engañarse*

---

No hay duda que con la actual tarifa el pueblo «Joaquin Suarez» será el punto de reunion de casi todo el comercio del Este, y antes de poco tiempo este nuevo pueblo será un centro importante y la pequeña «Colonia Garibaldi» será una colonia modelo.

La inauguracion podríamos efectuarla incontinentemente; pero ésta no tendrá lugar hasta que no estén listos los dos edificios públicos que vamos á construir, los que han de servir uno para «Iglesia» y otro para «Colegio».

Cuando éstos estén terminados, y poblados los primeros treinta solares que estamos regalando, entónces anunciaremos por todos los diarios de la Capital la solemne inauguracion de esta nueva é importante localidad.

*Francisco Piria.*

*La Industrial, Rincon 82.*

---

*El pueblo perdona á quien le oprime. no á quien le engaña*



## Estracto

### DE LOS TÍTULOS DEL PUEBLO JOAQUIN SUAREZ Y COLONIA GARIBALDI

Relacion de la procedencia de los terrenos ubicados en Toledo, costa de los arroyos Meyreles y Magariños, de propiedad de la Empresa particular *La Industrial*, representada por don Francisco Piria, en cuyos terrenos se encuentra la «Estacion Suarez» contiguo á la cual la Empresa ha fundado el nuevo pueblo Joaquin Suarez y la «Colonia Garibaldi»; cuyos terrenos se componen de cuatro grandes fracciones señaladas en el plano respectivo con los números 1, 2, 3 y 4, segun resulta del plano levantado por el agrimensor de número don Pablo Roure y Perera el día 1.º de Setiembre de 1881, arreglado á la mensura judicial y con citacion de linderos, practicada por dicho señor.

#### DETALLE

*Fraccion número uno:* Comprada á don Manuel Almeida en escritura que en 1.º de Setiembre del año 1881 autorizó el escribano don Agustin J. Moratorio.

Don Manuel Almeida la compró á doña Mauricia Batalla, en escritura que en 3 de Abril del año cuarenta y uno autorizó el escribano don Salvador Tort.

Doña Mauricia Batalla la hubo de don Joaquin A. Cienfuegos, en instrumento que en 18 de Octubre del año veintiuno pasó ante el escribano don Luciano Las Casas.

Don Joaquin Cienfuegos la hubo de don Mateo Magariños en 1.º de Setiembre del año mil ochocientos catorce.

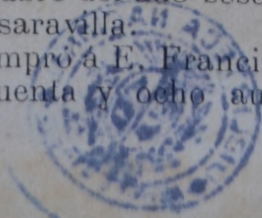
D. Mateo Magariños la adquirió de D. Pedro Montero en instrumento que en 24 de Marzo del año nueve autorizó el escribano D. Pedro Félix Saenz de Caravia.

D. Pedro Montero la hubo del gobierno Español en once de Octubre del año mil setecientos setenta.

*Fraccion número dos:* comprada á D. Manuel Almeida en escritura que en 1.º de Setiembre del año 1881 autorizó el escribano D. Agustin J. Moratorio.

D. Manuel Almeida la hubo de D. José Maria Somalo en escritura que en diez y ocho de Octubre del año sesenta y cuatro autorizó el escribano D. Carlos Casaravilla.

D. José María Somalo la compró á E. Francisco Agell, en instrumento que en el año cincuenta y ocho autorizó el escribano D. Roman Jacinto García.





D. Francisco Agell la adquirió de D. César Villegas Luna en escritura que en 17 de Febrero del año 1852 pasó ante el escribano D. Martin Ximeno.

D. César Villegas Luna, la hubo de D. Joaquin Baldovino en escritura que en 28 de Julio del año 1848 autorizó el Teniente Alcalde del pueblo de Pando, D. Pedro Vale.

D. Joaquin Baldovino, la hubo por permuta que hizo con don Marcial Rodriguez, en 17 de Octubre del año 1835.

D. Marcial Rodriguez, la hubo de Da. Pilar Pérez, en escritura que en 9 de Noviembre del año 1831 autorizó el escribano D. Miguel Bri.

Doña Pilar Pérez la compró á los herederos de Da. Luisa López y D. Felipe Pérez, en instrumento que en 4 de Diciembre del año 1829 pasó ante el escribano D. Juan Pedro González.

Doña Luisa Lopez, le correspondió por herencia de su padre don Juan Lopez, y éste le hubo del Gobierno Español en 1754, segun consta del libro padron.

*Fraccion número tres:* Comprada á D. Manuel Almeida, en escritura que en 1<sup>o</sup> de Setiembre de 1881 autorizó el escribano D. Agustin J. Moratorio,

Don Manuel Almeida, la adquirió de Da. Mauricia Batalla en escritura que en 3 de Abril del año 1841 autorizó el escribano D. Salvador Tort.

A Da. Mauricia Batalla le correspondió por herencia de su esposo D. Luis Almeida y éste la compró á D. Laureano Francisco de Mora, en instrumento que en 9 de Mayo de 1800 autorizó el escribano D. J. A. Magariños.

Don Laureano Francisco de Mora, lo hubo de don Santiago Rodriguez, en escritura que en 9 de Diciembre de 1799 pasó ante el propio escribano Magariños; y don Santiago Rodriguez lo adquirió de don Dionisio Barbosa, el 11 de Junio del año 1782 ante el alcalde ordinario don Francisco Loors.

*Fraccion número cuatro:* Comprada á D. Carlos Serét en escritura que en 9 de Diciembre del año de 1881 autorizó el escribano D. Agustin J. Moratorio.

Don Carlos Serét la compró á D. Manuel Almeida, en escritura que el 29 de Junio de 1880 autorizó el escribano D. Marcelino Diaz y Garcia.

A D. Manuel Almeida le correspondía por compra que en tres de Abril del año 1841 hizo á doña Mauricia Bartalla, habiendo autorizado las escrituras el escribano D. Salvador Tort.

Este terreno forma parte del que adquirió del gobierno Español D. Antonio Fachiani el año 1770.

